

LIBRO DE LOS JUBILEOS (MÄŞHAFÄ KUFALE)

Estas son las palabras de la distribución de los días de la ley y el testimonio de los hechos en los años, sus septenarios y sus jubileos, en todos los años del mundo, tal como lo comunicó el Señor a Moisés en el monte Sinaí, cuando subió a recibir las tablas de piedra de la ley y los mandamientos por orden del Señor, según le dijo: «Sube a la cima del monte».

1 ¹ En el año primero del éxodo de los hijos de Israel de Egipto, en el tercer mes, el dieciséis de este mes, habló el Señor a Moisés:

—Sube al monte, donde yo estoy, y te daré dos tablas de piedra con la ley y los mandamientos, que enseñarás tal como los he escrito.

² Subió Moisés al monte del Señor, y su gloria se asentó sobre el Sinaí, y una nube lo cubrió por seis días. ³ Al séptimo día, el Señor llamó desde la nube a Moisés, que vio la gloria del Señor como fuego ardiente en la cima del monte. ⁴ Moisés permaneció en el monte cuarenta días y cuarenta noches, y el Señor le mostró lo pasado y lo futuro de la distribución de todos los días de la ley y la revelación. ⁵ Dijo:

Apostasía de Israel

—Presta atención a todo lo que voy a decirte en este monte y escríbelo en un libro, para que vean sus generaciones que no les perdonaré el mal que hicieron, descuidando la norma que establezco hoy entre tú y yo, por siempre, en el monte Sinaí. ⁶ Ocurrirá, cuando les llegue cualquier castigo, que estas palabras darán testimonio contra ellos, y caerán en la cuenta de que yo soy más justo que ellos en todas sus leyes y acciones, y que he sido con ellos fiel. ⁷ Tú copia estas palabras que hoy te comunico, pues conozco su contumacia y dura cerviz desde antes de traerlos a la

1,1 *dieciséis de este mes*: Completa Ex 19,1.
escrito: Cf. Ex 24,12.

2 *subió...*: Para los vv. 2-4, cf. Ex 24,15-18.

5 *perdonaré*: Corregimos, inspirándonos en D, *ʾiyahaddæg (l)omu*, preferible a las lecturas de Dillmann y Charles. Igualmente, *hicieren* por el *hicieron* del texto.

6 *cuando llegue... estas palabras*: Charles edita el texto comprendido entre estos vocablos como *amä yəmaşşəʾ kʾəlu zənägär*, ignorando incluso en nota el texto más completo de T, editado por Dillmann y que ofrece mejor sentido, sobre todo mejorando el orden: *wäyəkäuwən kāmāzä amä yəmaşşəʾ kʾəlu mäqsäft la ʾələhomou wäyəzzenu zənägär*.

7 *dura cerviz*: Cf. Ex 33,1-4; Dt 31,20.

tierra que prometí a sus padres, Abrahán, Isaac y Jacob, cuando dije: «A vuestra descendencia daré una tierra que mana leche y miel; comerán, se hartarán», ⁸ y se volverán a dioses falsos, que no los salvarán de ninguna tribulación: óigase esta revelación como testimonio contra ellos. ⁹ Olvidarán todos mis mandamientos, todo lo que les ordeno; se irán tras los gentiles, sus abominaciones e ignominias, darán culto a sus dioses, que les servirán de escándalo, tribulación, dolor y añagaza. ¹⁰ Muchos perecerán, serán cogidos y caerán en manos del enemigo, pues abandonaron mi ley y mis mandamientos, las festividades de mi alianza, mis sábados, mis santuarios, que me consagré entre ellos, mi tabernáculo y mi templo, el que me santifiqué en la tierra para poner mi nombre sobre él permanentemente. ¹¹ Se harán túmulos, bosques sagrados e ídolos, adorando vanamente cada cual al suyo, sacrificando sus hijos a los demonios y a todas las falsas obras de sus corazones.

¹² Enviaré a ellos testigos para exhortarlos, pero no escucharán e incluso los matarán. Perseguirán a los que estudien la ley, la abolirán toda y pasarán a obrar mal ante mis ojos. ¹³ Yo les ocultaré mi rostro, entregándolos a manos de los gentiles para ser esclavizados, presos y devorados, y los echaré de la tierra de Israel, dispersándolos entre las naciones. ¹⁴ Olvidarán toda mi ley, mis mandamientos y mi legislación, equivocando el novilunio, el sábado, la festividad, el jubileo y la norma. ¹⁵ Entonces se volverán a mí de entre las naciones con todo su corazón, todo su espíritu y toda su fuerza; los congregaré de entre todas ellas, y me rogarán que vaya a su encuentro. Cuando me busquen con todo su corazón y todo su espíritu, yo les mostraré una salvación plena en la justicia. ¹⁶ Los convertiré en vástago recto con todo mi corazón y todo mi espíritu, y vendrán a ser bendición y no maldición, cabeza y no cola. ¹⁷ Construiré mi templo, y moraré entre ellos; seré su Dios, y ellos serán mi pueblo verdadera y justamente. ¹⁸ No los abandonaré ni repudiaré, pues yo soy el Señor, su Dios.

Intercesión de Moisés

¹⁹ Entonces Moisés cayó de bruces y oró así:

—Señor y Dios mío, no dejes a tu pueblo y heredad seguir el extra-

8 *óigase*: Leemos con CD *təssämmaʿ*, preferible a «harás escuchar», «oigas».

9 *mandamientos*: Cf. Lv 26,14ss.

a sus dioses: Cf. Ex 23,33.

10 *abandonaron*: Cf. Esd 9,10; 2 Re 17,7-17.

11 *túmulos, bosques sagrados...*: Cf. Ez 20,28, referencia a las *bāmōt* y *massēbōt*.
demonios: Cf. Ez 20,31; 2 Cr 33,3.

12 *exhortarlos* (lit. «dar testimonio contra ellos»): Cf. Jr 25,4; 2 Cr 24,19.

matarán: Cf. Mt 23,34; Lc 11,49; Neh 9,26.

ante mis ojos: Cf. 2 Re 21,15.

13 *entre las naciones*: Cf. Dt 4,27; 2 Re 25, etc.

15 *justicia*: Cf. Dt 4,29s; Jr 29,14.

16 *no maldición*: Cf. Zac 8,13.

17 *su Dios*: Cf. Ex 29,45.

mi pueblo: Cf. Jr 30,22.

19 *sojuzguen*: Cf. Sal 106,41.

vío de sus corazones, ni los entregues a manos de sus enemigos gentiles, que los sojuzguen y hagan pecar contra ti. ²⁰ Alcese, Señor, tu misericordia sobre tu pueblo, y créales un espíritu recto; no los rija el espíritu de Beliar, para acusarlos luego ante ti, apartándolos de todo sendero justo de modo que perezcan ante tu faz. ²¹ Ellos son tu pueblo y heredad que has librado con tu gran poder de manos de los egipcios. Créales un corazón puro y un espíritu santo, para que no tropiecen en sus pecados desde ahora por siempre.

²² Respondió el Señor a Moisés:

—Yo conozco la terquedad de su pensamiento y su dura cerviz: no escucharán para conocer su pecado y los de sus padres. ²³ Pero luego se volverán a mí con toda rectitud, todo corazón y todo espíritu. Cortaré el prepucio de sus corazones y los de su descendencia, y les crearé un espíritu santo, purificándolos para que no se aparten de mí desde ese día por siempre. ²⁴ Su alma me seguirá a mí y todos mis mandamientos, que serán restaurados entre ellos: yo seré su padre, y ellos, mis hijos. ²⁵ Serán llamados todos hijos de Dios vivo, y sabrán todos los ángeles y espíritus que ellos son mis hijos, y yo, su padre recto y justo y que los amó. ²⁶ Tú escribe todas las palabras que hoy te comunico en este monte, lo pasado y lo venidero, con la distribución de los días de la ley y la revelación y de los septenarios de los jubileos hasta siempre, hasta que yo descienda y more con ellos por todos los siglos de los siglos.

El ángel escribe la ley para Moisés

²⁷ Dijo entonces al ángel de la faz:

—Escribe a Moisés (lo ocurrido) desde el principio de la creación

20 *Belial*: En el original, *Belhor* (cf. AscIs 1,5; TestDan 5). En el AT es Belial el prototipo de la maldad (cf., por ejemplo, Nah 1,11). En Qumrán es ya Satán, potencia opuesta a Dios. Cf. también 2 Cor 6,14ss.

21 *egipcios*: Cf. Dt 9,26,29.

corazón puro: Cf. Jr 24,7.

22 *dura cerviz*: Cf. nota I, 7. Añadir Dt 31,27.

23 *rectitud*: Cf. 2 Cr 6,38.

24 *serán restaurados*: Lectura de AF y la edición de Dillmann, mejor que *yəgābbəru* («harán») de CB y Charles.

su padre: Aquí se aplica la frase a Israel (al igual que en Dt 32,6; Is 63,16; Jr 31,9, etc.). Los cristianos la aplicarán a toda la humanidad (cf. Mt 6,9, etc.; 2 Cor 6,18). Véase también TestJob 33,9 y nota.

25 *Dios vivo*: Cf. Os 1,10.

todos los ángeles: Aquí hay que suprimir *wāya ammārawwomu* de todas las ediciones y manuscritos, salvo C, que ofrece una lectura distinta del pasaje.

26 *escribe*: Así BC, mientras que Charles dice «yo te escribiré». La orden puede dirigirse a Moisés (1,5) o al ángel (v. siguiente; 2,1).

estas palabras: Cf. Ex 34,27.

more con ellos: Cf. Ap 21,33 y 22,3.

27 *ángel de la faz*: Asignado a la presencia divina como su acompañante y ministro (cf. Gál 3,19 y Hch 7,53). Si, como parece, tenemos aquí la misma concepción que en Hen(et) 40,2,9, se trataría de uno de los cuatro arcángeles. Allí son llamados «rostros» (*gās*), expresión que se ha querido interpretar

hasta que me construyan mi templo entre ellos por los siglos de los siglos²⁸ y se muestre el Señor a los ojos de todos y sepan que yo soy el Dios de Israel, padre de todos los hijos de Jacob, rey eterno en el monte Sión, y sean Sión y Jerusalén santos.

²⁹ Y el ángel de la faz, que marchaba ante los tabernáculos de Israel, tomó las tablas de la distribución de los años desde la creación, las de la ley y la revelación por septenarios y jubileos, según cada año, en todo el cómputo anual de los jubileos, desde el día de la creación hasta que se renueven los cielos y la tierra y toda su estructura, de acuerdo con las potencias celestiales, hasta que se cree el templo del Señor en Jerusalén, en el monte Sión, y todas las luminarias se renueven para remedio, salvación y bendición de todos los elegidos de Israel, y sea así desde ese día por siempre en la tierra.

La creación

2 ¹ Dijo el ángel de la faz a Moisés, por orden del Señor:

—Escribe toda la narración de la creación: cómo en seis días terminó el Señor Dios toda su obra y lo que había creado, cómo descansó el día séptimo, santificándolo por toda la eternidad y estableciéndolo como señal de toda su obra.

² En el primer día creó el cielo superior, la tierra, las aguas, todos los espíritus que ante él sirven, los ángeles de la faz, los ángeles santos, los del viento de fuego, los ángeles de la atmósfera respirable, los ángeles del viento de niebla, de tiniebla, granizo, nieve y escarcha, los ángeles del trueno y los relámpagos, los ángeles de los vientos de hielo y calor,

como referencia a «estar mirando» cada uno de ellos a los cuatro puntos cardinales.

siglos: Se trata de una historia desde la creación hasta el reino mesiánico (cf. Ap 21,22).

28 *hijos de Jacob*: La pertenencia física a la descendencia de Jacob es la razón de la paternidad divina (cf. v. 24 y 2,20).

santos: Charles propone leer todo este versículo tras el 25.

29 *Israel*: Cf. Ex 14,19.

los cielos y la tierra: Cf. Ap 21,1-5.

2,1 *toda su obra*: Cf. Gn 2,2.

2 *primer día*: Cf. Gn 1,3.

ángeles santos: Estas dos clases son superiores al resto (cf. 2,18).

ángeles de fuego: Charles omite estos *māla'əktū mānfasā əssat* con A y el fragmento griego de Epifanio, contra BCD. Es un texto muy similar a Hen(et) 76, donde el primer viento enumerado es precisamente el que produce el calor destructor.

atmósfera respirable: Cf. Hen(et) 60,12-21; 75; Ap 7,1; 14,18. El griego interpreta «de los espíritus que soplan».

ángeles del trueno: Corrigiendo, con Charles y según el fragmento de Epifanio, *qalat* por *qālayat*. Este ha podido ser sugerido erróneamente a los escribas por los «abismos», que luego se mencionan. En cambio, hay que suprimir *wā* de su edición.

abismos: Corrección de Charles según el fragmento griego, que añade «infra-terrenales y el caos».

de invierno, primavera, verano y otoño, y todos los vientos de la obra de cielos y tierra, los abismos, la tiniebla [el atardecer y la noche], la luz, la aurora y el crepúsculo, que él preparó con la sabiduría de su corazón.³ Entonces vimos su obra, y lo bendijimos y alabamos en su presencia a causa de toda ella, pues había hecho siete grandes obras en el primer día.

⁴ En el segundo día hizo el firmamento entre aguas, dividiéndose éstas en aquel día: la mitad subió a lo alto, y la otra mitad descendió bajo el firmamento, sobre la superficie de la tierra. Sólo esta obra hizo en el segundo día.

⁵ En el tercer día dijo a las aguas:

—Trasládense de la superficie de toda la tierra a un lugar, y muéstrese la tierra firme.

⁶ Así lo hicieron, tal como les ordenó. Se retiraron de la faz de la tierra a un lugar, fuera de este firmamento, de modo que apareció la tierra firme.⁷ En aquel día creó todos los mares en cada lugar de confluencia, todos los ríos y cursos de agua en los montes y en toda la tierra, todos los estanques y todo el rocío, las semillas para la siembra y todo lo que germina, los árboles frutales, los bosques y el Jardín del Edén de las delicias y todo: estas cuatro grandes obras hizo en el día tercero.

⁸ En el cuarto día hizo el sol, la luna y las estrellas. Los colocó en la bóveda celeste para que iluminaran toda la tierra, gobernaran el día y la noche, y separaran la tiniebla y la luz.⁹ El Señor puso el sol sobre la tierra como gran señal de días, semanas, meses, festividades, años, septenarios, jubileos y todas las estaciones.¹⁰ Separa la luz de la tiniebla y es la salud por la que prospera cuanto germina y crece sobre la tierra. Estas tres especies hizo en el día cuarto.

¹¹ En el día quinto creó los grandes cetáceos en los abismos acuáticos, pues éstos fueron los primeros seres carnales hechos por sus manos, los peces y cuanto se mueve en el agua y todo lo que vuela: las aves y todas sus especies.¹² El sol salió sobre ellos para su salud y sobre cuanto había en la tierra, cuanto de ella germinaba, todos los árboles frutales y todo ser carnal. Estas tres especies hizo el quinto día.

¹³ El día sexto hizo todas las bestias terrestres, todos los animales y reptiles¹⁴ y, después de todo esto, hizo al hombre. Varón y mujer los hizo, dándoles poder sobre cuanto hay en la tierra y en los mares, sobre los volátiles, sobre toda bestia, animal y reptil: sobre toda la tierra y so-

4 *segundo día*: Cf. Gn 1,6-7.

7 *germina*: Corrección de Charles, con Epifanio, a partir de «se come». *Jardín del Edén*: Según 4 Esd 3,6, fue creado por Dios antes que la tierra misma.

y *toda*: Charles sugiere aquí, con Epifanio, «todas las plantas según sus especies».

día tercero: Cf. Gn 1,9-11.

10 *es la salud*: Texto muy alterado y que, incluso en la forma en que lo traducimos, parece requerir alguna modificación.

día cuarto: Cf. Gn 1,14-20.

12 *quinto día*: Cf. Gn 1,20-23.

13 *día sexto*: Cf. Gn 1,24-31.

bre todos éstos le dio poder. Estas cuatro especies hizo en el día sexto, ¹⁵ alcanzando un total de veintidós especies. ¹⁶ Acabó su obra el día sexto, todo lo que hay en los cielos y la tierra, en los mares y los abismos, en la luz y la tiniebla y en todo.

Institución del sábado

¹⁷ El Señor nos dio como gran señal el día del sábado, para que trabajemos durante seis días y descansen el séptimo de todo trabajo. ¹⁸ A todos los ángeles de la faz y a todos los ángeles santos, estas dos grandes clases, nos ordenó que descansáramos con él en el cielo y la tierra, ¹⁹ y nos dijo:

—Me escogeré un pueblo entre todos los pueblos. También ellos observarán el sábado, los consagraré como mi pueblo y los bendeciré. Como santifiqué el día del sábado, así me los santificaré y bendeciré; serán mi pueblo, y yo seré su Dios. ²⁰ He escogido a la estirpe de Jacob de cuantos he visto, y me lo he designado como hijo primogénito, santificándomelo por toda la eternidad: les enseñaré el sábado, para que en él descansen de todo trabajo.

²¹ Ese día lo creó el Señor como señal para que también ellos descansen con nosotros en el día séptimo. Que coman, beban y bendigan al que creó todo, así como bendijo y santificó para sí a un pueblo que sobresale por encima de todos los pueblos, para que observe el sábado juntamente con nosotros. ²² Y su voluntad dispuso que ascendiera buen aroma aceptable ante él siempre.

²³ Veintidós patriarcas hay de Adán a Jacob, y veintidós especies de obras fueron hechas hasta el día séptimo: éste es bendito y santo, y aquél también es bendito y santo. Uno y otro existen para santidad y bendición, ²⁴ y a éste le fue dado ser santificado y bendito como lo fue el séptimo día en todos los días benditos y santos de la revelación y ley primera. ²⁵ El Señor creó los cielos y la tierra, y todo lo que creó lo realizó en seis días, e hizo el día séptimo santo para toda su obra. Por eso ordenó que todo el que en él haga cualquier trabajo muera, y quien lo profane muera ciertamente.

²⁶ Ordena tú a los hijos de Israel que guarden este día, santificándolo y no haciendo en él ningún trabajo; que no lo profanen, pues es más san-

15 *veintidós especies*: Cómputo total de las obras hechas en cada día.

18 *grandes clases*: Cf. 2,2.

20 *estirpe de Jacob*: Cf. 1,28; Is 41,8.

hijo primogénito: Cf. Ex 4,22.

21 *por encima*: Charles corrige el original «al que ha hecho suyo» con Dt 7,6; pero cf. también Ex 19,5.

22 Este versículo es defectuoso y corrupto. Probablemente haya que entender: «y esto le pareció bueno»; cf. Gn 8,21.

23 *Uno y otro*: Parece que hay que entender *uno* como «sábado» y *otro* como «Israel»; el versículo no está claro y parece corrupto o incompleto.

24 *éste*: Jacob y su descendencia.

25 *muera*: Cf. Ex 31,14s.

to que todos los demás días. ²⁷ Todo el que lo mancille muera sin remedio. Quien haga en él cualquier trabajo muera por siempre, de modo que los hijos de Israel guarden este día por todas sus generaciones y no sean desarraigados de la tierra, pues es un día santo y bendito. ²⁸ Todo hombre que lo guarde y descansa en él de todo trabajo será siempre santo y bendito como nosotros. ²⁹ Comunica a los hijos de Israel la sentencia sobre este día: que descansen en él y no lo descuiden por error de sus corazones, no sea que se hagan en él acciones que no deban ser, obrando en él conforme a su propia voluntad. Que no preparen en él nada que vayan a comer o beber, ni saquen agua, ni metan o saquen cualquier objeto transportable por sus puertas que ellos no hubiesen dejado preparado para hacer en sus moradas el día sexto. ³⁰ No metan ni saquen nada de casa a casa en ese día, pues es más santo y bendito que todos los días jubilares. En él descansamos en los cielos desde antes de que se enseñara a todo mortal en la tierra a descansar en él. ³¹ El Creador de todo bendijo el sábado, pero no santificó a todo pueblo y nación con su observancia, sino sólo a Israel: sólo a él lo dio para que coman, beban y descansen sobre la tierra. ³² El Creador de todo dispuso este día para bendición, santidad y gloria, entre todos los días. ³³ Esta ley y revelación fue dada a los hijos de Israel como ley eterna para todas sus generaciones.

3 ¹ En los seis días de la segunda semana llevamos a Adán, por orden del Señor, todas las bestias, animales, aves, reptiles y seres acuáticos, según sus especies y formas. En el primer día, a las bestias; a los animales, en el segundo; a las aves, en el tercero; a todos los reptiles, en el cuarto; a los seres acuáticos, en el quinto. ² Adán dio nombre a cada uno: tal como los llamó, así fue su nombre. ³ En estos cinco días estuvo viendo Adán que todos ellos, toda especie de la tierra, eran macho y hembra, mientras él estaba solo y no hallaba compañero semejante a él que le ayudase. ⁴ El Señor nos dijo:

Creación de Eva. Purificaciones de la mujer

—No es bueno que esté el hombre solo: hagámosle un auxiliar como él.

⁵ Y el Señor, nuestro Dios, le infundió un sopor, de manera que se durmió. Tomó para formar a la mujer uno de sus huesos. Y así lo hizo: aquella costilla es el origen de la mujer. Y arregló con carne su lugar tras formar a la mujer.

27 *muera sin remedio*: Cf. Nm 15,32-36.

29 *preparen*: Cf. Ex 16,23; 35,3.

33 *ley eterna*: Cf. Ex 27,21.

3,1 *todas las bestias*: Cf. Gn 2,19.

4 Cf. Gn 2,18-25.

⁶ El Señor despertó a Adán de su sueño. Este se levantó, en el día sexto, y Dios le trajo su mujer. Adán la vio y exclamó:

—Esto es, pues, hueso de mi hueso y carne de mi carne: ésta será llamada hembra, pues de hombre fue tomada.

⁷ Por esto serán el hombre y la mujer uno; por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a la mujer, y serán una sola carne.

⁸ En la primera semana fue creado Adán y la costilla que habría de ser su mujer; en la segunda semana se la mostró: por eso se dio orden de guardar una semana por varón, y dos por hembra, en la impureza de ellas.

⁹ Cuando Adán hubo pasado cuarenta días en la tierra donde fue creado, lo llevamos al Jardín del Edén, para que lo labrara y guardara, y a su mujer, a los ochenta días, tras los cuales entró en el Jardín del Edén.

¹⁰ Por esto se escribió un mandamiento en las tablas celestiales sobre la parturienta: «Si da a luz un varón, permanecerá en su impureza una semana, los siete días primeros, y treinta y tres días luego en sangre de purificación, sin tocar nada sagrado, ni entrar en el templo, hasta que se cumplan estos días por varón. ¹¹ Y por hembra, permanecerá en su impureza dos semanas, los catorce primeros días, y sesenta y seis días luego en sangre de purificación, siendo el total ochenta días». ¹² Tras cumplir estos ochenta días la hicimos entrar en el Jardín del Edén, pues es más santo que toda la tierra, y todos los árboles en él plantados son santos.

¹³ Por eso se fijó a la que pare varón y hembra su norma de estos días: «No toque nada sagrado ni entre en el templo hasta cumplirse estos días por el varón y por la hembra». ¹⁴ Esta es la ley y revelación que fue escrita a los hijos de Israel: guárdenla perpetuamente.

El Paraíso

¹⁵ Durante el primer septenario del primer jubileo estuvieron Adán y su mujer en el Jardín del Edén, labrando y guardándolo, pues le dimos labor y le enseñábamos a hacer cuanto es propio del trabajo. ¹⁶ Estuvo trabajando desnudo, sin darse cuenta ni avergonzarse, guardando el jardín de las aves, las bestias y los animales, recogiendo sus frutos, comiendo y dejando un resto para él y su mujer: dejaba lo que había de guardarse.

6 *hembra... hombre*: El juego de palabras intenta reproducir el que había en el perdido original hebreo, copia de Gn 2,24 (*ʔiʃ*, hombre; *ʔiʃʃā*, mujer).

8 *impureza*: Cf. las leyes de Lv 12,1-5. Aquí se ofrece una base para ellas: Adán fue creado en la primera semana y Eva le fue mostrada en la segunda. De acuerdo con esto, la purificación de un varón será de siete días, y la de una mujer, de dos veces siete, es decir, catorce.

10 *tablas celestiales*: La tradición judía conoce diversas clases de tablas: a) las de los diez mandamientos de Ex 34,1; b) las de preceptos particulares, como aquí y *passim* por todo Jub; c) las que contienen por escrito, antes de que sucedan, las acciones de todos y cada uno de los miembros de la humanidad (Hen[et] 81,1), y d) aquellas en que se van escribiendo *a posteriori* las buenas o malas obras (como en Jub 30,20).

16 Cf. Gn 2,25. El fragmento 3,1-17 supone un calendario que cuenta con un mes de 28 días, según concluye de su análisis J. T. Rook (bibliografía).

La tentación

¹⁷ Al final de los siete años que pasó allí, siete años exactos, el diecisiete del segundo mes, llegó la serpiente, se acercó a la mujer y le dijo: —¿El Señor os ha ordenado no comer ningún fruto de los árboles del jardín?

¹⁸ Ella respondió:

—De todos los frutos de los árboles del jardín nos ha dicho el Señor: «Comed»; pero del fruto del árbol que está en medio del jardín nos ha dicho: «No comáis, ni lo toquéis, no sea que muráis».

¹⁹ Dijo la serpiente a la mujer:

—No es que vayáis a morir, sino que sabe el Señor que, el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal.

²⁰ Viendo la mujer que el árbol era placentero y agradable a la vista, y sus frutos buenos de comer, tomó de ellos y comió. ²¹ Luego cubrió sus partes verendas con hojas tempranas de higuera y dio a Adán, que comió, abriéndosele los ojos y viendo que estaba desnudo. ²² Cogió, entonces, hojas de higuera y, cosiéndoselas, se hizo un ceñidor y cubrió sus vergüenzas. ²³ El Señor maldijo a la serpiente y se enojó con ella perpetuamente. También se enojó contra la mujer, pues había escuchado la voz de la serpiente y comido. Le dijo:

²⁴ —Ciertamente multiplicaré tus dolores y congojas: con dolor parirás hijos, de tu marido dependerás, y él te gobernará.

²⁵ Y a Adán le dijo:

—Porque has escuchado la voz de tu mujer y has comido de este árbol, del que te ordené no comer, será maldita la tierra por tu causa, produciéndote espinas y abrojos. Y comerás tu pan con el sudor de tu rostro, hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado, pues tierra eres y a la tierra volverás.

Expulsión del Edén

²⁶ Luego les hizo vestidos de piel, se los puso y los echó del Jardín del Edén. ²⁷ Y el día en que salió del Jardín, ofreció Adán un buen aroma, aroma de incienso, gálbano, mirra y nardo, por la mañana cuando salía el sol, el día en que cubrió sus vergüenzas. ²⁸ En aquel día quedaron mudas

17-22 Cf. Gn 3,1-7.

²³ *perpetuamente*: Charles sospecha aquí una laguna. A partir de textos paralelos, como Targum Jon. a Gn 3,14, cree que seguiría una frase en la que Dios castigaría a la serpiente dejándola sin pies.

²⁴ Cf. Gn 3,16 (LXX).

²⁵ Cf. Gn 3,17-19.

por tu causa: Así edita Charles con TM, Samar. y Pesh., aunque D dice «en tu trabajo», con LXX y Gn et.

²⁶ Cf. Gn 3,23.

²⁷ Cf. Ex 30,34.

²⁸ *mudas las bocas*: Cf. Josefo, *Ant.* 1,14, y Filón, *Quaest. in Gen.* 1,32.

las bocas de todas las bestias, animales, pájaros, sabandijas y reptiles, pues hablaban todos, unos con otros, en un mismo lenguaje e idioma. ²⁹ Dios expulsó del Jardín del Edén a todo mortal que allí había: todos fueron dispersados, según sus especies y naturaleza, hacia el lugar que se les había creado. ³⁰ Pero sólo a Adán permitió cubrir sus vergüenzas entre todas las bestias y animales. ³¹ Por eso fue ordenado en las tablas celestiales a cuantos conocen el temor de la ley que cubran sus vergüenzas y no se descubran, como hacen los gentiles. ³² A primeros del cuarto mes salieron Adán y su mujer del Jardín del Edén y moraron en la tierra de Elda, su país de origen. ³³ Adán puso a su mujer el nombre de Eva. ³⁴ No tuvieron hijos durante el primer jubileo, tras el cual la conoció. ³⁵ Y él trabajaba la tierra como había aprendido en el Jardín del Edén.

Cáin y Abel

4 ¹ En el tercer septenario del segundo jubileo, parió Eva a Caín, y en el cuarto a Abel, y en el quinto a su hija Awan. ² A comienzos del tercer jubileo, Caín mató a Abel, porque Dios aceptaba la ofrenda de sus manos, pero no su sacrificio. ³ Lo mató en el campo, y su sangre clamó de la tierra al cielo, quejándose por el muerto. ⁴ El Señor reprendió a Caín a causa de Abel, por haberlo matado. Lo hizo errante sobre la tierra a causa de la sangre de su hermano y lo maldijo. ⁵ Por eso se escribió en las tablas celestiales: «Maldito sea quien hiera a otro con maldad». Y dijeron cuantos lo vieron y oyeron: «Así sea; y el hombre que lo vea y no

31 *como hacen los gentiles*: Probablemente, cuando concursan en los juegos atléticos o en el gimnasio.

32 *Elda*: Así el et.: forma alternativa de Alados = Ἑλλάδος. En cambio, al-Tabarī (*Tarih arrusul walmuluk*, que en adelante citaremos como Tab, según la edición de Dar al-Ma'arif, 1960) 121ss, presenta una serie de tradiciones unánimes en afirmar que Adán, al ser expulsado del Edén, fue colocado en la India. A ella le comunicó los aromas que trajo del Edén, cosa que puede tener algo que ver con el v. 27. Charles, en su traducción de Jub, p. 29, sugiere una corrupción de *muldb*: «su tierra nativa».

34 *conoció*: Se muestra aquí cierta tendencia encratita. En el estado perfecto no hay vida sexual.

4,1 Cf. Gn 4,8ss.

Awan: Variantes: A *Ewen*, fr. siríaco 'sw'; fr. griegos Σαυη y Ασαούλ; Tab 145 'šwt. No parece aventurado afirmar que el supuesto nombre de esta hija de Adán es una lectura inspirada en Gn 4,17: heb. wayyeda' Qayin et 'išto. Sobre otras formas, cf. Charles (trad., p. 30).

2 Gn 4,4,5.

3 Cf. Hen(gr) 22,7.

4 *errante*: Charles interpreta así esta glosa de Gn 4,14-15, suponiendo que en el et. (*gäbrä lottu*) *nuḥa* habría una transcripción del heb. (*wə-hāyiti*) *nā*; pero es inverosímil que hubiera perdurado a través de la versión griega. Como en otros pasajes de esta literatura, podría tratarse de la contracción haplológica de dos conceptos diferentes: «lo hizo errante» y «le concedió longevidad de días» (= et. *nuḥa māwə 'əl*), ambos presentes en el pasaje bíblico glosado.

lo diga, sea también maldito». ⁶ Por eso vamos a comunicar al Señor, nuestro Dios, todo pecado que haya en el cielo y la tierra, en luz y tiniebla, y en todo. ⁷ Adán y su mujer estuvieron en duelo por Abel cuatro septenarios. Pero al cuarto año del quinto septenario se alegraron, y conoció nuevamente a su mujer, que le parió un hijo al que puso de nombre Set, pues dijo: «Nos ha suscitado el Señor otra semilla sobre la tierra, en lugar de Abel, ya que lo mató Caín». ⁸ En el sexto septenario engendró a su hija Azura. ⁹ Caín tomó por mujer a su hermana Awan, que le parió a Henoc al final del cuarto jubileo. En el año primero del primer septenario del quinto jubileo se construyeron casas en la tierra, y Caín construyó una ciudad a la que dio el nombre de su hijo Henoc.

Otros hijos de Adán y Eva

¹⁰ Adán conoció a Eva, su mujer, que le parió todavía nueve hijos. ¹¹ En el quinto septenario del quinto jubileo tomó Set a su hermana Azura como mujer, y en el cuarto le parió a Enós. ¹² Este fue el primero en invocar el nombre de Dios sobre la tierra. ¹³ En el séptimo jubileo, en el tercer septenario, tomó Enós a su hermana Noam por mujer, la cual le parió un hijo en el año tercero del quinto septenario, al que llamó Cainán. ¹⁴ Al concluir el octavo jubileo, Cainán tomó por mujer a su hermana Mualet, que le parió un hijo en el noveno jubileo, en el primer septenario, en el tercer año, al cual llamó Malaleel. ¹⁵ En el segundo septenario

7 *suscitado*: Etimología de Gn 4,25.

8 *Azura*: Tab 145 la llama *Ḥazura*, pero en 152 '*Azūrā*.

9 Gn 4,17.

10 *nueve hijos*: Tab 146 nos ha conservado una lista de once nombres de hijos de Adán, cada uno de los cuales habría nacido con una hermana melliza. Este número es quizá el resultado de sumar a los nueve aquí mencionados los dos primeros y más famosos.

11 *quinto*: Cifra obviamente errónea, puesto que luego dice que tuvo un hijo a finales del cuarto. Probablemente hay que leer «tercero».

12 Cf. Gn 4,26.

13 *Noam*: Variantes diversas en Charles 15. Tab 163 la llama *Nāmāt*. Parece que se trata del mismo nombre que *Nāmāh*, la hermana de Tubal Caín de Gn 4,22.

14 *Mualet*: Variantes de este nombre: *Mu'alelit*; sir. *mhlwt*; gr. *Μαλέθ* y *Μαωλίθ*; Tab 165 *Mwlyt*, que la hace hija de Henoc, hijo de Caín. Charles, *ad loc.*, supone un femenino de *Malalael*.

en el tercer año: Aquí hay que suprimir la glosa inoportuna: *bāsuba 'ehu lāzə*.

15 *prima suya* (lit. «hija del hermano de su padre»): Variantes diversas en los manuscritos y en las versiones griega y siríaca, que coinciden con este parentesco. La versión etiópica hace a Baraquel hija de la *hermana* de su padre, discrepancia que se repite en casi todos los parentescos de esta narración. En cambio, Tab 164, que la hace esposa de Caín, la llama Dina, hija de Baraquel, hijo de Maviael, hijo de Henoc, hijo de Caín, mientras que su hermana sería *Sm'n*, hija de Baraquel, que se habría casado con Malaleel.

bajaron: En hebreo, *yarad* significa «bajar».

custodios: Et. *təgubān*; véase Hen(et) 1,5, sus ecos en Tab 84 y 166ss y una nota detallada en Charles, 33ss. También se traducen por «vigilantes».

del décimo jubileo, Malaleel tomó por mujer suya a Dina, hija de Baraquel, prima suya. Esta le parió un hijo en el tercer septenario, en el año sexto, al que llamó de nombre Jared, pues en sus días bajaron los ángeles del Señor a la tierra, los llamados «custodios», a enseñar al género humano a hacer leyes y justicia sobre la tierra.

¹⁶ En el jubileo undécimo, en el cuarto septenario, Jared tomó por esposa a una mujer llamada Baraca, hija de Rasuel, prima suya, quien le parió un hijo en el quinto septenario, en el año cuarto, del jubileo, al que puso de nombre Henoc. ¹⁷ Este fue el primero del género humano nacido sobre la tierra que aprendió la escritura, la doctrina y la sabiduría, y escribió en un libro las señales del cielo, según el orden de sus meses, para que conocieran los hombres las estaciones de los años, según su orden, por sus meses. ¹⁸ El fue el primero que escribió una revelación y dio testimonio al género humano en la estirpe terrenal. Narró los septenarios de los jubileos, dio a conocer los días de los años, estableció los meses y refirió las semanas de años, como le mostramos. ¹⁹ Vio en visión nocturna, en sueño, lo acontecido y lo que sucederá, y qué ocurrirá al género humano en sus generaciones hasta el día del juicio. Vio y conoció todo, y escribió su testimonio, dejándolo como tal sobre la tierra para todo el género humano y sus generaciones. ²⁰ Y en el duodécimo jubileo, en su séptimo septenario, tomó por esposa a una mujer llamada Edni, hija de Daniel, su prima, que en el año sexto, en este septenario, le parió un hijo, al que llamó Matusalén.

Henoc

²¹ Henoc estuvo con los ángeles del Señor seis años jubilares. Ellos le mostraron cuanto hay en la tierra, en los cielos y el poder del sol, y lo

16 Cf. Gn 5,18ss.

prima suya: Variantes en Charles 16 y corrección del parentesco según lo señalado en nota al v. 15. Tab 170 la llama *Brkn*, hija de *Drstyl* o *Drmsyl*, hijo de Maviael, hijo de Henoc, hijo de Caín. Estas genealogías de las mujeres descendientes de Set (que siempre acaban con Caín en esta fuente) parecen ser un reflejo de Gn 6,2 y de la idea de que «los hijos de Dios tomaron por esposas a las hijas de los hombres, de donde resulta el mito de la caída de los «custodios» y otras tradiciones paralelas. Para «Rasuel», Charles propone la etimología «agradable a Dios», de *rswy*l.

19.21-22 Se trata de partes del *Libro de Henoc*. Cf. Hen(et), especialmente 6-16; 23-36 y 72-90.

19 *en sueño*: Así D; otros manuscritos, «visión de sueño».

20 *su prima*: Las versiones griega y siríaca imponen esta corrección del nombre y parentesco, como anteriormente. Tab 172 la llama, en cambio, Adana, hija de Bawil, hijo de Maviael, etc.

21 *Henoc*: Lectura correcta de D, que Dillmann cita en nota y Charles ni siquiera menciona; dice *anká*, que no cuadra con el contexto.

jubilares: Aunque hay variantes, el sentido parece ser éste: seis jubileos, es decir, doscientos noventa y cuatro años, aunque Tab 170 dice: «En la Torá se dice que la asunción de Henoc tuvo lugar a sus trescientos sesenta y cinco años». En todo caso, las tradiciones coinciden en un período muy largo, pues en Hen(et) cuando Noé, alarmado por los graves hechos que preceden al dilu-

escribió todo.²² Exhortó a los «custodios» que habían prevaricado con las hijas de los hombres, pues habían comenzado a unirse con las hijas de la tierra, cometiendo abominación, y dio testimonio contra todos ellos.²³ Fue elevado de entre los hijos del género humano, y lo enviamos al Jardín del Edén para gloria y honor. Y allí está, escribiendo sentencia y juicio eternos y toda la maldad de los hijos de los hombres.²⁴ Por ello hizo el Señor llegar el agua del diluvio sobre toda la tierra del Edén, pues allí fue puesto él como señal y para que diera testimonio contra todos los hijos de los hombres, narrando todas sus acciones hasta el día del juicio.²⁵ Y él quemó aromas del templo, agradables al Señor, en el monte meridional.²⁶ Pues cuatro sitios en la tierra son del Señor: el Jardín del Edén, el monte oriental, este monte en que estás hoy, el monte Sinaí, y el monte Sión, que será santificado en la nueva creación para santidad de la tierra. A causa de éste será santificada la tierra de toda iniquidad e impureza para siempre.

Muerte de Adán y Caín

²⁷ En el jubileo decimocuarto tomó Matusalén por esposa a Edna, hija de Ezrael, su prima, en el tercer septenario, en el año primero de aquél, y engendró un hijo al que llamó Lamec.²⁸ En el jubileo decimoquinto, en el tercer septenario, tomó por esposa Lamec a una mujer llamada Betenos, hija de Baraquel, su prima. Esta le parió un hijo en este septenario, al que llamó Noé, pues se dijo: «Este me consolará de todo mi pesar y todo mi trabajo, así como de la tierra que maldijo el Señor».²⁹ Al concluir el jubileo decimonono, en el séptimo septenario, en el año sexto, murió Adán y lo sepultaron todos sus hijos en la tierra de su ori-

vio, quiere hablar con Henoc, va a buscarlo al cielo (106,8) o, al menos, a los confines de la tierra (12,1).

poder: El ininteligible *asāltānomu* de AD hace pensar en alguna corrupción o laguna.

22 Cf. notas a vv. 15 y 16.

23 *escribiendo:* Hace referencia al título de «Henoc el escriba»; cf. Hen(et) 12,3; 15,1.

25 *aromas:* Cf. Ex 30,7.34, donde Dios revela a Moisés la composición de los aromas para el altar.

monte meridional: Este versículo, dispar en los manuscritos, parece corrompido, y todo el pasaje podría estar dislocado de 3,27.

26 *del Señor:* En los que Dios «habita» de modo especial.

monte oriental: Dillmann dice «en él». Rapoport, ZDMG 11, 730-733, opina que se trata del monte Efraín. Charles no se decide: quizá también el Lubar, sobre el Ararat (cf. nota a 5,28) o «un monte sobre el Edén».

27 *su prima:* Variantes: gr. Εδνα θυγ. Εζουηλ y Tab 173 *ʿrbā*, hija de *ʿAzraʿīl*, hijo de *Anūšīl*, hijo de Henoc, hijo de Caín. También aquí hay que corregir el parentesco de la versión etiópica como anteriormente (v. 15).

28 *Baraquel, su prima:* Variantes: gr. Βεθενως Θ. Βαραχηλ y Tab 173 *Btnws*, hija de Baraquel, etc. También hay que corregir el parentesco. Charles ofrece la etimología «hija de Enós», de *bʾnnš*.

consolará: Cf. Gn 5,29; *nh* en hebreo puede significar «descanso, consuelo».

29 A la edad, pues, de novecientos treinta años.

gen. El fue el primero que recibió sepultura en la tierra, ³⁰ faltándole setenta años para los mil, pues mil años son como un día en la revelación celestial. Por eso se escribió acerca del árbol de la ciencia: «En el día en que comáis de él, moriréis»; por eso no cumplió los años de este día, pues en él murió.

³¹ Un año tras él, al concluir este jubileo, murió Caín. Le cayó su casa encima, y pereció en ella muerto por sus piedras, pues con piedra había asesinado a Abel, y con piedra fue muerto en justa sentencia. ³² Por eso se legisló en las tablas celestiales: «Con el instrumento con que matare un hombre a otro, sea muerto, y como lo hubiere herido, así harán con él». ³³ Y en el jubileo vigésimo quinto, tomó Noé por esposa a una mujer de nombre Emzara, hija de Baraquier, su prima, en el año primero del quinto septenario. En el año tercero le parió a Sem, en el quinto a Cam y en el año primero del sexto septenario le parió a Jafet.

Corrupción de la creación y anuncio del castigo

5 ¹ Cuando los hijos de los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y tuvieron hijas, vieron los ángeles del Señor, en un año de este jubileo, que eran hermosas de aspecto. Tomaron por mujeres a las que eligieron entre ellas, y les parieron hijos, que fueron los gigantes. ² Creció entonces la iniquidad sobre la tierra, y todos los mortales corrompieron su conducta, desde los hombres hasta los animales, bestias, aves y reptiles. Todos corrompieron su conducta y norma, empezaron a devorarse mutuamente, creció la iniquidad sobre la tierra y los pensamientos conscientes de todos los hijos de los hombres eran malvados siempre.

³ Miró entonces el Señor a la tierra, y he aquí que todo estaba corrompido, que todo mortal había desviado su norma, y que todos cuantos había en la tierra hacían mal ante sus ojos. ⁴ Y dijo:

—Destruiré al hombre y a todos los mortales sobre la faz de la tierra que creé.

⁵ Sólo Noé halló gracia ante los ojos del Señor. ⁶ Se enojó sobremanera con los ángeles que había enviado a la tierra, despojándolos de todo su poder, y nos ordenó atarlos en los abismos de la tierra, donde están

30 *faltándole setenta*: Cf. Gn 5,3,4.

como un día: Cf. 2 Pe 3,8. Esta idea también se encuentra en Tab 57.

moriréis: Gn 2,17.

31 *murió*: Aquí se recoge una tradición según la cual Caín habría matado a su hermano aplastándole la cabeza con una piedra mientras dormía, como la recogen Tab 137 y *Mas'ūdi* en *Murūğ ad-Dābāb* I, 35.

justa sentencia: Cf. Ex 21,24.

33 *su prima*: Variantes: A Emzora y en las versiones paralelas Ἐμζαρα θυγ. Βαζαρχήλ; sir. ʾmyzr; heb. ʾmzr bt brkyʾl; Tab 173 ʾmdrb o mzwrb. Es necesaria la ya habitual corrección del parentesco.

5,1 El capítulo V corresponde a Gn 6-8,19.

gigantes: Cf. Hen(et) 6,1ss.

presos y abandonados. ⁷ Y contra sus hijos emanó sentencia de herirlos con espada y hacerlos desaparecer de bajo el cielo. ⁸ Dijo:

—No permanecerá mi espíritu sobre los hombres eternamente, pues carne son: sean sus días ciento veinte años.

⁹ Y envió entre ellos su espada para que se matasen unos a otros. Este comenzó a matar a aquél, hasta que todos cayeron por la espada y desaparecieron de la tierra ¹⁰ a la vista de sus padres, quienes fueron encarcelados luego en los abismos de la tierra hasta el gran día del juicio, para que sea firme la sentencia contra todos los que corrompieron su conducta y sus acciones ante el Señor. ¹¹ A todos los barrió de su lugar, y no quedó uno de ellos a quien no condenara por su maldad. ¹² Hizo para toda su obra una nueva y justa creación, para que no prevaricaran nunca y fueran justos, cada uno en su especie, por siempre. ¹³ El juicio de todos quedó establecido y escrito en las tablas celestiales, sin injusticia: a cuantos transgredieran la conducta que les había sido asignado seguir les quedó escrita la sentencia, a cada naturaleza y a cada especie. ¹⁴ Nada hay en los cielos y en la tierra, en la luz y en la tiniebla, en el *šeol*, el abismo y lo oscuro, cuyo juicio no esté establecido, escrito y grabado. ¹⁵ Hay sentencia acerca de todo, pequeño y grande; lo grande según su magnitud, y lo pequeño según su pequeñez: juzgará a cada uno según su conducta. ¹⁶ No es él aceptador de personas ni ansioso de regalos: si falla, ejecuta la sentencia a cualquiera. Aunque le ofrezcan cuanto hay en la tierra, no aceptará cohecho, ni hará acepción de personas, ni recibirá nada de su mano, pues es justo juez. ¹⁷ A los hijos de Israel les ha sido escrito y establecido que, si vuelven a él con justicia, les perdonará toda su culpa y absolverá de todos sus pecados; ¹⁸ escrito y establecido está que tendrá misericordia de cuantos se arrepientan de todos sus errores una vez al año.

El diluvio

¹⁹ De cuantos habían corrompido su conducta y juicio antes del diluvio no aceptó más que a Noé. Lo aceptó por sus hijos, a los que salvó de las aguas del diluvio por él; justo era aquel corazón en todo su proceder respecto a lo que le fue ordenado, y nada transgredió que le estuviera establecido. ²⁰ Dijo el Señor que destruiría cuanto había sobre el suelo, desde el hombre hasta los animales y bestias, aves del cielo y reptiles, ²¹ y mandó a Noé que se hiciera un arca para salvarlo de las aguas del

¹⁰ *a la vista*: Cf. Hen(et) 10,11ss.

¹⁴ *establecido*: No parece que sea un puro determinismo. El versículo siguiente dice «a cada uno según su conducta».

¹⁶ *aceptador de personas*: Cf. Dt 10,17.

justo juez: Preferimos adoptar esta lectura entre las diversas variantes de los manuscritos.

¹⁷ Los vv. 17-18 están quizá fuera de lugar o son una glosa. Pueden entenderse mejor en una situación como la presupuesta en 34,18-19 (Charles).

¹⁸ *establecido*: Cf. Lv 16.

¹⁹ *sólo a Noé*: Cf. Gn 7,1.

diluvio. ²² Noé la construyó según le ordenó, en el jubileo vigésimo séptimo, en el quinto septenario, en el quinto año. ²³ Y entró en ella en el año sexto, en el segundo mes, a primeros de este mes: hasta el dieciséis estuvieron entrando él y cuanto le hicimos meter en el arca, y el Señor la cerró por fuera el diecisiete por la tarde. ²⁴ Abrió el Señor las siete cataratas del cielo y las bocas de las fuentes del gran abismo en número de siete bocas. ²⁵ Comenzaron las cataratas a soltar agua desde el cielo cuarenta días y cuarenta noches, y también las fuentes del abismo hicieron subir agua desde abajo, hasta llenarse todo el mundo de líquido. ²⁶ El agua creció sobre la tierra, elevándose quince codos por encima de todos los altos montes. El arca se elevó también sobre la tierra y flotaba sobre la faz de las aguas.

²⁷ El agua permaneció sobre la faz de la tierra cinco meses, que son ciento cincuenta días, ²⁸ y el arca fue a parar sobre la cima del Lubar, uno de los montes Ararat. ²⁹ En el cuarto mes se cerraron las fuentes del gran abismo, y las cataratas del cielo quedaron retenidas; a comienzos del séptimo mes, se abrieron todas las bocas de las simas de la tierra, y el agua comenzó a descender al abismo inferior. ³⁰ A primeros del décimo mes aparecieron las cimas de los montes, y a primeros del primer mes apareció la tierra. ³¹ Las aguas se secaron sobre la tierra en el quinto septenario, en su año séptimo; el diecisiete del segundo mes se secó la tierra. ³² Y en el veintisiete, abrió el arca y sacó de su interior a las bestias, animales, pájaros y reptiles.

Alianza de Dios con Noé

6 ¹ A primeros del tercer mes, salió del arca y construyó un altar en aquel monte. ² Mostrándose sobre la tierra, tomó un cabrito y expió con su sangre todo el pecado de la tierra, pues había perecido cuanto en ella hubo, salvo lo que estaba en el arca con Noé. ³ Ofreció la grasa sobre el altar y, tomando un buey, un cordero, una oveja, cabritos, sal, tórtolas y palominos, ofreció un holocausto en el altar. Echó sobre ello una ofrenda de masa harinácea con aceite, hizo una libación de vino y derramó encima de todo incienso, haciendo elevarse un buen aroma, grato ante el Señor.

⁴ Aspiró el Señor el buen aroma e hizo con él un pacto para que no hubiera sobre la tierra diluvio que la destruyese:

28 *Ararat*: Corresponde al acádico Urartu, en el norte de Armenia. Cf. Gn 8,4.

29 *abismo inferior*: Cf. Hen(et) 89,8.

30 *primer mes*: Hay que entender del año siguiente, el séptimo.

31 Compárese con las fechas de los vv. 22,23: las aguas, pues, cubrieron la tierra un año.

6,1 *A primeros del tercer mes*: Cf. 14,1 y 44,1. La alianza de Dios con Moisés en el Sinaí tuvo lugar también el tercer mes (cf. Ex 19,1).

2 *Mostrándose*: Así ACD, pero Charles prefiere *astäsräyā*: «hizo expiación».

3 *holocausto*: Cf. Gn 8,20ss.29.

masa harinácea con aceite: Ex 29,40.

—En todos los días de la tierra no faltará sementera y mies, frío y calor, verano e invierno; el día y la noche no cambiarán su norma ni faltarán jamás. ⁵ Creced y multiplicaos en la tierra, aumentad en número y servidle de bendición. Os haré temidos y terribles a cuantos hay en ella y en el mar. ⁶ Os otorgo todas las bestias, los animales, volátiles, reptiles de la tierra y los peces en las aguas, todos, como alimento. También os concedo las verduras: comed de todo. ⁷ Pero no comáis carne con espíritu, con sangre, pues la vida de todo ser carnal está en la sangre, no sea que se os demande vuestra sangre con vuestra vida. De mano de cualquier hombre, de mano de todos reclamaré la sangre humana. ⁸ Todo el que derrame sangre de hombre, por mano de hombre será su sangre derramada, pues a su imagen hizo el Señor a Adán. ⁹ Creced vosotros y multiplicaos sobre la tierra.

¹⁰ Noé y sus hijos juraron no comer sangre alguna de ningún ser carnal, e hizo pacto eterno ante el Señor Dios para siempre en este mes. ¹¹ Por eso te ha dicho: «Harás tú también un pacto con los hijos de Israel este mes en el monte, con juramento, y derramarás sobre ellos sangre por todas las palabras de la alianza que ha concluido el Señor con ellos para siempre. ¹² Escrito os queda este testimonio, para que lo guardéis siempre: no comáis nunca sangre de bestia, animal o ave en todos los días de la tierra. Quien comiere sangre de bestia, animal o ave en todos los días de la tierra, será arrancado de ella, él y su descendencia. ¹³ Ordena tú a los hijos de Israel que no coman sangre, para que permanezca siempre su nombre y descendencia ante el Señor vuestro Dios. ¹⁴ Esta ley no tiene término de días, pues es perpetua: guárdenla por todas las generaciones, para que rueguen por sí con sangre, ante el altar, cada día; al tiempo del amanecer y del atardecer implorarán siempre ante el Señor que la observen y no sean desarraigados».

Fiesta de las Semanas

¹⁵ Dio a Noé y sus hijos una señal de que no habría otro diluvio sobre la tierra: ¹⁶ puso un arco en las nubes como señal de pacto eterno de que no habría ya nunca más diluvio sobre la tierra para destruirla. ¹⁷ Por eso quedó establecido y escrito en las tablas celestiales que celebrarían la festividad de las Semanas en este mes, una vez al año, para renovar la alianza todos los años. ¹⁸ Toda esta festividad se venía celebrando en los cielos

5 *servidle de bendición*: Por «dominadla» en Gn 9,7.

10 *no comer sangre*: La sangre es portadora de la vida y símbolo de ella. Beberla sería intentar hacerse dueño de la vida, y esto sólo compete a Dios (cf. Gn 9,4).

12 Ampliación de Gn 9,4b.

17 *Semanas*: O sea, *Šabuot*. El nombre de *Pentecostés* es posterior; cf. Tob 2,1. La celebración de la fiesta de las Semanas es una orden de Dios a Moisés (Ex 34,32). El autor de Jub la anticipa a Noé.

18 *cinco septenarios*: Aquí parece faltar «y seis años» para llegar a la fecha en que Noé celebró por vez primera la festividad.

desde el día de la creación hasta los días de Noé, durante veintiséis jubileos y cinco septenarios, y Noé y sus hijos la guardaron por siete jubileos y un septenario. Cuando murió Noé, sus hijos la violaron, hasta los días de Abrahán, y comían sangre. ¹⁹ Pero Abrahán la guardó, al igual que Isaac y Jacob y sus hijos hasta tus días, en los cuales la descuidaron los hijos de Israel hasta que se la renové en este monte. ²⁰ Ordena tú también a los hijos de Israel que guarden esta festividad en todas sus generaciones. Es un mandamiento para ellos: un día al año en este mes celebrarán esta fiesta. ²¹ Es festividad de semanas y de primicias. Es doble y de dos clases esta fiesta, cuya celebración ha de realizarse según está escrito y grabado. ²² Pues he dispuesto en el libro de la ley primera que te escribí que la celebres en su fecha, un día al año. También te especificué su ofrenda, para que los hijos de Israel recuerden esta fiesta y la guarden siempre en este mes, un día cada año.

Novilunios y división del año

²³ El primero del primer mes, del cuarto, del séptimo y del décimo son días memorables, días de estación en las cuatro partes del año: escritos y regulados están para testimonio eterno. ²⁴ Noé los adoptó como fiestas para las generaciones futuras, pues ellos le sirvieron de memorial. ²⁵ A primeros del primer mes, le fue ordenado que hiciera el arca; en él se secó la tierra, abrió el arca y vio tierra. ²⁶ A primeros del cuarto mes se cerró la boca de las profundidades del abismo inferior; a primeros del séptimo se abrieron todas las bocas de las profundidades de la tierra y comenzaron las aguas a bajar a su interior, ²⁷ y a primeros del décimo se vieron las cimas de los montes, y se alegró Noé. ²⁸ Por eso se los instituyó como fiestas memorables para siempre, y así están establecidas ²⁹ y las registran en las tablas celestiales. Cada trece semanas, una fiesta, y su conmemoración pasa de unas semanas a otras, de las primeras a las segun-

²¹ *escrito y grabado*: Cf. Nm 28,26ss; Ex 23,16; 34,22; Lv 23,15-21; Dt 16,9.

²² *que te escribí*: Recordemos que Jub es la complementación, por revelación angélica, de la «ley primera» (la dada por Dios a Moisés en el Sinaí y recogida en el Pentateuco). Pero esta ley fue dada también por mediación de los ángeles.

²³ *cuatro partes*: Se trata, naturalmente, del mismo calendario sacerdotal de Hen(et) (cf. 75,1-2), de origen babilonio-asirio. El primer mes es Nisán (= marzo-abril).

²⁴ *pues*: B «hasta que».

le sirvieron de memorial: Cf. Hen(et) 75,1-2 y 82,11.

²⁶ Cf. Gn 8,2-5.

²⁹ *registran*: El presente parece reflejar una mala inteligencia del wayyiqtol, pues el contexto pide un perfecto. Es un caso muy frecuente en este tipo de traducciones y parece indicar, en lo que respecta a la traducción del hebreo al griego (y de ahí al etiópico), una época en la que ya domina la morfosisntaxis misnaica.

cuartas: Aquí parece faltar «y de las cuartas a las primeras» para tener el cuarto bloque de trece semanas en los que divide el año a efectos de estaciones.

das, de las segundas a las terceras y de las terceras a las cuartas; ³⁰ el total de los días de esta regla son cincuenta y dos semanas, todas las cuales hacen un año completo. ³¹ Así se inscribió y fijó en las tablas celestiales, sin pasarse de un año a otro. ³² Ordena tú a los hijos de Israel que guarden los años por este cómputo: 364 días el año completo, y que no alteren las fechas de sus días y sus festividades, pues todo les acontece según su testimonio: no pasen un día ni alteren festividad. ³³ Si infringen esto y no las celebran según se les ordenó, alterarán todas las fechas, y los años quedarán también desajustados: tanto estaciones como años se alterarán y transgredirán su norma. ³⁴ Entonces todos los hijos de Israel errarán y no hallarán el curso de los años, descuidarán el novilunio, la estación y el sábado, y equivocarán la norma de los años.

³⁵ Pues yo sé, y desde ahora te lo hago saber, y no por cuenta propia, pues ante mí está el libro escrito y establecida está en las tablas celestiales la distribución de los días, que olvidarán las festividades de la alianza y seguirán, con las fiestas de los gentiles, sus errores y su insipiencia. ³⁶ Habrá quienes observen el aspecto de la luna; pero ésta varía las estaciones y se adelanta a los años, en cada uno diez días. ³⁷ Por eso tendrán años que estarán alterados y harán infausto el día de revelación e inundo el de festividad, y los confundirán todos, los días santos como impuros, y los impuros como santos, pues equivocarán los meses, las semanas, las festividades y los jubileos. ³⁸ Por eso yo te ordeno y te conjuro que los exhortes, pues tras tu muerte tus hijos se corromperán, no computando años de sólo 364 días, con lo que equivocarán el novilunio, la estación, las semanas y las festividades, y comerán la sangre de toda carne.

Noé y la vid. Hijos de Noé

7 ¹ En el séptimo septenario de este jubileo, en su primer año, plantó Noé una vid en el monte donde se había posado el arca, llamado Lubar, uno de los montes Ararat. Dio fruto al cuarto año, lo vendimió ese año en el mes séptimo y lo guardó. ² Hizo de ello mosto, lo puso en una vasija y lo conservó hasta el quinto año, hasta el primero del primer mes.

30 *año completo*: Se trata de imponer un calendario solar (doce meses de treinta días más cuatro días sobrantes intercalados) por oposición al lunar del v. 36. Cf. 2,9.

31 Texto corrompido en todos los manuscritos y corregido por Charles.

32 *ni alteren festividad*: Con un año de 364 días (no de 365) los días festivos caen siempre en el mismo día de la semana.

34 Cf. Hen(et) 82,5-6.

36 Cf. Hen(et) 74.

pero: El texto etiópico dice «pues».

38 *de sólo 364 días*: Así D, mientras que ABC omiten «no». Como el calendario aquí descrito es precisamente de esos días, el error podría provenir —si no es ya anterior— de escribas etiopes, acostumbrados al calendario juliano de 365 días, que no advirtieron la contradicción en que incurrían con el contexto al variar la cifra.

³ Celebró ese día de festividad con regocijo e hizo un holocausto al Señor de una ternera, un carnero, siete ovejas añales y un cabrito en expiación por sí y por sus hijos. ⁴ Primero aparejó el cabrito, echando parte de su sangre sobre la carne del altar que había levantado. Colocó toda la grasa en el altar en el que ofrecía el holocausto al Señor y añadió la carne de la ternera, el carnero y las ovejas. ⁵ Puso encima masa con aceite, luego derramó vino en el fuego que había encendido sobre el altar y echó incienso encima, levantando un buen aroma agradable ante el Señor, su Dios.

⁶ Regocijóse y bebió de este vino él y sus hijos con gozo.

⁷ Era por la tarde; entró embriagado en su tienda, se acostó y se durmió, mostrando su desnudez mientras estaba dormido. ⁸ Cam vio a su padre, Noé, desnudo y, saliendo, se lo dijo a sus hermanos. ⁹ Entonces Sem tomó su vestido. Se levantaron él y Jafet, se pusieron el vestido sobre los hombros, se dieron la vuelta y cubrieron las vergüenzas de su padre, con el rostro hacia atrás. ¹⁰ Noé se despertó del vino, se enteró de cuanto había hecho su hijo menor y lo maldijo así:

—Maldito Canaán, siervo sea, sujeto a sus hermanos.

¹¹ Y bendijo a Sem:

—Sea bendito el Señor, Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. ¹² Dé holgura el Señor a Jafet; more el Señor en la morada de Sem, y sea Canaán su siervo.

¹³ Supo Cam que su padre había maldecido a su hijo menor y se ofendió con él, pues había maldecido a su hijo. Se separaron de su padre él y sus hijos —Cus, Misraim, Fut y Canaán—, ¹⁴ y se construyó una ciudad a la que dio el nombre de su mujer, Nahlatmehoc. ¹⁵ Jafet, al verlo, tuvo celos de su hermano y construyó él también una ciudad a la que dio el nombre de su mujer, Adatnese. ¹⁶ Pero Sem se quedó con su padre, Noé, junto al cual construyó una ciudad en el monte, a la que dio asimismo el nombre de su mujer, Sedacatlebab. ¹⁷ Estas tres ciudades estaban cerca

7,3-6 Inspirado en Nm 29,2-5.

7-12 Cf. Gn 9,20-27.

10 *del vino*: Corrección de Charles por «sueño».

12 *Dé holgura*: O «Dios haga fecundo» (heb. *yapt*).

13 *hijo menor*: Canaán; cf. Gn 9,18.

Canaán: Estos nombres, así como los de los vv. 18,19, son los de los héroes epónimos de las tierras del mismo nombre. *Misraim* es Egipto; *Fut*, Libia, y *Cus*, Etiopía. Cf. Gn 9,1 y espec. 10,35, donde se explica el proceso de denominación.

14 *Nahlatmehoc*: Variantes en Charles, 27, que permiten suponer una etimología *nblt mḥwqlk*, «posesión de obscenidad/fraude». Ṭab 202 la llama *Nḥlt bint Mārvb*, hijo de *Drmsyl*, hijo de *Mabuel*.

15 *Adatnese*: Variantes en Charles, 27. La etimología —aramea, no hebrea— parece significar «señora de las mujeres». Ṭab 202 la llama *ʾdbysb*, hija de *Marāzil*, hijo de *Drmsyl*, hijo de *Maviael*.

16 *Sedacatlebab*: Variantes en Charles, 27, y Ṭab 203. La etimología parece ser «veraz de palabra/corazón».

17 *al sur...*, *al oeste*: Es difícil precisar estos puntos cardinales debido a la inversión semántica que han sufrido «norte» y «sur» en etiópico (cf. *Lexicon* de Dillmann en *sāmen*). «Oeste» sería el etiópico *babr*, si refleja un hebreo *yām* (acepción que conoce el *Lexicon* de Dillmann). Pero en Hen(et), obra tan relacionada con Jub, es «norte» según el conocido uso egipcio.

del monte Lubar: Sedacatlebab, ante la falda oriental; Nahlatmehoc, al sur, y Adatnese, al oeste.

¹⁸ Estos son los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, que nació dos años después del diluvio, Lud y Aram. ¹⁹ Y los hijos de Jafet son: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mosoc y Tirás. Estos son los hijos de Noé.

Preceptos de Noé

²⁰ En el jubileo vigésimo octavo, Noé comenzó a dar a los hijos de sus hijos normas y mandamientos y toda la legislación que conocía, exhortando a sus hijos a hacer justicia, cubrir las vergüenzas de su carne, bendecir a su Creador, honrar padre y madre, amarse unos a otros y preservarse de fornicación, impureza y toda iniquidad.

²¹ —Por estas tres causas ha ocurrido el diluvio sobre la tierra, por la fornicación que cometieron los custodios con las hijas de los hombres, contra lo que se les había ordenado. Tomaron por mujeres a cuantas escogieron entre ellas, cometiendo la primera impureza, ²² y tuvieron hijos gigantes, todos ellos descomunales, que se devoraban unos a otros: un titán mataba a un gigante, un gigante mataba a un jayán, éste al género humano, y los hombres, unos a otros. ²³ Todos pasaron a cometer iniquidad y derramar mucha sangre, llenándose la tierra de maldad. ²⁴ Luego pecaron con todas las bestias, aves, reptiles y sabandijas, derramándose mucha sangre sobre la tierra, pues el pensamiento y la voluntad de los hombres concebían error y maldad constantemente. ²⁵ El Señor destruyó todo de la faz de la tierra a causa de sus malas acciones y por la sangre derramada en ella, ²⁶ y quedamos nosotros, mis hijos, yo y cuantos entraron con nosotros en el arca. Mas he aquí que veo ante mí vuestras acciones, que no os conducís justamente, pues habéis comenzado a seguir camino de corrupción, apartándoos uno del otro teniendo celos mutuos,

18-19 *Aram... Tirás*: Este pasaje, con variantes notables en los manuscritos, aparece corrupto en etiópico y ha sido corregido por Charles de acuerdo con Gn 10,22.

19 *Gomer*: Cf. Ez 28,6. Son los *Gimarray* de los asirios o los *cimerios* clásicos. *Magog*: La tierra de Gog (Ez 28,2); quizá Lidia o más al norte.

Madai: Media.

Javán: Jonia.

Tubal, Mosoc: Para ambos, cf. Ex 17,13; 32,26; 38,2 y 39,1: probablemente zonas de la Anatolia oriental.

hijos de Noé: Cf. nota al v. 13.

20 *comenzó*: El autor incorpora aquí, según Charles, hasta el v. 39, un fragmento de un *libro de Noé* perdido. Las primeras personas de los vv. 26-39, que no van bien con el contexto, aparecen tal cual debían de estar en el original.

21 Cf. 5,1; Gn 6,1; Hen(et) 7,1.

22 Cf. Hen(et) 88.

23 *pasaron*: Hay que corregir seguramente *tāmāytā* por *tāsāytā*, que aceptan Dillmann y Charles. Este piensa en un eco de 1 Re 21,20.

iniquidad: Cf. Hen(et) 9,9.

24 *pecaron con*: Corrección de Charles según Hen(et) 7,5.

maldad constantemente: Cf. Hen(et) 86,5.

y que no vais a estar juntos, hijos míos, cada uno con su hermano.²⁷ Veo que los demonios han comenzado a seduciros, a vosotros y a vuestros hijos, y temo por vosotros que, tras mi muerte, derraméis sangre humana en la tierra y desaparezcáis también de su faz.²⁸ Pues todo el que derrame sangre de cualquier hombre y todo el que coma sangre de cualquier carne, desaparecerá de la tierra.²⁹ No quedará ningún hombre que coma sangre o la derrame sobre la tierra, ni permanecerá su descendencia y posteridad viva bajo el cielo, sino que irá al *šeol* y bajará al lugar de castigo; a la tiniebla del abismo serán relegados todos con mala muerte.³⁰ No aparezca sobre vosotros nada de sangre en el día que degolléis cualquier bestia, animal o volátil sobre la tierra; haced expiación por vuestro espíritu cubriendo la sangre derramada sobre la faz de la tierra.³¹ No seáis como los que comen con sangre; evitad que se coma sangre en vuestra presencia. Cubrid la sangre, pues así me ha sido ordenado exhortaros, a vosotros, a vuestros hijos y a todos los hombres.³² No comáis el espíritu con la carne, no sea que sea reclamada la sangre de vuestra vida y la derrame cualquier ser carnal sobre la tierra.³³ La tierra no se ha de purificar de la sangre que se derrame sobre ella; sólo se purificará para siempre con la sangre del que la derramó.

³⁴ Así, pues, hijos míos, oíd y cumplid la ley y la justicia, para que con justicia seáis implantados en toda la tierra y se eleve vuestra gloria ante mi Dios, que me salvó de las aguas del diluvio.³⁵ Os iréis y construiréis ciudades, y en ellas cultivaréis toda clase de plantas sobre la tierra y árboles frutales.³⁶ Los tres primeros años será tal el fruto, que no se cosechará nada comestible. En el cuarto será sagrado el fruto y ofreceréis sus primicias, agradables al Señor Altísimo, que creó los cielos, la tierra y todo. Haréis igualmente ofrenda generosa de las primicias de la uva y el olivo, que se recibirán en el altar del Señor. El resto de lo que se reciba, cómanlo los servidores del templo del Señor ante el altar.³⁷ En el quinto año, permitidlo en justicia y rectitud, siendo vosotros justos y recto todo vuestro cultivo.³⁸ Así lo ordenó Henoc, su padre, a nuestro padre Matusalén, su hijo, y éste al suyo, Lamec, quien me transmitió cuanto a su vez le ordenaron sus padres.³⁹ Y yo os ordeno, hijos míos, como ordenó He-

29 *que coma sangre*: Cf. Lv 17,33s; Dt 12,32.

30 *cubriendo*: Es decir, enterrándola.

33 Versículo dislocado, pues se refiere al homicidio. Cf. Gn 9,6: la mancha del homicidio sólo se purifica cuando recibe muerte el homicida. Cf. también Nm 35,33.

34 *aguas del diluvio*: Cf. 2 Pe 2,5.

36 *tres años*: Cf. Lv 19,23: «miraréis los frutos de los tres primeros años como incircuncisos».

ofreceréis: En el original, en tercera persona con valor impersonal.

37 *permitidlo*: Es decir, el consumo de la cosecha. Charles supone aquí una laguna.

39 *séptima generación*: Henoc era, efectivamente, el séptimo eslabón. Cf. Hen(et) 93,3. En Hen(et) 60,8 dice Noé que su abuelo era la séptima generación. Igualmente en Jds 14. Pero lo que sigue no tiene mucho sentido, pues aludiría a la muerte de Henoc, contra la idea generalmente aceptada de su traslación al cielo o su ocultamiento en el Edén.

noc a su hijo en los primeros jubileos, cuando él vivía en la séptima generación: ordenó y exhortó a su hijo y a los hijos de sus hijos hasta el día de su muerte.

Descendientes de Sem

8 ¹ En el jubileo vigésimo nono, en el primer septenario, a su comienzo, tomó Arfaxad por esposa una mujer llamada Rasuāya, hija de Susán, hija de Elam, y le parió un hijo en el tercer año de este septenario, al que puso por nombre Cainán. ² El niño creció, su padre le enseñó la escritura, y fue a buscarse lugar donde hacerse una ciudad. ³ Halló antiguas escrituras grabadas en la roca, cuyo contenido leyó y tradujo, y con ellas se extravió, porque allí estaban las enseñanzas de los custodios, en las que explicaban la adivinación por el sol, la luna y las estrellas de todas las constelaciones del cielo. ⁴ Y lo escribió, pero no habló de ello, pues temió mencionarlo a Noé, no se enojara con él por este motivo. ⁵ En el jubileo trigésimo, en el segundo septenario, en su primer año, tomó una mujer llamada Melca, hija de Madai, hijo de Jafet, quien en el año cuarto le parió un hijo al que llamó Sela, pues se dijo: «Ciertamente he sido enviado». ⁶ Creció Sela y tomó por esposa una mujer de nombre Muak, hija de Kesed, hermano de su padre, en el jubileo trigésimo primero, en el quinto septenario, en su primer año. ⁷ Le parió un hijo en el quinto año, al que puso de nombre Héber, el cual tomó una mujer de nombre Azura, hija de Nemrod, en el jubileo trigésimo segundo, en el séptimo septenario, en su año tercero. ⁸ En el sexto año le parió un hijo, al que llamó Fáleg, pues en la época en que nació comenzaron los hijos de Noé a repartirse la tierra, por lo que le llamó de nombre Fáleg.

Noé divide la tierra

⁹ Se dividieron la tierra malamente entre ellos y se lo dijeron a Noé. ¹⁰ Esto fue a comienzos del jubileo trigésimo tercero. Dividieron la tierra en tres partes, para Sem, Cam y Jafet, a cada uno su heredad, en el año primero del primer septenario, estando presente uno de nosotros, envia-

8,1 *Rasuāya*: Es interesante la variante siríaca *Rus' brt* (hija de) *šwšn*. Pero puede tratarse con probabilidad del nombre que aparece como *Rasuel* en 4,16.

3 *extravió*: El «extravió» de Cainán es recogido por Tab 205. Por ello, en Gn 10,24 se omite su nombre de la genealogía correspondiente.
adivinación: Cf. Hen(et) 8.

5 *Sela*: Cf. Gn 10,24. *šelaḥ*, efectivamente, significa en hebreo «cosa enviada» y «retoño».

6 Suprimimos al principio del versículo la glosa superflua «y en el año cuarto nació».

Kesed: Variantes en Charles, 31, *μωαχα Θ. χεδουμ*; sir. y et. *Mikh brt ddb*.

7 *Héber*: Variantes en Charles, 31. Cf. Gn 10,25.

Nemrod: Variantes en Charles, 31.

8 *Fáleg*: Cf. Gn 10,25. Etimología basada en *plg*, «dividir».

9 *malamente*: O «secretamente».

do para ello. ¹¹ Llamó Noé a sus hijos, y ellos se le acercaron con los suyos. Distribuyó la tierra a suertes, que sacaron sus tres hijos; tendieron sus manos y tomaron los escritos del seno de su padre, Noé.

Herencia de Sem

¹² Salió en el escrito de la suerte de Sem el centro de la tierra —que habría de tomar como heredad suya y de sus hijos por siempre—, desde la mitad del monte Rafa, desde la desembocadura del río Tanais, siguiendo su lote por el occidente por la mitad de este río, hasta acercarse a las aguas del abismo por donde fluye su caudal, el cual vierte sus aguas en la laguna Meótica, y de ahí al océano: todo lo que quedaba al norte era de Jafet, y lo que quedaba hacia el sur, de Sem. ¹³ Continuaba luego hasta acercarse a Cerasus, que está en la orilla del golfo que mira al sur, ¹⁴ y seguía su lote por el océano, en línea recta hasta acercarse al occidente del golfo que mira al sur, llamado golfo del Mar de Egipto. ¹⁵ Desde aquí se desvía hacia el sur, hacia la boca del océano, en las orillas de sus aguas. De allí procede hacia occidente, a Afara, y sigue hasta acercarse a las aguas del río Gihón, hasta la ribera sur de este río. ¹⁶ Y sigue hacia oriente, hasta acercarse al Jardín del Edén por su parte meridional. Continúa por el este de toda la tierra del Edén, abarcando todo el oriente, volviéndose luego a occidente y llegando a acercarse al oriente del monte llamado Rafa, y descendiendo hacia las márgenes de la desembocadura del río Tanais. ¹⁷ Este fue el lote que salió en suerte a Sem y sus hijos como propiedad perpetua por generaciones hasta siempre. ¹⁸ Y Noé se alegró por haberle tocado este lote a Sem y sus hijos, recordando las palabras proféticas que él mismo había pronunciado: «Bendito sea el Señor, Dios de Sem, y more el Señor en la morada de Sem». ¹⁹ Pues sabía que el Jardín

12 *centro de la tierra*: Donde está Palestina. Cf. Ez 38,12: «el ombligo de la tierra». Concepción extendida en otras culturas. Para los griegos era Delfos el «ombligo» del mundo.

Rafa: Montes Rípeos, quizá en los Urales.

Tanais: Variantes en los manuscritos: *Tana*, *Tina*, etc. Es el Don actual. *su lote*: El de los hebreos, con lo que queda justificada la «conquista» de Palestina.

Laguna Meótica: Maeotis o Mar de Azov.

13 *Cerasus*: Variantes: *Kāras*, *Karan*. Parece tratarse de Κερασούς, en el Ponto. Dillmann pensaba en el «Quersoneso», y Charles, en Rhinokura, ciudad fronteriza entre Egipto y Palestina.

15 *Afara*: C, *afāra*. Para Charles es el Africa clásica. Pero puede tratarse de una transcripción parcial del hebreo *ʿarab ʿāfār* = Arabia Desértica con terminación de locativo. El reparto de la tierra entre los hijos de Noé es recogido por Tab 193 de forma más esquemática: a Sem le correspondió el territorio comprendido entre el Fisón y el Nilo, de norte a sur; a Cam, todo lo que hay a poniente del Nilo hasta el viento *dabūr*, y a Jafet, del Fisón hasta el viento *šabā* (designaciones imprecisas para nosotros; cf. Charles, 1902, 69, n. 12-21). *Gihón*: El Nilo.

16 *occidente*: Corrección del texto etiópico, que vuelve a escribir «oriente».

18-19 Cf. 4,6: los lugares santos de Dios.

del Edén, santo de los santos y morada del Señor, el monte Sinaí en el desierto y el monte Sión en el ombligo de la tierra, los tres uno frente al otro, habían sido creados santos.²⁰ Bendijo al Dios supremo, que había puesto en su boca las palabras del Señor,²¹ y supo que le había tocado un lote bendito a Sem y a sus hijos por siempre: toda la tierra del Edén, del mar Eritreo, todas las regiones de oriente, la India, Bactria y sus montes, toda la tierra de Basor, la del Líbano, las islas de Caftor, todo el monte de Sennaar, Armenia, el monte Asur septentrional, toda la tierra de Elam, Asur, Babel, Susiana, Media, todos los montes Ararat, todo el litoral marino al otro lado del monte Asur, hacia el norte: una tierra bendita y extensa, donde todo es óptimo.

Herencia de Cam

²² A Cam salió el segundo lote, más allá del Gihón hacia el sur, a la derecha del Paraíso. Va al sur, por todos los montes de fuego, y se dirige a occidente, hacia el mar Aţel, y sigue hacia occidente hasta acercarse al mar de Mauk, adonde baja todo lo que no perece.²³ Alcanza al norte la orilla de Gádir y llega a las orillas del mar, en la ribera del océano, hasta acercarse al río Gihón, y sigue el río hasta acercarse a la derecha del Jardín del Edén.²⁴ Esta fue la tierra que salió a Cam en suerte, para poseerla permanentemente él y sus hijos por sus generaciones hasta siempre.

Herencia de Jafet

²⁵ A Jafet le tocó el tercer lote: más allá del río Tanais hacia el norte de su desembocadura y, yendo hacia el nordeste, toda la región de Gog y toda la región al este.²⁶ Yendo hacia el norte, se extiende hasta los montes de Qilt y hasta el mar de Mauk y llega, por el oriente de Gádir, hasta

- 21 *Bactria*: Así parece que debemos leer el etiópico *bāʾeretra*, aquí y en 9,2.
Basor: Variantes: *Basa* y *Bala*. Es difícil la localización. Charles propone Basán.
Caftor: Cf. Am 8,7; probablemente Chipre.
Sennaar: Quizá el Monte Hermón.
Armenia: Así parece que hay que interpretar, aquí y en 9,4, *Amana* o *Amar* de los manuscritos.
Susiana: Así interpretamos el *Susan* de los manuscritos.
Ararat: Cf. 5,28 y nota.
- 22 *Atel*: D lee *Alet*, tal vez el Atlántico. Sobre el lote de Cam, cf. Charles, 1902, 73, nn. 22-24.
Mauk: Variantes: *Maʾak*, *Maʾkāk*, de difícil identificación; tal vez «Océano». *lo que no perece*: No sabemos exactamente a qué se refiere. Quizá haya que leer «donde perece todo lo que baja a él».
- 23 *Gádir*: Cádiz.
- 25 *Gog*: Cf. nota a 7,19; quizá Lidia o los escitas.
- 26 *Yendo...* *Mauk*: Texto corrompido y dispar en los manuscritos. Nuestra enmienda y traducción son hipotéticas.
Qilt: Quizá los celtas.

el lado de las aguas del mar. ²⁷ Continúa hasta acercarse al occidente de Fəra, vuelve hacia Aferag, y se dirige a oriente hacia las aguas de la laguna Meótica. ²⁸ Procede luego hacia el lado del río Tanais por el nordeste, hasta acercarse a la orilla de sus aguas, hacia el monte Rafa, y tuerce al norte. ²⁹ Esta es la tierra que salió en suerte a Jafet y sus hijos como heredad perpetua para él y sus hijos por sus generaciones hasta siempre: cinco grandes islas y gran tierra en el norte, ³⁰ aunque fría, mientras que la tierra de Cam es tórrida. La de Sem, por el contrario, no es ni tórrida ni gélida, sino templada en el calor y el frío.

*Subdivisión de la tierra
entre los descendientes de Sem, Cam y Jafet*

9 ¹ Cam repartió la tierra entre sus hijos, saliendo el primer lote a Cus en oriente, su occidente a Misraim, el occidente de éste a Fut, y el de éste a Canaán, al oeste del mar.

² También Sem repartió entre sus hijos, saliendo el primer lote a Elam y sus hijos, al oriente del río Tigris, hasta acercarse por el este a toda la tierra de la India y Bactria, las aguas de Dedán, todos los montes de Məbri y Elam, toda la tierra de Susiana, y todo lo que está en manos de Farnacio hasta el mar Eritreo, y el río Tanais. ³ A Asur le salió el segundo lote: toda la tierra de Asur y Nínive, Sennaar, hasta cerca de la India, subiendo por el Tigris. ⁴ A Arfaxad le tocó el tercer lote: toda la tierra de la región de los caldeos, al oriente del Eufrates, cerca del mar Eritreo, y todas las aguas del desierto hasta cerca del golfo que mira a Egipto, toda la tierra del Líbano, Saner y Armenia, hasta cerca del Eufrates. ⁵ A Aram le tocó en suerte el cuarto lote: toda la tierra de Mesopotamia, entre el Tigris y el Eufrates, al norte de los caldeos, hasta cerca del monte de Asur y la tierra de Ararat. ⁶ Y a Lud le salió el quinto lote: el monte de Asur y todo lo suyo, hasta acercarse al océano y aproximarse al oriente de su hermano Asur.

⁷ Y también Jafet dividió la tierra de su heredad entre sus hijos, ⁸ saliendo el primer lote a Gomer, hacia el nordeste hasta el río Tanais. En el norte correspondió a Magog toda la tierra interior septentrional hasta acercarse a la laguna Meótica. ⁹ A Madai le salió en suerte poseer desde el occidente de sus dos hermanos hasta las islas y sus orillas. ¹⁰ A Javán le tocó el cuarto lote: toda la isla y las islas que hay hacia la parte de Lud.

27 *Aferag*: Quizá Frigia.

9,1 *Cam repartió*: Cf. Gn 10,6; para el reparto, cf. Jub 7,13.

2 *Bactria*: Otros leen Mar Rojo o Eritreo.

Dedán: Variantes: *Duden*, *Diden*.

Məbri: Variante. *Məzbarā*.

Farnacio: Variantes diversas que parecen reproducir este nombre de varios sátrapas persas.

4 *Saner*: Este topónimo no puede ser Sennaar, mencionado ya anteriormente. ¿Podría ser una mala lectura de Siria?

¹¹ A Tubal salió el quinto lote: desde el entrante que se aproxima a la parte del lote de Lud, hasta otro entrante que está al lado de un tercero.

¹² A Mosoc le tocó el sexto lote: toda la orilla del tercer entrante hasta acercarse al oriente de Gádir. ¹³ Y a Tirás le salió el séptimo lote: cuatro grandes islas en medio del mar, que se acercan al lote de Cam y a las islas de Kamaturi de los hijos de Arfaxad; esto fue lo que el sorteo le deparó como heredad.

¹⁴ Así repartieron su tierra los hijos de Noé a sus hijos, ante su padre, Noé, que los conjuró a todos con una maldición; maldijo a cualquiera de ellos que quisiera poseer lote que no le hubiese salido en el sorteo. ¹⁵ Y todos dijeron: «Amén». Sea para ellos y sus hijos en perpetuidad hasta el día del juicio, en que los juzgará el Señor Dios con espada y fuego por toda su impureza, por los yerros con los que llenaron la tierra de prevaricación, impureza, fornicación y pecado.

Los demonios seducen a los descendientes de Noé

10 ¹ En el tercer septenario de este jubileo comenzaron los demonios impuros a seducir a los nietos de Noé, haciéndolos enloquecer y perderse. ² Se llegaron los hijos a su padre, Noé, y le hablaron de los demonios que seducían, extraviaban y mataban a sus nietos. ³ Oró así Noé ante el Señor, su Dios:

—Dios de los espíritus que están en toda carne, que tuviste misericordia de mí, me salvaste con mis hijos de las aguas del diluvio sin permitir que pereciera, como ocurrió con los hijos de perdición. Grande es tu compasión por mí, y magnífica tu misericordia sobre mi persona; elévese tu compasión sobre tus hijos, no tengan potestad sobre ellos los malos espíritus, para que no los extirpen de la tierra. ⁴ Tú me has bendecido a mí y a mis hijos, para que crezcamos, nos multipliquemos y llenemos la tierra; ⁵ tú sabes cómo obraron en mis días tus custodios, padres de estos espíritus. A estos espíritus que están ahora en vida enciérralos también y sujétalos en lugar de suplicio; no destruyan a los hijos de tu siervo, Dios mío, pues son perversos y para destruir fueron creados; ⁶ no tengan poder sobre el espíritu de los vivos, pues sólo tú conoces su sentencia, y no tengan licencia contra los hijos de los justos, desde ahora para siempre.

¹³ *Kamaturi*: ¿Mala lectura de Caftor? Cf. Charles, 1902, 77.

¹⁵ Cf. 7,20s.

10,1 La sección 10,1-27 es otro fragmento, aquí incorporado, del libro de Noé. *seducir*: Charles, 35, corrige, según el libro de Noé, «enloquecer, seducir, perder y golpear a los hijos de Noé».

demonios impuros: Cf. Hen(et) 15,9 y v. 5 de este capítulo.

nietos: Corregido (a partir de «hijos») de acuerdo con el v. 2.

3 *en toda carne*: Cf. Nm 16,22.

hijos de perdición: Cf. 2 Tes 2,3.

4 *llenemos la tierra*: Gn 1,28.

5 *lugar de suplicio*: Cf. Hen(et) 21; 55,3; 56.

⁷ Entonces el Señor, nuestro Dios, nos ordenó apresar a todos. ⁸ Pero llegó Mastema, príncipe de los espíritus, y dijo:

—Señor Creador, déjame algunos de ellos que me obedezcan y hagan cuanto les mande, pues si no me quedan algunos de ellos no podré ejercer la autoridad que quiera en los hijos de los hombres, pues dignos son de destrucción y ruina, a mi arbitrio, ya que es grande su maldad.

⁹ Ordenó Dios entonces que quedara con Mastema una décima parte, y que las otras nueve descendieran al lugar de suplicio. ¹⁰ A uno de nosotros dijo que enseñáramos a Noé toda su medicina, pues sabía que no se conducirían rectamente ni procurarían justicia. ¹¹ Obramos según su palabra: a todos los malos que hacían daño los encarcelamos en el lugar de suplicio, pero dejamos a una décima parte para que sirvieran a Satanás sobre la tierra. ¹² Y comunicamos a Noé los remedios de las enfermedades, juntamente con sus engaños, para que curase con las plantas de la tierra. ¹³ Noé escribió todo como se lo enseñamos en un libro, con todas las clases de medicina, y los malos espíritus quedaron sin acceso a los hijos de Noé. ¹⁴ Este dio todo lo que había escrito a su hijo mayor, Sem, pues lo amaba más que a todos sus hijos.

Muerte de Noé

¹⁵ Noé se durmió con sus padres y fue sepultado en el monte Lubar, en tierra de Ararat. ¹⁶ Había cumplido en su vida novecientos cincuenta años, es decir, diecinueve jubileos, dos septenarios y cinco años. ¹⁷ Excedió en vida sobre la tierra, a causa de la plenitud de su justicia, a todos los hijos de los hombres, salvo Henoc, pues su cometido es dar testimonio a las generaciones del mundo para relatar todas las acciones de cada generación hasta el día del juicio.

La torre de Babel

¹⁸ En el primer año del segundo septenario del jubileo trigésimo tercero, Fáleg tomó una mujer, llamada Lebana, hija de Sennaar. Esta le parió un hijo, en el año cuarto de este jubileo, al que puso de nombre Reu, pues se dijo: «Los hijos de los hombres han sido malos: han concebido el perverso pensamiento de construirse una ciudad y una torre en la tierra de Sennaar». ¹⁹ En efecto, habían emigrado de la tierra de Ararat a oriente, a Sennaar, y por aquel tiempo construyeron la ciudad y la torre, mien-

8 *Mastema*: «Príncipe de enemistad» = *šr b-mstmb* en hebreo. *maldad*: Cf. 5,3.19.

12 *sus engaños*: Es decir, las artes seductoras de los ángeles caídos. *curase*: Cf. Hen(et) 8,1.

18 *Sennaar*: Diversas variantes en los manuscritos y versiones paralelas. *hijos de los hombres*: Hebraísmo por «hombres».

19 Cf. Gn 11,2ss.

tras decían: «Subamos por ella al cielo». ²⁰ Comenzaron a construir y, en el cuarto septenario, cocían al fuego ladrillos que luego utilizaban como piedras. El cemento con que las unían era asfalto que brotaba del mar y de unos pozos de agua en la tierra de Sennaar. ²¹ Los constructores tardaron unos cuarenta y tres años: la altura fue de 5.433 codos y dos palmos; la anchura, unos doscientos tres ladrillos, cada uno de una altura de un tercio de sí propio, la extensión de un muro, trece estadios, y la del otro, treinta. ²² Y nos dijo el Señor, nuestro Dios:

—He aquí que son un solo pueblo y han comenzado a trabajar a una, y ya no cesarán. Ea, bajemos y confundamos sus lenguas, que no se entiendan unos a otros, y se dispersen por ciudades y naciones, de manera que no tengan plan común hasta el día del juicio.

²³ Descendió el Señor, y nosotros con él, a ver la ciudad y la torre que habían construido los hijos de los hombres. ²⁴ Mezcló todas las voces de su lengua, no entendiéndose ya unos con otros y dejando la construcción de la ciudad y la torre. ²⁵ Por eso se llamó Babel toda la tierra de Sennaar, pues allí confundió el Señor todas las lenguas de los hijos de los hombres, y desde allí se dispersaron por todas sus ciudades, según sus lenguas y naciones. ²⁶ El Señor envió un gran viento a la torre, que la tiró por tierra; su emplazamiento estaba entre Asur y Babel, en el país de Sennaar, al que dio el nombre de «ruina».

Canaán en Palestina

²⁷ En el cuarto septenario, en el primer año, a su comienzo, en el jubileo trigésimo cuarto, se dispersaron desde el país de Sennaar. ²⁸ Cam y sus hijos se fueron a la tierra que tenían asignada, que les había tocado como lote, la tierra del sur. ²⁹ Vio Canaán que la tierra desde el Líbano hasta la desembocadura del Nilo era muy buena y no se fue a la tierra de su heredad, al occidente del mar, sino que permaneció en la franja costera al mar limitada por el Líbano al oriente y al occidente por el Jordán. ³⁰ Le dijeron Cam, su padre, y sus hermanos, Cus y Misraim:

—¿Te quedas en una tierra que no es tuya, que no nos salió en

20 *asfalto*: Probablemente petróleo. Sennaar corresponde al actual Irak. Cf. también Gn 14,10.

21 El original etiópico aparece bastante corrompido en cuanto a la manera y las medidas de la construcción. Lo corregimos según el texto paralelo, sugerido por Charles, del *Comentario a Gn* de Nicéforo.

23 *y nosotros con él*: La dificultad del plural, para una mente monoteísta, cuando habla Dios (desde Gn 1,26) lo resuelve el autor haciendo que los ángeles acompañen a la divinidad.

25 *confundió*: Etimología de Gn 11,9.

26 *por tierra*: Cf. OrSib 3,103.

ruina: Ahora el traductor etiópico opera con esta acepción del griego σύγχυσις (LXX), en lugar de la etimología tradicional de Babel, o del *zərut* (δυστρογία: «dispersión»), que aparece en el Gn etiópico.

28 *sur*: En los manuscritos aparece «norte», lo que revela la confusión de los escribas etiopes, como señalamos en nota a 7,17.

suerte? No hagas tal, pues si lo haces tú y tus hijos caeréis por tierra, seréis malditos por esta sedición. Por medio de una sedición os quedasteis, y en una sedición caerán tus hijos: serás desarraigado por siempre.

³¹ No te quedes en la morada de Sem, pues a él y a sus hijos les tocó en suerte. ³² Maldito eres y serás entre todos los hijos de Noé por la maldición que establecimos con juramento ante el juez santo y ante Noé, nuestro padre.

³³ Pero no los escuchó, y se quedaron en la tierra del Líbano, desde Emat hasta la entrada a Egipto, él y sus hijos hasta este día. ³⁴ Por eso se llamó esa tierra Canaán. ³⁵ En cambio, Jafet y sus hijos fueron hacia occidente y moraron en la tierra de su lote. Y vio Madai la tierra del mar y no le agradó. Tras rogar a Elam, Asur y Arfaxad, hermanos de su mujer, se quedó en la tierra de los medos, cerca de sus cuñados, hasta este día. Llamó a su residencia y a la de sus hijos Media, por el nombre de Madai, padre de éstos.

Nueva corrupción del género humano

11 ¹ En el jubileo trigésimo quinto, en el tercer septenario, en el primer año, Reu tomó una mujer de nombre Ora, hija de Ur, hijo de Kesed, que le parió un hijo, al que llamó Sarug, en el séptimo año de este septenario de este jubileo. ² Los hijos de Noé comenzaron a combatir, hacerse prisioneros, matarse entre hermanos y derramar sangre humana sobre la tierra; a comer sangre, construir ciudades fortificadas, murallas y torres y a erigir a un hombre al frente de la nación. Instituyeron así la primera monarquía y promovieron la guerra de una nación contra otra, de pueblos contra pueblos y de ciudad contra ciudad. Todos hacían mal, poseían armas y enseñaban a sus hijos la guerra, comenzaron a someter ciudades y comerciar con esclavos.

³ Ur, hijo de Kesed, construyó Ur de los caldeos, a la que dio su nombre y el de su padre. ⁴ Se fabricaron estatuas de fundición, y adoraba cada uno a sus ídolos metálicos. Comenzaron a hacer esculturas e imágenes impuras, y los malos espíritus los ayudaban induciéndoles a cometer pecado e impureza. ⁵ El príncipe Mastema se esforzaba en hacer todo esto y enviaba a los otros espíritus que habían sido puestos bajo su mano para cometer toda clase de extravío, pecado e iniquidad: destruir, arruinar y derramar sangre sobre la tierra. ⁶ Por eso se dio a Sarug su nombre, pues

32 Cf. 8,11.

juez santo: Es decir, el ángel que presidió el reparto.

11,1 *Kesed*: Diversas variantes, de menor calidad, en los manuscritos.

2 *comer sangre*: Cf. 7,28.

3 *de su padre*: Es obvia aquí la formación de epónimos a partir de los dos componentes de Ur-Kasdim, «Ur de los caldeos» (Gn 11,28). En el texto etiópico que traducimos esta ciudad es llamada claramente *raəntä Kaldewon*.

4 *malos espíritus*: Cf. 10,1.

6 *Sarug... pecado*: Etimología del arameo targúmico: *sargeg*, «descarriar». Otras hipótesis en Charles, 1902, 36.

todos se habían puesto a cometer toda clase de pecado.⁷ Creció y moró en Ur de los caldeos, cerca del padre de la madre de su mujer, y adoraba ídolos. Tomó una mujer para sí en el jubileo trigésimo sexto, en el quinto septenario, en su primer año, de nombre Melka, hija de Kaber, hermano de su padre.⁸ Esta le parió a Nacor en el primer año de este septenario, quien creció y moró en Ur de los caldeos, enseñándole su padre los estudios de los caldeos sobre augurios y adivinación por las constelaciones celestiales.⁹ Luego, en el jubileo trigésimo séptimo, en el sexto septenario, en su primer año, tomó para sí una mujer llamala Jescá, hija de Nes-tag, caldea,¹⁰ que le parió a Tare en el año séptimo de este septenario.

¹¹ El príncipe Mastema envió cuervos y aves a comerse la semilla que se plantaba en la tierra, para destruirla, para robar al género humano su esfuerzo: sin cultivar semilla, la cosechaban los cuervos de la faz de la tierra.¹² Por eso le puso su padre el nombre de Tare, pues los cuervos y las aves los reducían a la miseria, comiéndose su sementera.¹³ Los años comenzaron a ser infructíferos a causa de las aves, que se comían incluso todos los frutos de los árboles en los bosques: a duras penas pudieron salvar un poco de todo el producto de la tierra en aquel tiempo.¹⁴ En el jubileo trigésimo nono, en el segundo septenario, en su primer año, tomó Tare por esposa a una mujer, de nombre Edna, hija de Abrán y de su tía.¹⁵ Y en el año séptimo de este septenario, le parió un hijo, al que puso de nombre Abrán, como el padre de su madre, pues había muerto antes de que concibiese su hija.

Historia de Abrahán

¹⁶ El niño comenzó a conocer el error de la tierra, cómo todos erraban tras esculturas y abominación. Su padre le enseñó la escritura cuando tenía dos septenarios, y se separó de su padre para no adorar ídolos con él.¹⁷ Comenzó a orar al Creador de todo, para que lo salvase del error de los hombres y no le tocase en suerte errar tras impureza y abominación.¹⁸ Llegó la época de la sementera en el país, y salieron todos juntos a guardar sus simientes de los cuervos. Abrán salió con los demás, siendo entonces un niño de catorce años.¹⁹ Una nube de cuervos vino a comerse la simiente, y Abrán corrió hacia ellos, antes de que bajaran a tierra. Les gritó así antes de que se posaran a comerse la simiente:

—No bajéis, volveos al sitio de donde salisteis.

Y dieron la vuelta.²⁰ Aquel día se volvieron setenta nubes de cuervos, no quedando ni uno en todos los campos donde estuvo Abrán.²¹ Cuantos

8 *adivinación*: El autor indica con exactitud el porqué del interés de los caldeos por la astronomía, no una ciencia teórica, sino orientada hacia una praxis adivinatoria.

10 *Tare*: Cf. Gn 11,25.

12 *miseria*: Etimología del arameo *t'ra*, «quebrar».

14 *Abrán*: Variantes de menor calidad en Charles, 40, y Tab 310. Corregimos el parentesco con la traducción de Charles y el fragmento siríaco.

estaban con él en los campos, veían que gritaba y que los cuervos se volvían, por lo cual adquirió gran fama en toda la tierra de Caldea. ²² Fueron a él en este año todos los que sembraban, y los estuvo acompañando hasta terminar la sementera. Sembraron sus tierras, cosecharon aquel año alimento suficiente y comieron hasta hartarse.

²³ En el año primero del quinto septenario, Abrán enseñó a los carpinteros que hacían aperos para el ganado a hacer un instrumento delante del bastidor sobre la tierra, para echar por él la semilla. Esta bajaba dentro de él a su surco y se ocultaba en tierra, no teniendo ya que temer a los cuervos. ²⁴ Hicieron así en todos los bastidores de arado por encima de la tierra; sembraron y labraron los campos como les ordenó Abrán y ya no tuvieron que temer a las aves.

Abrahán lucha contra la idolatría

12 ¹ En el sexto septenario, en su séptimo año, dijo Abrán a Tare: —Padre.

Este respondió:

—Heme aquí, hijo mío.

² Prosiguió Abrán:

—¿Qué auxilio y utilidad nos reportan estos ídolos que adoras y ante los que te prosternas? ³ No tienen espíritu, ya que son mudez y extravío de la mente. No los adores. ⁴ Adora al Dios del cielo, que hace bajar el rocío y la lluvia sobre la tierra. El hace todo en ella, ha creado todo con su voz, y de él procede toda vida. ⁵ ¿Por qué adoráis a quienes carecen de espíritu y son obra de manos? ¡Los lleváis sobre vuestros hombros, sin que os proporcionen más ayuda que la gran pérdida de los que los hacen y el extravío de las mentes de los que los adoran! No los adoréis.

⁶ Respondió su padre:

—Yo también lo sé, hijo mío; pero ¿qué puedo hacer con este pueblo que me ordena servirlos? ⁷ Si les digo la verdad, me matarán, pues sus espíritus están apegados a su adoración y alabanza. Cállate, hijo mío, no sea que te maten.

⁸ Abrán dijo lo mismo a sus dos hermanos, que se enojaron con él, y se calló.

⁹ En el jubileo cuadragésimo, en el segundo septenario, en el séptimo año, tomó Abrán por esposa a una mujer llamada Sora, hija de su padre.

¹⁰ Su hermano Arán tomó también mujer en el año tercero del tercer sep-

12,3 *extravío de la mente*: Cf. Sal 135,16s.

4 *bajar el rocío*: Cf. Mt 5,45; Hch 14,17; Sal 147,8; 145,16.

5 *obras de manos*: Sal 135,15; Jr 10,3.

vuestros hombros: Cf. Is 46,7.

6 *lo sé*: Contrariamente a esta tradición, Epifanio (*Adv. Haer.* 1, 1, 38) presenta a Tare como el inventor de la adoración de las imágenes.

9 *Sora*: Así aparece siempre en el etiópico el primer nombre de Sara. *hija de su padre*: Cf. Gn 20,12 y también la ley de Lv 18,9 y 20,17.

tenario, que le parió un hijo en el año séptimo de este septenario, al que llamó Lot. ¹¹ También su hermano Nacor tomó mujer. ¹² En el año treinta y dos de la vida de Abrán, es decir, a sus cuatro septenarios y cuatro años, fue de noche y quemó el templo de los ídolos con cuanto había dentro, sin que nadie lo supiera. ¹³ Fueron ellos de noche y quisieron salvar a sus dioses del fuego. ¹⁴ Arán se lanzó a salvarlos: se prendió fuego y ardió en el incendio, muriendo en Ur de los caldeos ante su padre, Tare, y allí lo sepultaron. ¹⁵ Entonces Tare salió de Ur de los caldeos con sus hijos para ir a la tierra del Líbano y al país de Canaán y se estableció en Harrán. Abrán moró con su padre, Tare, en Harrán durante dos septenarios.

Dios se revela a Abrahán

¹⁶ En el sexto septenario, en su año quinto, Abrán se quedó de noche, a comienzos del séptimo mes, a observar los astros desde la tarde a la mañana y ver cuál sería el curso del año con respecto a lluvias. Estaba él solo, sentado, observando, ¹⁷ cuando sintió en su corazón una voz que le dijo: «Todas las constelaciones de los astros, del sol y la luna están en manos del Señor, ¿por qué las he de estudiar? ¹⁸ Si quiere, hará llover mañana y tarde, y si lo desea, no dejará caer nada: todo está en su mano». ¹⁹ Y oró aquella noche así:

—Dios mío, Dios Altísimo, sólo tú eres Dios para mí. Tú has creado todo, y obra de tus manos es cuanto existe. Yo te he elegido a ti como mi divinidad. ²⁰ Sálvame de los malos espíritus que dominan los pensamientos de los hombres; no me descarríen de ti, Dios mío, y haz que mi descendencia y yo no erremos nunca desde ahora por siempre.

²¹ Añadió:

—¿Debo volver a Ur de los caldeos, quienes me buscan para que vuelva a ellos, o bien permanecer aquí, en este lugar? Indica el camino recto a tu siervo, para que lo siga y no camine en el extravío de mi mente, Dios mío.

²² Al terminar de hablar y de orar, Dios le envió su palabra por medio de mí:

—Ven de tu tierra, de tu linaje y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré, y te haré un pueblo grande y numeroso. ²³ Te bendeciré y

12 *treinta y dos*: Aquí hay que corregir todos los manuscritos en el sentido de la traducción que ofrecemos, pues tal es la equivalencia de cuatro septenarios y cuatro años.

ídolos: Cf. TestJob 5,2. Tanto uno como otro personaje son presentados por la tradición buscando por impulso natural al Dios verdadero.

15 *salió*: Cf. Gn 15,7; Ex 20,2.

en Harrán: Gn 11,31.

en manos del Señor: Cf. Eclo 42,15.

obra de tus manos: Sal 19,2; 143,5; Eclo 42,15.

dominan los pensamientos: Cf. TestJob 23,11.

22-25 Cf. Gn 12,1-7.

engrandeceré tu nombre; serás bendito en la tierra, y por ti serán benditos todos los pueblos de la tierra. A los que te bendigan, bendeciré; a los que te maldigan, maldeciré. ²⁴ Seré tu Dios y el de tus hijos, nietos y toda tu descendencia. No temas desde ahora en adelante para siempre: yo soy tu Dios.

²⁵ Y me dijo el Señor Dios: «Abrele la boca y los oídos, que entienda y hable la lengua clara», pues había cesado de ser la lengua de los hombres desde el día de la confusión. ²⁶ Le abrí la boca, los oídos y los labios y comencé a hablar con él en hebreo, la lengua de la creación. ²⁷ Tomó Abrán los libros de sus padres, que estaban escritos en hebreo, los recopiló y comenzó a aprenderlos desde entonces. Yo le explicaba todo lo que le era inaccesible, y los aprendió en los seis meses invernales.

²⁸ En el año séptimo del sexto septenario habló Abrán con su padre y le comunicó que se iba de Harrán para ir a la tierra de Canaán, a verla y volver a él. ²⁹ Le dijo su padre, Tare:

—Ve en paz. Que el Dios eterno guíe tu camino; el Señor esté contigo, te guarde de todo mal y te conceda compasión, misericordia y gracia ante quienes te vean; no te sojuzguen todos los hombres haciéndote mal. Ve en paz, ³⁰ y si ves una tierra grata a tus ojos para morar en ella, ven y llévame a tu lado. Llévate contigo a Lot, hijo de tu hermano Arán, como hijo tuyo, y que el Señor esté contigo. ³¹ Deja a tu hermano Nacor conmigo, hasta que vuelvas con bien y vayamos todos juntos contigo.

Viaje de Abrahán: Canaán y Egipto

13 ¹ Abrán partió de Harrán hacia la tierra de Canaán, llevándose a su mujer, Sora, y a Lot, hijo de su hermano Arán. Llegó al país de Siria, marchó hasta Siquén y se detuvo junto a una alta encina. ² Observó que

25 *lengua clara*: La expresión etiópica *læssan äntä tastärä'i* parece una traducción de ἡ φαινομένη διάλεκτος, que probablemente refleja un hebreo *lāšōn rā'ūy*, cuyo sentido original sería «lengua apropiada», y de ahí, «elegida». Se puede sospechar también que el nombre de *lisān mubīn*, que Mahoma da a la lengua del Corán, sea un reflejo de esta expresión hebrea. Tal vez se había perdido ya entonces la noción de su valor primitivo por la ambigüedad del sentido en griego y hebreo, que habría venido a interpretarse «lengua patente» (de profecía).

confusión: También aquí ha habido transposición de los sentidos de σύγχυσις; cf. 9,26.

26 *lengua de la creación*: Quizá también la de los animales hasta el pecado de Adán; cf. 3,28.

28 *de Harrán*: Cf. Gn 12,5. Del texto bíblico (cf. 11,32) parece deducirse, por el contrario, que Tare murió antes de la revelación de Yahvé a Abrahán.

29 Con esta bendición Abrahán queda libre de atender a las necesidades de su padre; pero cf. 25,10.

13,1 *Siria*: Leyendo Sur con A, mejor que Asur, preferido por Dillmann y Charles. *alta encina*: Así en los LXX, que han leído *rōmāh* donde el texto masorético dice *mōreh*; existen otras variantes.

la tierra era agradable sobremanera, desde la entrada de Emat hasta donde está la alta encina. ³ Le dijo el Señor:

—A ti y a tu descendencia daré esta tierra.

⁴ Construyó un altar allí y ofreció en él un holocausto al Señor, que se le había revelado. ⁵ Luego partió al monte que tiene Betel a occidente y Hai a oriente, y plantó allí su tienda. ⁶ Vio que la tierra era muy extensa y buena; brotaba en ella de todo: vides, higueras, granados, robles, encinas, terebintos, olivos, cedros, cipreses y palmeras; había toda clase de árboles silvestres y agua en los montes. ⁷ Bendijo a Dios, que lo había sacado de Ur de los caldeos y traído a esta tierra. ⁸ Fue el año primero del séptimo septenario, al comienzo del primer mes, cuando construyó por primera vez el altar en este monte e invocó el nombre de Dios con estas palabras: «Tú eres mi Dios, Dios eterno». ⁹ Y ofreció sobre el altar un holocausto al Señor, para que estuviese con él y no lo abandonase en todos los días de su vida.

¹⁰ Partiendo de allí fue al sur y llegó a Hebrón, que había sido construido entonces, y allí permaneció dos años. Fue luego a tierras del sur, a Balot, y hubo hambre en la tierra. ¹¹ Entonces Abrán fue a Egipto, en el año tercero del septenario, y vivió allí cinco años antes de que le fuese arrebatada su mujer. ¹² Tanis de Egipto había sido construida entonces, siete años después de Hebrón. ¹³ Luego, cuando el faraón arrebató su mujer, Sora, a Abrán, el Señor lanzó sobre aquél y toda su casa un castigo terrible, a causa de Sora, mujer de Abrán. ¹⁴ Este fue honrado con la posesión de muchas ovejas, vacas, asnos, caballos, camellos, siervos y esclavas, mucha plata y muro oro, y también su sobrino Lot tuvo posesiones. ¹⁵ El faraón devolvió a Abrán su mujer, Sora, y lo hizo salir de suelo egipcio. Se fue Abrán al lugar donde había plantado antes su tienda, al lugar del altar que tiene Hai a oriente y Betel a occidente, y bendijo al Señor, su Dios, que lo hizo volver con bien.

Ataque de Codorlahomor a Sodoma. Cautividad de Lot

¹⁶ En el jubileo cuadragésimo primero, en el tercer año del primer septenario, volvió Abrán a este lugar y ofreció en él un holocausto, invocando el nombre del Señor: «Tú, Señor, Dios Altísimo, eres mi Dios por los siglos de los siglos». ¹⁷ Luego, en el año cuarto de este septenario,

3-10 Cf. Gn 12,7-10.

⁵ *Hai*: Corrección de Charles, basada en Gn 12,8 y que ha de repetirse en 13,15.

su tienda: Cf. Gn 13,4. El viaje a Egipto (v. 11) aparece en Jub antes que en la narración bíblica (12,9).

¹⁰ *Balot*: Cf. Jos 15,24.

¹² *Tanis*: Cf. Nm 13,22.

¹³⁻¹⁴ Cf. Gn 12,11-20.

¹⁴ Aquí se pasa discretamente sobre los detalles embarazosos del episodio; cf. el texto de Gn.

¹⁷ Cf. Gn 13,5ss.

se separó de él Lot, y moró en Sodoma. Los hombres de esta ciudad eran muy pecadores,¹⁸ y Abrán se dolió de corazón, porque se había separado de él su sobrino, ya que no tenía hijos.¹⁹ Fue este año cuando Lot fue hecho cautivo. El Señor dijo a Abrán, después de separarse de él su sobrino, en el año cuarto de este septenario:

—Alza tus ojos, desde donde estás hacia el norte, sur, este y oeste,²⁰ pues toda la tierra que veas te la daré a ti y a tu posteridad perpetuamente y haré tu descendencia como las arenas del mar. Aunque alguien pudiera contar sus arenas, no así tu descendencia.²¹ Levántate, camina por la tierra a lo largo y a lo ancho y mírala toda, pues a tu descendencia la daré.

Abrán fue a Hebrón y moró allí.²² Ese año llegaron Codorlahomor, rey de Elam; Amrafel, rey de Sennaar; Arioc, rey de Larsa, y Tadal, rey de gentiles, y mataron al rey de Gomorra. El rey de Sodoma se dio a la fuga, cayendo muchos heridos en el valle de Siddim, en el Mar Muerto.²³ Capturaron Sodoma, Adma y Seboím, apoderándose también de Lot, sobrino de Abrán, con todas sus posesiones, y fueron hasta Dan.²⁴ Llegó un fugitivo y contó a Abrán que su sobrino había sido tomado cautivo.²⁵ Entonces movilizó a los siervos de su casa... [sobre Abrán y su descendencia los diezmos de las primicias del Señor, pues el Señor había establecido como norma perpetua que lo dieran a los sacerdotes que le servían, para que lo poseyeran perpetuamente.²⁶ Esta ley no tiene límite de tiempo, pues está establecido para siempre que den al Señor los diezmos de todo: cereales, vino, aceite, bovinos y ovinos; ²⁷ todo esto fue concedido a sus sacerdotes para comer y beber en regocijo ante él].²⁸ Llegó a él el rey de Sodoma y, prosternándose, dijo:

—Señor nuestro, Abrán, haznos gracia de las personas que has liberado, mas sea tuyo el botín.

²⁹ Le respondió Abrán:

—Ante Dios Altísimo juro no tomar ni un cordel, ni una correa de zapato de cuanto es tuyo, no vayas a decir: «Yo enriquecí a Abrán», sino sólo el sustento de los siervos y la parte de los hombres que fueron conmigo, Aner, Escol y Mambré: ellos tomarán su parte.

21 y moró allí: Gn 13,17.

22 Gn 14,1ss.

Larsa: En el TM, *El-Lasar*; quizá, por tanto, el escriba la asimile con la Larsa del sur de Babilonia.

gentiles: Estos cuatro personajes son desconocidos. El pasaje de Gn, de donde lo toma nuestro autor, no pertenece a ninguna de las tres grandes fuentes del primer libro del Pentateuco.

Siddim: Corrigiendo el etiópico de acuerdo con Gn 14,3, más rico en detalles.

25 de su casa: Aquí falta el resto de Gn 14,14-17 y se inserta, en cambio, un texto de otra procedencia, relacionado con Jub 7,35ss o el cap. 15. También es posible que aquí se hubiera insertado la historia de Melquisedec.

28 Gn 14,21ss.

Promesa de Dios a Abrahán

14 ¹ Después de esto, en el año cuarto de este septenario, al comienzo del tercer mes, habló el Señor a Abrán en sueños:

—No temas, Abrán, porque yo soy tu protector; tu recompensa será muy grande.

² Respondió:

—Señor, Señor, ¿qué me vas a dar, cuando sigo sin hijos? El hijo de Maseq, el hijo de mi esclava, Damasco Eliezer, me heredará, pues a mí no me has dado descendencia.

³ El Señor añadió:

—No te heredará éste, sino que de tus entrañas saldrá el que te herede.

⁴ Lo sacó afuera y le dijo:

—Mira al cielo y contempla las estrellas, si puedes contarlas.

⁵ Miró al cielo y contempló las estrellas.

Le dijo Dios:

—Así será tu descendencia.

⁶ Confió Abrán en Dios, y se le reputó en su haber como acto de justicia.

⁷ Le habló otra vez:

—Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos para darte la tierra de Canaán en posesión perpetua; yo seré tu Dios y el de tu descendencia.

⁸ Respondió Abrán:

—Señor, Señor, ¿cómo sabré que heredaré?

⁹ Le dijo:

—Toma un becerro de tres años, un cabrito de tres, una oveja de tres, una tórtola y una paloma.

¹⁰ Tomó todo esto a mediados de mes, mientras estaba en la encina de Mambré, que está cerca de Hebrón. ¹¹ Construyó allí un altar y degolló todo aquello, derramando la sangre sobre el altar. Dividió todo en mitades, que colocó unas frente a otras, pero sin despedazar las aves. ¹² Descendían aves a las presas, pero Abrán las repelía y no les dejaba tocar nada. ¹³ Cuando se puso el sol, invadió a Abrán un gran estupor, y lo sobreecogió un oscuro terror. Una voz le dijo:

—Has de saber que tu descendencia emigrará a tierra extraña, y los sojuzgarán y atormentarán cuatrocientos años. ¹⁴ Pero yo castigaré al pueblo al que sirvan, y después saldrán de allí con muchas posesiones; ¹⁵ tú irás en paz adonde están tus padres y serás sepultado con buena vejez.

14,1-16 Cf. Gn 15,1-16.

2 *Damasco Eliezer*: Otras lecturas: «Eliezer, damasceno». El «hijo de mi esclava» alterna en otras versiones (sir. e it.) con «el hijo (del intendente) de mi casa». Cf. Gn 15,2.

13 *oscuro terror*: Cf. el comentario de Filón en *Rer. Div.* 264.
cuatrocientos años: Gn 15,13, pero cf. Ex 12,40 (430 años).

¹⁶ En la cuarta generación volverán aquí, pues no habrá acabado el pecado de los amorreos hasta entonces.

¹⁷ Se despertó de su sueño y se levantó cuando se había puesto ya el sol. Aparecieron entonces una llamarada y un horno humeante, y una llama de fuego pasó por las presas.

Alianza de Dios con Abrahán

¹⁸ En aquel día hizo el Señor la alianza con Abrahán. Le dijo:

—Daré a tu descendencia esta tierra, desde el Nilo hasta el gran río Eufrates, el cineo, el ceneceo, el cadmoneo, el fereceo, Rafáim, el heveo, el amorreo, el cananeo, el gergeseo y el jebuseo.

¹⁹ Terminó aquel día, y Abrahán hizo el holocausto de las presas, las aves, su ofrenda de frutos y libación, y lo consumió todo el fuego. ²⁰ En aquel día hicimos alianza con Abrahán, como la que habíamos hecho en este mes con Noé: Abrahán renovó su festividad y norma perpetuamente.

²¹ Abrahán se alegró y comunicó esto a su mujer, Sora, confiando en que tendría descendencia; pero ella no paría.

Nacimiento de Ismael

²² Sora aconsejó a su marido, Abrahán:

—Ve a Agar, mi sierva egipcia, tal vez pueda darte descendencia de ella.

²³ Abrahán escuchó las palabras de su mujer, Sora, que le dijo:

—Hazlo.

Tomó, pues, Sora a Agar, su sierva egipcia, y se la dio como mujer a su marido, Abrahán. ²⁴ El fue a ella, que concibió y le parió un hijo, al que llamó Ismael, en el año quinto de este septenario, que era el año ochenta y seis de la vida de Abrahán.

La fiesta de las primicias. La circuncisión

15 ¹ En el año quinto del cuarto septenario de este jubileo, a mediados del tercer mes, hizo Abrahán la fiesta de las primicias de la recolec-

16 *cuarta generación*: Calculando cien años por generación.

18 *jebuseo*: Falta aquí el «hitita/heteo» de Gn 15,20. Ha podido desaparecer por haplografía de «heveo». Por otro lado, el etiópico inserta un *fäcorewos*, probable deformación de «fereceo». «Heveo» aparece deformado en *eqws* o *ewewos*. Hay otras variantes y discrepancias menores.

20 *con Noé*: Cf. 6,4-10.

22 Cf. Gn 16,1ss.

15,1-24 Cf. Gn 17,1-27. Los vv. 25-34 son el comentario del autor de Jub.

¹ *cuarto*: Debería ser «tercero», según el cómputo de Dillmann.

primicias: O fiesta de las Semanas, llamada luego Pentecostés.

ción del trigo. ² Hizo una nueva ofrenda además de la ofrenda del grano al Señor: un novillo, un carnero y una oveja en el altar como holocaustos del Señor, e hizo holocausto de la ofrenda y libación sobre el altar, junto con incienso. ³ El Señor se apareció a Abrán y le dijo:

—Yo soy Dios omnipotente, seme agradable y sé perfecto; ⁴ estableceré mi alianza entre tú y yo y te haré crecer mucho.

⁵ Abrán cayó de bruces, y el Señor le habló:

—He aquí mi norma contigo: te haré padre de muchos pueblos, ⁷ y ya no te llamarás Abrán. Desde ahora y por siempre tu nombre será Abrahán, pues te he constituido padre de muchas naciones, ⁸ engrandeciéndote mucho y dándote naciones: de ti saldrán reyes. ⁹ Otorgo mi alianza a ti y a tu posteridad por siempre, como norma perpetua, para ser tu Dios y el de tu descendencia; ¹⁰ (a ti y a tu descendencia daré) la tierra a la que emigraste, el suelo de Canaán, que poseerás perpetuamente, y yo seré vuestro Dios.

¹¹ Añadió el Señor a Abrahán:

—Guardad mi alianza, tú y tu descendencia. Circuncidad a todos vuestros varones, cortando vuestros prepucios; sea señal perpetua de mi ley entre vosotros y yo. ¹² A los ocho días de nacido, circuncidad a todo varón en vuestra stirpe, hijo de la casa o comprado por oro, también a los hijos de extranjeros que adquiráis que no sean de vuestra descendencia: ¹³ sea circuncidado el hijo de tu casa y el adquirido por oro. Quede mi alianza en vuestra carne como norma eterna. ¹⁴ Todo varón incircunciso, cuyo prepucio no sea circuncidado al octavo día, sea persona excluida de su stirpe, pues habrá quebrantado mi alianza.

¹⁵ Volvió a hablar el Señor a Abrahán:

—No llares ya a tu mujer Sora, pues su nombre será Sara. ¹⁶ La bendeciré y te daré de ella un hijo, al que bendeciré. Se convertirá en pueblo, del que saldrán reyes de naciones.

Dios anuncia el nacimiento de Isaac

¹⁷ Abrahán cayó de bruces, se regocijó y dijo en su corazón: «¿Podrá un centenario engendrar un hijo, y Sara, que tiene noventa años, parir?».

¹⁸ Dijo Abrahán al Señor:

—Bueno sería que viviese Ismael ante ti.

¹⁹ Respondió el Señor:

—Sea; pero también Sara te parirá un hijo, al que llamarás Isaac:

2 *incienso*: La ofrenda no es exactamente igual a la prescrita en Lv 23,18-20.

4 *omnipotente*: El etiópico transcribe meramente el hebreo *šaddai* de Gn 17,1.

7 *muchas naciones*: Etimología popular en base a la división del nombre hebreo en *ab-ra-am*.

10 *(a ti... daré)*: Omite el etiópico. Restaurado de Gn 17,8.

11 *vuestro Dios*: Literalmente, «su Dios» (de la descendencia).

14 *al octavo día*: Esta precisión no se halla en el texto hebreo, pero sí en los LXX. Se trata de urgir un precepto capital en el judaísmo contra una tendencia laxa influida por el ambiente griego.

con él y con su descendencia haré mi alianza perpetua. ²⁰ En cuanto a Ismael, también te he escuchado. Lo bendeciré, haré crecer y multiplicaré mucho: engendrará doce príncipes, y lo pondré al frente de un gran pueblo. ²¹ Pero haré mi alianza con Isaac, que te parirá Sara por estos días el próximo año.

²² El Señor terminó de hablar con él, y ascendió de su lado. ²³ Abrahán hizo como le dijo el Señor: tomó a su hijo Ismael y a todos los nacidos en su casa, así como a los adquiridos por oro, y circuncidó la carne de los miembros de todos los varones que había en su casa. ²⁴ En aquel mismo día fue circuncidado Abrahán; todos los hombres de su casa, tanto los nacidos en ella como los adquiridos por oro, hijos de extraños, fueron circuncidados con él. ²⁵ Esta es ley perpetua para todas las generaciones; no hay circuncisión temporal, ni cabe pasar un solo día de los ocho, pues es norma establecida eternamente y escrita en las tablas celestiales. ²⁶ Todo nacido a quien no se corte la carne del miembro en el octavo día no será hijo de la ley que el Señor pactó con Abrahán, sino hijo de corrupción; en él no estará la señal de pertenencia al Señor. Está destinado a la ruina y a desaparecer de la tierra y a ser desarraigado de ella, pues habrá violado la alianza con el Señor. ²⁷ Todos los ángeles de la faz y todos los ángeles santos tienen esta naturaleza desde el día de su creación; a la vista de los ángeles de la faz y de los ángeles santos santificó a Israel para que estuviera con él y con sus santos ángeles. ²⁸ Ordena tú a los hijos de Israel que guarden la señal de esta alianza para siempre como norma perpetua, para que no sean desarraigados de la tierra. ²⁹ Este mandato queda establecido como señal de alianza para que lo observen perpetuamente todos los hijos de Israel. ³⁰ El Señor no ha acercado a sí a Ismael, sus hijos y hermanos, ni a Esaú, ni los ha elegido por ser hijos de Abrahán; los conoció, pero ha elegido a Israel para que sea su pueblo, ³¹ lo ha santificado y congregado entre todos los humanos. Muchos son los gentiles y muchas naciones hay, todas suyas, sobre las cuales dio poder a los espíritus para apartarlas de él, ³² pero sobre Israel no dio poder a ningún ángel ni espíritu, pues él solo es su soberano. El los guarda y reclama de manos de sus ángeles y sus espíritus y de manos de cualquier súbdito suyo; él los guarda y los bendice para que sean suyos y él sea suyo desde ahora y por siempre. ³³ Ahora te diré que los hijos de Israel renegarán de esta norma y sus hijos no se circuncidarán según esta ley. Dejarán parte de la carne de la circuncisión al circuncidar a sus hijos, y los hijos de Beliar dejarán a sus hijos sin circuncidar, como nacieron. ³⁴ Gran cólera del Señor habrá contra los hijos de Israel, porque dejaron su alianza y se apartaron de su mandato. Le han irritado, han blasfemado contra él al no cumplir la nor-

26 *en*: Etiópico «hasta», error que Charles señala como antiguo (hebreo *ad por al*), pues ya se halla en la versión latina.

27 *ángeles de la faz*: Cf. 1,27; 2,1.

30 *su pueblo*: Posición exclusiva de Israel. Confróntese con 2,21 y 31.

32 Cf. Dt 32,8.9.

33 *hijos de Beliar*: Cf. nota a 1,20. Aquí, probablemente, los griegos paganos del entorno inmediato.

ma de esta señal, pues se hicieron como gentiles; dignos de ser apartados y desarraigados de la tierra. No tendrán, pues, perdón ni remisión de este pecado y error eternamente.

Teofanía de Mambré

16 ¹ Al principio del cuarto mes nos aparecimos a Abrahán en la encina de Mambré; hablamos con él y le hicimos saber que se le daría un hijo de su mujer, Sara. ² Esta se rió, pues oyó que hablábamos de eso con Abrahán, y la reprendimos. Entonces, temerosa, negó que se hubiera referido de tales palabras. ³ Le adelantamos el nombre de su hijo, según lo establecido y escrito en las tablas celestiales, Isaac, ⁴ y que, cuando volviéramos a ella en el espacio de algún tiempo, habría ya concebido.

Castigo de Sodoma y Gomorra

⁵ En este mes ejecutó el Señor su sentencia contra Sodoma, Gomorra, Seboím y todos los confines del Jordán. Los quemó con fuego y azufre y los exterminó hasta este día. Ya te he relatado todas sus acciones, propias de perversos pecadores: mutuamente se profanaban, cometiendo fornicación e impureza en su carne sobre la tierra. ⁶ El mismo castigo que a Sodoma dará el Señor a todo lugar donde se cometa impureza como la de Sodoma: castigará igual que condenó a ésta. ⁷ Pero a Lot lo salvó, pues el Señor recordó a Abrahán, y lo sacó del cataclismo. ⁸ El y sus hijas, sin embargo, cometieron tal pecado sobre la tierra como no lo había habido desde los días de Adán hasta entonces, pues aquel hombre yació con sus hijas. ⁹ Y quedó ordenado y grabado en las tablas celestiales contra toda su descendencia que fueran apartados y desarraigados, dándoles el castigo de Sodoma y no dejándole en la tierra semilla humana alguna en el día del juicio.

Nacimiento de Isaac

¹⁰ En este mes emigró Abrahán de Hebrón y fue a morar entre Cades y Sur, en los montes de Gerara. ¹¹ A mediados del quinto mes, partió de

16,1 Gn 18,1ss.

3 tablas celestiales: Cf. nota a 3,10.

5 Cf. Gn 19,15ss.

confines: Así en etiópico, pero se sospecha que «sus confines» sea una mala lectura del topónimo *Admāb*. La tradición de cuatro poblaciones destruidas (Sodoma, Gomorra, Adma y Segor) se encuentra también recogida en Tab 307, con una transcripción bastante correcta.

8 Cf. Gn 19,30ss.

10 Gerara: En etiópico, *Geraron*, de Gn 20,1 (*way-yāgor bi-G'rār*), donde el traductor leyó el arameo *y'gar* interpretándolo como «montes». La versión etiópica refleja un genitivo plural del griego. Cf. la versión latina: *in finibus Gerarorum*. Rönsch veía aquí la confusión de ὄρος y ὅρος.

11 Bersabee: El topónimo hebreo *B'er Seba'* aparece casi siempre traducido en Jub etiópico como *'azäqtä mähala*: «cisterna del juramento».

allí y moró en Bersabee. ¹² A mediados del sexto mes, visitó el Señor a Sara, cumpliéndole lo que le había dicho. ¹³ Ella concibió y parió un hijo en el tercer mes, a mediados del mismo; por los días en que le había dicho el Señor a Abrahán en la festividad de las primicias de la mies nació Isaac. ¹⁴ Abrahán circuncidó a su hijo al octavo día, siendo el primero en ser circuncidado según la alianza que se había establecido para siempre. ¹⁵ En el año sexto del cuarto septenario llegamos junto a Abrahán en Bersabee y nos aparecimos a él, según habíamos dicho a Sara que volveríamos a ella cuando ya hubiera concebido un hijo. ¹⁶ Volvimos el séptimo mes y la hallamos encinta. Bendijimos a Abrahán y le dijimos cuanto le había sido ordenado: que no moriría hasta engendrar todavía seis hijos propios y que los vería antes de morir, pero que en Isaac alcanzaría nombre y descendencia. ¹⁷ Toda la descendencia de sus hijos serían naciones, contadas como tales, pero de los hijos de Isaac habría uno que sería descendencia santa y no sería contado entre las naciones. ¹⁸ Suya sería la suerte del Altísimo, habiéndole correspondido estar entre los poseídos por Dios, para que toda su descendencia sea del Señor, pueblo heredero entre todos los pueblos, reino sacerdotal y pueblo santo. ¹⁹ Y continuamos nuestro camino, informando a Sara de cuanto le habíamos dicho a él: ambos se regocijaron mucho.

Institución de la fiesta de los Tabernáculos

²⁰ Levantó allí un altar al Señor, que lo había liberado y lo consolaba en su tierra de inmigración, e hizo una gran fiesta de regocijo en este mes durante siete días cerca del altar que había construido en Bersabee. ²¹ Levantó chozas para él y sus siervos en esta festividad, siendo el primero que celebró la fiesta de los Tabernáculos sobre la tierra. ²² En estos siete días, Abrahán ofreció diariamente en el altar un holocausto al Señor

12 *sexto mes*: Hay que entender «del año quinto del cuarto septenario».

13 Cf. Gn 21,1ss.

tercer mes: Hay que entender «del año sexto».

16 *seis hijos*: Cf. Gn 25,1ss.

17 *naciones*: Es decir, pueblos de religión no judía, paganos o «gentiles».

18 *reino sacerdotal*: Corrección de Charles con la versión latina, donde ABCD leen «reino y sacerdocio». La frase es una cita de Ex 19,6. Literalmente dice «reino (de) sacerdotes». Los dos vocablos, según se lean en hebreo con acento conjuntivo o disyuntivo, se prestan a ser interpretados diversamente. Los LXX traducen «sacerdocio real», fórmula que recoge el NT en 1 Pe 2,9. En el Ap aparece la frase dos veces. En 5,10, «reino y sacerdotes»; en 1,6, «reino sacerdotes». Ambas —al igual que el texto etiópico— son un intento de traducir literalmente el hebreo. La versión que nos parece correcta es la adoptada en el texto. Naturalmente, la diversidad de traducciones supone una distinta concepción teológica. La fórmula de los LXX habría de interpretarse como «una jerarquía sacerdotal consistente en reyes»; la otra fórmula implica que todos los componentes del pueblo (el reino de Dios) son sacerdotes. En Jub 33,20, «pueblo sacerdotal y real».

21 Compárese lo que sigue con Ex 23,14-17; Lv 23,39-43; Nm 29,12-34; Dt 16,16; Ez 45,25 y Zac 14,26.

de dos bueyes, dos carneros, siete ovejas y un cabrito, para hacer con ello expiación de sus pecados por sí y por su descendencia.²³ Como ofrenda saludable sacrificó siete carneros, siete cabritos, siete ovejas y siete machos cabríos, con sus ofrendas de frutos y libaciones, produciendo con toda su grasa en el altar un holocausto selecto de agradable aroma al Señor.²⁴ Mañana y tarde hacía quemar aromas de incienso, gálbano, estoraque, nardo, mirra, espiga y costo; los ofrecía, machacados puros, juntos, en partes iguales.²⁵ Celebró la fiesta durante siete días, regocijándose con todo su corazón y toda su alma, él y todos los de su casa, sin que hubiese con él ningún extraño ni incircunciso.²⁶ Bendijo al Creador, que lo había hecho de su estirpe, pues lo había creado según su divina complacencia. Abrahán supo con certeza que de él saldría un vástago de justicia para las generaciones del mundo, y santa semilla que sería como el que todo lo creó.²⁷ Bendijo a su Creador con alegría, y llamó a esta fiesta, fiesta del Señor, regocijo aceptable a Dios Altísimo.

²⁸ Lo bendijimos eternamente con toda su descendencia por siempre, pues hizo esta fiesta en su momento, según el testimonio de las tablas celestiales.²⁹ Por eso se estableció en ellas para Israel que celebrasen con regocijo la fiesta de los Tabernáculos durante siete días, en el séptimo mes, como festividad agradable al Señor por ley perpetua para siempre, en todos los años.³⁰ Este precepto no tiene límite de días, pues quedó establecido perpetuamente para Israel que la celebren y permanezcan en chozas, colocándose guirnalda en la cabeza y recogiendo palmas y ramas de sauce del río.³¹ Abrahán cogió ramos de palmera y frutos de buenos árboles; y cada uno de los días ceñía el altar con ramas, siete veces por la mañana, alabando y dando gracias a su Dios en este regocijo.

Expulsión de Agar e Ismael

17 ¹ En el año primero del quinto septenario de este jubileo fue destetado Isaac. Abrahán preparó un gran convite en el tercer mes, el día en que fue destetado su hijo Isaac.² Ismael, hijo de Agar la egipcia, estaba en su sitio ante su padre, Abrahán, que se alegró y bendijo al Se-

23 *ofrendas*: Las correspondientes al *minḥab* hebreo: ofrendas de frutos vegetales.

24 Cf. Ex 30,34.

estoraque: Traducimos así el etiópico *mayä ləbn*, que normalmente es «mirra», puesto que ésta se cita ya con su nombre más usual.

espiga: *sänbält*, «spica aromatica», no fácil de distinguir del «nardo» según el *Lexicon* de Dillmann. Únicamente Guidi, en las obras lexicográficas a nuestro alcance, en su *Vocabolario Amarico-Italiano* parece identificarla con una variedad, «spica celtica», que se da en Trieste.

26 *complacencia*: D, «conociendo su norma».

santa semilla: Esta expresión más «vástago de justicia» puede entenderse colectivamente: Israel o, particularmente, el Mesías. Cf. Hen(et) 10,16.

29 *siete días*: Cf. Lv 23,40-43.

ñor porque veía a sus hijos y no había muerto sin ellos.³ Se acordó de las palabras que le había dicho Dios el día en que Lot se separó de él. Se alegró mucho, pues el Señor le había dado descendencia sobre la tierra para heredarla y bendijo a boca llena al Creador de todo.

⁴ Sara vio a Ismael, que jugaba y bailaba, mientras su padre experimentaba gran regocijo. Tuvo celos de aquél y dijo a Abrahán:

—Echa a esa esclava y a su hijo, pues el hijo de ésta no ha de heredar con mi hijo Isaac.

⁵ Estas palabras sobre su esclava y su hijo, para que los apartara de sí, fueron penosas para Abrahán. ⁶ Pero el Señor le dijo:

—No tengas pesar por el niño y la esclava. Obedece y obra conforme te ha dicho Sara, pues en Isaac te daré nombre y descendencia. ⁷ Al hijo de esta esclava lo pondré al frente de un gran pueblo, pues es de tu linaje.

⁸ Abrahán se levantó de mañana, tomó unos panes y un odre de agua, se los cargó a Agar y al niño, y los despidió. ⁹ Anduvieron errantes por el desierto de Bersabee; el agua del odre se terminó, el niño tuvo sed y cayó sin fuerzas para andar. ¹⁰ Su madre lo cogió entonces, lo tendió bajo un olivo y fue a sentarse frente a él como a un tiro de flecha. Se dijo: «No he de ver la muerte de mi hijo», y sentándose se echó a llorar. ¹¹ Entonces le dijo el ángel de Dios, uno de los santos:

—¿Por qué lloras, Agar? Levántate, toma al niño y llévalo de la mano, pues el Señor ha escuchado tu palabra y ha mirado al niño.

¹² Le abrió los ojos, y vio un pozo. Fue, llenó el odre de agua, dio de beber a su niño y, poniéndose en marcha, anduvo por el desierto de Farán. ¹³ El niño creció y se hizo arquero, y el Señor estuvo con él. Su madre le tomó por esposa a una muchacha de Egipto, ¹⁴ que le parió un hijo, al que llamó Nebayot, pues se dijo: «Cerca estuvo el Señor de mí cuando lo invoqué».

El diablo tienta a Abrahán

¹⁵ En el séptimo septenario, en su primer año, en el primer mes, en este jubileo, el doce de este mes, se dijo en los cielos de Abrahán que era fiel en todo lo que se le ordenaba. Dios lo amaba, pues había sido fiel en la adversidad. ¹⁶ Llegó el príncipe Mastema y dijo ante Dios:

4 y bailaba: Así el etiópico en vez del TM, «jugaba» (Gn 21,10). En los LXX y en la versión latina de Jub se completa «con (su hijo) Isaac».

7 un gran pueblo: Los árabes o ismaelitas. Cf. 20,13.

10 bajo un olivo: Así el etiópico, probablemente traducción del griego ἐλαία. Quizá se trate de una confusión con ἄλγη, «áloe», una liliácea mucho más normal en el desierto del Négueb y que podría corresponder al genérico *šibīm* de Gn 21,15, «arbusto». Lo mismo hay que decir del ἐλάτης de los LXX.

14 Nebayot: Quizá del hebreo *n'ḥwāh*, «inspiración profética».

15 Nótese que el viaje de Abrahán tiene lugar en Pascua, y en Pascua el sacrificio de Isaac; equivocadamente, M. Testuz (*Les idées religieuses du Livre des Jubilés*, 162-163) sitúa el viaje de Abrahán y el sacrificio de Isaac en la fiesta de los Tabernáculos; cf. Annie Jaubert, *La notion d'Alliance dans le Judaïsme aux abords de l'Ère chrétienne* (París 1963) 90, nota 5.

16 Mastema: En el TM (Gn 22,1) es Dios mismo quien prueba. Variación de tono dogmático; cf. TestJob 16,3 y nota.

—Abrahán ama a su hijo Isaac y lo prefiere a todo. Dile que lo ofrezca en holocausto sobre el altar y verás si cumple esta orden. Entonces sabrás si es fiel en todo tipo de pruebas.

¹⁷ Sabía el Señor que Abrahán era fiel en las tribulaciones, pues lo había probado en su tierra con la miseria, lo había probado con riqueza de reyes, con su mujer, cuando le fue arrebatada, con la circuncisión y con Ismael y su esclava Agar, cuando los despidió. ¹⁸ En todo cuanto lo probó lo halló fiel, sin que su espíritu se impacientara ni retrasara el cumplimiento de nada, pues era fiel y amante de Dios.

Sacrificio de Isaac. Bendición de Abrahán

18 ¹ Dijo el Señor a Abrahán:

—Abrahán, Abrahán.

El respondió:

—Aquí estoy.

² Dios le dijo:

—Toma a tu hijo amado, Isaac, vete a la tierra alta y ofrécelo en sacrificio en un monte que te indicaré.

³ Levantándose de mañana, cargó su asno, tomó consigo a dos siervos y a su hijo Isaac, partió leña para el sacrificio y llegó al sitio en tres días, divisándolo en lontananza. ⁴ Llegó a un pozo y dijo a sus siervos:

—Quedaos aquí con el asno. El niño y yo seguiremos y, cuando hayamos terminado la adoración, volveremos a vosotros.

⁵ Reuniendo la leña del sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac, tomó él mismo el fuego y el cuchillo, y fueron ambos juntos hasta aquel lugar.

⁶ Dijo Isaac a su padre:

—Padre.

Respondió éste:

—Aquí estoy, hijo mío.

Añadió Isaac:

—Aquí hay fuego, cuchillo y leña; pero ¿dónde está la oveja para el holocausto, padre?

⁷ Respondió Abrahán:

—El Señor proveerá la oveja del holocausto, hijo mío.

17 *tribulaciones*: Cf. 19,8.
arrebatada: Cf. Gn 23,1ss.

18,1-17 Cf. Gn 22,1-19.

² *amado*: Et. añade, con LXX, «al que amas», lo que acusa, según Charles, la errónea lectura de *y'did'ka* por *y'hid'ka*, «único», de TM, sam., Pesh. y Vg. *a la tierra alta*: Así et. con LXX en Gn 12,2, donde el TM dice «la tierra de Moria», la Vg. *terram visionis* y Pesh. «tierra del amorreo».

⁴ *asna*: Variación de género respecto al v. 2, donde algunos manuscritos ya leen el femenino.
seguiremos: El etiópico lee «y adoraremos», que falta en T. Corrección de acuerdo con Gn 22,5, que añade «hasta allí».

Se acercó al lugar en el monte del Señor, ⁸ levantó el altar, puso la leña sobre él, ató a su hijo Isaac, lo colocó sobre la leña, encima del altar, y tendió la mano hacia el cuchillo para degollar a Isaac.

⁹ Entonces yo me puse ante él y ante el príncipe Mastema. Dijo el Señor:

—Dile que no abata su mano contra el niño ni le haga nada, pues ya veo que es temeroso de Dios.

¹⁰ Lo llamó el Señor desde el cielo:

—¡Abrahán! ¡Abrahán!

El respondió turbado:

—Heme aquí.

¹¹ Añadió Dios:

—No pongas tu mano sobre el niño ni le hagas nada; ahora sé que eres temeroso del Señor, pues no me has negado a tu hijo primogénito.

¹² El príncipe Mastema quedó confundido. Abrahán alzó sus ojos y vio un carnero enredado por sus cuernos en la espesura. Fue Abrahán, lo cogió y lo ofreció en holocausto, en lugar de su hijo. ¹³ Y Abrahán llamó a aquel lugar «Dios ha visto», como se dice ahora, «Dios ha visto (en el monte)», que es el monte Sión. ¹⁴ El Señor llamó a Abrahán nuevamente por su nombre, desde el cielo, del mismo modo que había hecho que nos apareciéramos a él para hablarle en nombre del Señor. ¹⁵ Le dijo:

—Por mí mismo juro, pues has cumplido esta orden y por mi causa no has compadecido a tu hijo primogénito, al que amas, que te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como los astros del cielo y las arenas de la orilla del mar. Tu descendencia heredará las ciudades de tus enemigos, ¹⁶ y por ella serán benditos todos los pueblos de la tierra, por cuanto escuchaste mi voz. He hecho saber a todos que me eres fiel en cuanto te ordeno. Ve en paz.

¹⁷ Abrahán volvió junto a sus esclavos. Se marcharon y fueron juntos a Bersabee, donde moró Abrahán. ¹⁸ Celebraba él esta fiesta todos los años siete días, con regocijo, llamándola fiesta del Señor, por los siete días en que había ido y vuelto con bien. ¹⁹ Así está escrito y establecido para Israel y su descendencia en las tablas celestiales: que celebren esta fiesta siete días con regocijo festivo.

11 *Añadió*: Así parece que debe traducirse el etiópico, aunque Charles ha preferido otras variantes que ponen esta frase en primera persona, en boca del ángel que dicta Jub a Moisés.

12 *confundido*: Cf. TestJob 27,6.

13 *Sión*: Texto corregido conforme a Gn 22,14. El paréntesis es una adición necesaria en la versión latina, TM y LXX, aunque falta en otras versiones del Gn.

16 *Ve en paz*: Añadido por Jub sobre el texto de Gn 22,18. Cf. nota a 21,25 y 1 Sm 1,17.

Muerte de Sara

19 ¹ En el año primero del primer septenario del jubileo cuadragésimo segundo volvió Abrahán a morar frente a Hebrón, que es Cariat Arbé, durante dos septenarios. ² En el primer año del tercer septenario de este jubileo se cumplieron los días de vida de Sara, que murió en Hebrón, ³ y Abrahán fue a llorarla y sepultarla. Lo probábamos para ver si se resignaba su espíritu y no se impacientaba con palabras. Fue hallado paciente también en esto y no se alborotó, ⁴ pues con resignación de espíritu habló a los heteos, para que le diesen un lugar donde sepultar a su difunta. ⁵ El Señor le concedió gracia ante todos los que le vieron. Abrahán suplicó con mansedumbre a los heteos, que le dieron el campo de la cueva de Macfela, frente a Mambré —que es Hebrón—, por cuatrocientas monedas de plata. ⁶ Aunque ellos le insistían con ruegos: «Te lo damos gratis», él no lo aceptó, sino que pagó el precio íntegro del lugar en plata. Se prosternó nuevamente ante ellos, fue y enterró a su difunta en la cueva de Macfela. ⁷ Los días de vida de Sara totalizaron ciento veintisiete años, o sea, dos jubileos, cuatro septenarios y un año: ésta fue toda la vida de Sara. ⁸ Y ésta fue la décima prueba que pasó Abrahán, siendo hallado fiel y de paciente espíritu. ⁹ No dijo una palabra acerca de lo que le había dicho el Señor sobre aquella tierra, que se le daría a él y su descendencia, sino que pidió un lugar donde poder enterrar a su difunta, pues fue hallado fiel y fue inscrito como el amigo del Señor en las tablas celestiales.

Nacimiento de Esaú y Jacob

¹⁰ En el cuarto año tomó para su hijo Isaac una mujer llamada Rebeca, hija de Batuel, hijo de Nacor, hermano de Abrahán. ¹¹ El tomó una tercera mujer, llamada Cetura, de las nacidas en su casa, pues Agar había muerto antes que Sara. ¹² Le parió seis hijos: Zamrán, Jesán, Madián, Madán, Jesboc y Sué, en dos septenarios.

19,1 *Cariat Arbé*: De acuerdo con Gn 23,2. El etiópico *Arbok* transcribe el griego de los LXX.

2 *murió*: Gn 23,2ss.

3 *no se alborotó*: Cf. TestJob 21,3.

5 *Macfela*: Este topónimo es siempre traducido en el etiópico por *bʾat zākaʾabūt* y formas parecidas («cueva doble»).

cuatrocientas: En el original «cuarenta», que corregimos con la versión latina y Gn 23,15-16.

8 *décima prueba*: Cf. una enumeración de otras pruebas en 17,17. Sobre cuáles fueron estas diez pruebas, cf. la multitud de tradiciones recogidas en Tab 279ss y Charles, 1902, 121, nota 17.

9 *amigo del Señor*: Cf. 30,20; Is 41,8; Filón, *De Sobr.* 11.

10 *hermano de Abrahán*: Cf. Gn 24,15: «Batuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abrahán». La diferencia es advertida en una glosa que debe ser antigua, pues está en la versión latina. Charles incluye la glosa en el texto, aunque falta en D: «hermana de Labán e hija de Batuel, etc.».

nacidas en casa: Es decir, «esclavas» (cf. gr. οἰκονεῖς).

11 *Agar*: Otra tradición identifica a Agar con Cetura.

¹³ En el sexto septenario, en el año segundo, Rebeca parió a Isaac dos hijos: Jacob y Esaú. Jacob era barbilampiño y hombre recto, mientras que Esaú era áspero, hirsuto y montaraz; Jacob, por el contrario, solía quedarse en las tiendas. ¹⁴ Crecieron los muchachos, y Jacob aprendió a escribir; no así Esaú, pues era hombre montaraz, cazador, que aprendió a luchar y cuyas ocupaciones eran todas recias. ¹⁵ Abrahán prefería a Jacob, e Isaac a Esaú. ¹⁶ Abrahán vio las obras de Esaú y supo que en Jacob tendría nombre y descendencia. Llamó a Rebeca y le mandó acerca de Jacob, al ver que también ella lo prefería a Esaú, ¹⁷ lo siguiente:

—Hija mía, guarda a mi nieto Jacob, pues él ocupará mi lugar en la tierra como bendición para la humanidad y orgullo para toda la descendencia de Sem. ¹⁸ Sé que el Señor lo elegirá como pueblo escogido de cuantos hay sobre la faz de la tierra. ¹⁹ Pero mi hijo Isaac prefiere a Esaú, aunque yo veo que tú amas verdaderamente a Jacob. ²⁰ Auméntale aún más tu favor, y estén tus ojos en él amándole, pues será nuestra bendición sobre la tierra desde ahora y por todas las generaciones del mundo. ²¹ Ten valor y regocíjate por tu hijo Jacob, pues lo amo más que a todos mis hijos. Eternamente será bendito, y será tal su descendencia que llene toda la tierra: ²² si alguien pudiera contar la arena del suelo, podría contar también su descendencia. ²³ Cualquier bendición que me haya concedido el Señor a mí y a mi descendencia, sea para Jacob y la suya perpetuamente. ²⁴ Sea bendito en su descendencia mi nombre y el de mis padres, Sem, Noé, Henoc, Malaleel, Enós, Set y Adán, ²⁵ los cuales sirven de cimiento al cielo, de apoyo a la tierra y de renovación a todas las luminarias sobre el firmamento.

Abrahán bendice a Jacob

²⁶ Luego llamó a Jacob, a la vista de su madre, Rebeca, lo besó y bendijo:

²⁷ —Hijo mío, Jacob, amado, preferido de mi alma, Dios te bendiga desde lo alto del firmamento y te dé todas las bendiciones que otorgó a Adán, Henoc, Noé y Sem, y que todo cuanto me ha enumerado y dicho que me daría lo haga inherente a ti y a tu descendencia por siempre, mientras siga el cielo sobre la tierra. ²⁸ No tengan poder sobre ti ni tu descendencia los espíritus de Mastema para alejarte del Señor, tu Dios, desde ahora y por siempre. ²⁹ Que el Señor Dios sea tu padre, y tú, su hijo primogénito y su pueblo perpetuamente. Ve, hijo mío, en paz.

13 Cf. Gn 25,19ss.

barbilampiño: Corrección de Charles según la versión latina, donde los manuscritos dicen «perfecto» o «débil»; cf. Gn 27,11.

15 Isaac a Esaú; cf., por el contrario, Gn 25,28.

17 *nieto*: Literalmente, «hijo».

18 *escogido*: Charles opina que ésta es la palabra *περιούσιος* de los LXX, mal entendida por los traductores etiípicos («que se alzarán») y la versión latina («santo»), basándose en Dt 7,6. Cf. Jub 16,18.

28 *alejarte*: Cf. 15,31.

29 *en paz*: Cf. 18,16.

³⁰ Y ambos se alejaron juntos de Abrahán. ³¹ Rebeca amó a Jacob con todo su corazón y toda su alma, mucho más que a Esaú; pero Isaac amaba a Esaú más que a Jacob.

Recomendaciones de Abrahán a sus descendientes

20 ¹ En el jubileo cuadragésimo segundo, en el primer año del séptimo septenario, llamó Abrahán a Ismael y sus doce hijos, a Isaac y sus dos hijos y a los seis hijos de Cetura y sus descendientes. ² Les ordenó guardar el camino del Señor, haciendo justicia, amándose los unos a los otros y siendo tales entre los hombres que se condujese cada uno de ellos con justicia y rectitud sobre la tierra. ³ Que circuncidasen a sus hijos, según la alianza hecha con ellos, no apartándose a derecha ni izquierda de los caminos que nos ordenó el Señor. Que os guardéis de toda fornicación e impureza del mismo modo que dejamos entre nosotros toda impureza y fornicación. ⁴ Si comete fornicación una mujer o hija vuestra, quemadla al fuego; así no fornicarán siguiendo sus ojos y sus corazones. Y les ordenó que no tomaran mujer de las hijas de Canaán, pues su descendencia sería desarraigada de la tierra.

⁵ Les contó el castigo de los gigantes y el de Sodoma, el que sufrieron por su maldad, fornicación, impureza y corrupción mutua. ⁶ Guardaos también vosotros de toda fornicación e impureza y de toda contaminación de pecado, para que no deis vuestro nombre a maldición, vuestras vidas a escarnio, ni vuestros hijos a destrucción por la espada; para que no seáis malditos como Sodoma ni sea vuestro resto como el de los hijos de Gomorra. ⁷ Yo os exhorto, hijos míos: amad al Dios del cielo y seguid todos sus mandamientos; no vayáis tras sus ídolos ni sus impurezas; ⁸ no os hagáis ídolos de fundición ni esculpidos, pues son vanos y no tienen ningún espíritu; son obra de sus manos, y en nada confían los que a ellos se encomiendan: no los adoréis ni os prosternéis ante ellos. ⁹ Adorad al Dios Altísimo, prosternaos ante él siempre y esperad de él en todo momento. Obrad recta y justamente ante él, para que os dirija, os conceda su misericordia y os haga bajar la lluvia mañana y tarde. Bendiga él todas las obras que hagáis en la tierra, bendiga tu alimento y tus aguas, el fruto de tu vientre y de tu tierra, tus rebaños de bueyes y de ovejas. ¹⁰ Y seréis bendición sobre la tierra; se deleitarán en vosotros todos los pueblos y bendecirán a vuestros hijos en mi nombre, para que sean benditos como

20,3 *guardéis... dejamos*: Esta parece ser la secuencia del pasaje, donde los pronombres han sufrido alteraciones, aunque el segundo miembro pudiera ser una ditografía. El paso de estilo indirecto al directo es un típico descuido en textos antiguos.

5 *Sodoma*: Cf. 16,5.

6 *a maldición*: Cf. Is 65,15.

a escarnio: Corrección de Charles de *tāṣaṣyo* por *tamkəḫt* («vanidad»), según la versión latina y Jr 29,18.

8 *ante ellos*: Cf. 12,5 y nota.

9 *os dirija*: Corrección de Charles de *yāḥraw lāʾalekkəmu* en *yartəʾ rəʾə sək-kəmu*. Para el conjunto de bendiciones, cf. Dt 7,13 y Ex 23,25.

yo. ¹¹ Repartió dones a Ismael y a sus hijos y a los hijos de Cetura, y los apartó de su hijo Isaac, al que dio todo. ¹² Se fueron juntos Ismael, sus hijos, y los hijos de Cetura y sus hijos, y habitaron desde Farán hasta la entrada de Babilonia, en toda la tierra de la parte oriental, frente al desierto. ¹³ Se mezclaron unos con otros, quedándoles el nombre de árabes e ismaelitas (hasta este día).

Últimas prescripciones de Abrahán a Isaac

21 ¹ En el año sexto del séptimo septenario de este jubileo llamó Abrahán a su hijo Isaac y le dio órdenes y recomendaciones:

—He envejecido, no sé qué día voy a morir y estoy harto de días. ² Tengo ya ciento setenta y cinco años. Durante todos los días de mi vida he recordado al Señor y he procurado con todo mi corazón hacer su voluntad y seguir rectamente todos sus caminos. ³ Mi alma aborreció los ídolos, (desprecié a los que los servían y puse todo mi empeño) en guardar y poner por obra la voluntad del que me creó. ⁴ El es un Dios vivo y santo, más fiel y justo que todos, en quien no cabe acepción de persona ni cohecho, pues es un Dios justo que hace justicia en todos los que violan sus mandamientos y rechazan su alianza. ⁵ Tú, hijo mío, guarda sus mandamientos, ley y gobierno; no vayas tras las abominaciones ni tras ídolos esculpidos o de fundición. ⁶ No comáis ninguna sangre de animal, bestia o volátil sobre la tierra. ⁷ Si sacrificas una víctima para holocausto saludable y aceptable, degolladla derramando su sangre sobre el altar. Haz holocausto de toda la grasa de la ofrenda en el altar, añade harina amasada con aceite y una libación de vino; harás holocausto de todo junto sobre el altar de ofrendas, como aroma grato al Señor. ⁸ Colocarás la grasa de la ofrenda saludable sobre el fuego en el altar; la grasa de encima del vientre y la de los intestinos y los dos riñones. Apartarás toda la grasa

13 *árabes*: Cf. 17,7.

hasta este día: Adición de la versión latina.

21,1 *y estoy harto*: Charles introduce la conjunción copulativa en lugar del *asmā*, «pues», de todos los manuscritos, según la versión latina y Gn 25,8.

recomendaciones: Prescripciones morales a la hora de la muerte, rasgo típico de esta literatura. Cf. TestJob 45; TestLev 9.

harto de días: Cf. Gn 27,2 (en boca de Isaac).

3 *desprecié... empeño*: Laguna en el texto etiópico suplido del latín.

4 *en*: Lectura de A, apoyada por la versión latina, preferible a *əm* («sobre»), aceptada por Charles. Para el conjunto del versículo, cf. Dt 10,17; Hch 10, 34; Rom 2,11.

6 Lv 7,26.

comáis: Los verbos de estos versículos oscilan entre el singular y el plural en las versiones.

7 *sobre el altar*: Cf. Lv 3,7ss.

saludable: O «pacífico», como se traduce comúnmente a partir de los LXX.

8 *en el altar*: Leyendo, como sugiere la versión latina, *məswah* y no *məswat*. *Apartarás*: En el mismo sentido no exclusivo que el texto hebreo de Lv 3,10: también esa grasa, el hígado y los riñones entran en el sacrificio.

que hay sobre ellos y sobre los lomos junto con el hígado y los riñones. ⁹ De todo ello harás holocausto de grato aroma, aceptable ante el Señor, con su ofrenda de frutos y libación, en grato aroma, como alimento que se ofrece en holocausto al Señor. ¹⁰ Comerás la carne ese día y el siguiente, antes del atardecer del segundo día. Que todo sea comido y no quede nada para el tercero, pues Dios no lo aceptará, ya que no es selecto ni se debe comer. Cuantos lo coman, echan sobre sí una culpa, pues así lo hallé escrito en el libro de mis primeros padres, en las palabras de Henoc y en las palabras de Noé. ¹¹ En todas las ofrendas pondrás sal: no se omita la sal de alianza en ninguna de tus ofrendas al Señor.

La leña del sacrificio

¹² Observarás, en la leña de la ofrenda, no introducir otra madera que no sea ésta: ciprés, abeto, almendro, pino, pino piñonero, cedro, sabina, palmera, olivo, mirto, laurel, el cedro llamado enebro y bálsamo. ¹³ Utiliza sólo esta leña bajo el holocausto, sobre el altar, una vez examinado su aspecto: no pongas madera rajada o ennegrecida, sino sólida y limpia, sin ningún defecto, perfecta y de planta joven; no pongas madera vieja que haya perdido su olor, pues ya no tiene olor como antes. ¹⁴ Fuera de estas maderas no pongas ninguna otra, pues su olor es distinto, y el olor de su aroma no sube al cielo. ¹⁵ Guarda este mandamiento y cúmplelo, hijo mío, para que seas recto en todas tus obras.

- 10 *comerás*: Se trata de un sacrificio de comunión con la divinidad. La sangre y grasa son para Dios, mientras que la carne es consumida por los sacrificantes.
libro de mis primeros padres: Probablemente un «Testamento de Adán y Eva».
- 11 *pondrás sal*: Lv 2,13; Nm 18,19. La sal tiene un valor purificadorio; cf. Mt 5,13.
- 12 *pino piñonero*: El primer «pino» parece ser el *σπρόβιλος*, especie imprecisa, mientras que el segundo es el *πίτυς*, «pinus pinæ»; Charles indica el almendro, por error, ya que se trata sólo de especies de hoja perenne.
palmera: Así interpreta Charles el corrupto *tanak*, bien a través del hebreo *tāmār* o del griego φοινῖξ. Sin embargo, más próximo a dicha grafía y al tipo de las especies citadas estaría un hipotético *tannüb*, conífera citada por Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī y que entre los árabes procede de los vecinos septentrionales.
enebro: Como el cedro es una abetácea y el enebro una cupresácea, habría que suponer (con Charles, quien piensa en varias posibles corrupciones como «algarrobo» o «limonero») que no se trata del verdadero cedro, sino de alguno de los muchos árboles que han recibido dicho nombre. Es también posible que aquí haya desaparecido una especie de lista, pues en Hen(et) 3 se habla precisamente de catorce especies de hoja perenne, y también son catorce las especies de la misma clase citadas en *Geoponica* 11,1, como recoge Charles.
- 15 *todas tus obras*: Estas precisas indicaciones no aparecen en el Pentateuco. Complementan las prescripciones sobre los sacrificios.

Pureza ritual y general

¹⁶ En todo momento sé puro en tu carne: lávate con agua antes de ir a hacer la ofrenda al altar; lávate las manos y los pies antes de acercarte al altar y, cuando termines la ofrenda, vuelve a lavarte las manos y los pies. ¹⁷ No aparezca sobre vosotros ninguna sangre en vuestras ropas: guárdate, hijo mío, de la sangre, guárdate mucho, cúbrela con tierra. ¹⁸ No comas sangre, pues es espíritu: no comas sangre. ¹⁹ No aceptes dádiva alguna por sangre humana; no se derrame en vano, sin juicio, pues aquella sangre que se derrama culpa a la tierra, y ésta no puede purificarse de sangre humana sino con la sangre del que la derramó. ²⁰ No aceptes dádiva ni regalo por sangre humana: sangre por sangre; así serás acepto al Señor Dios Altísimo, pues él es protector del bueno: te guardará de todo mal y te salvará de toda muerte. ²¹ Hijo mío: veo que las obras del género humano son malas y pecaminosas, que todos sus actos son impureza, abominación e inmundicia, pues no hay justicia entre ellos. ²² Guárdate de seguir sus caminos y pisar sus huellas; no caigas en mortal perdición ante Dios Altísimo, no sea que te oculte su rostro, te haga caer en manos de tu culpa y te extermine a ti de la tierra y a tu descendencia de bajo el cielo, desapareciendo tu nombre y tu posteridad de toda la tierra. ²³ Abstente de todas sus acciones y de toda su impureza, guarda la norma del Dios Altísimo, haz su voluntad y sé recto en todo. ²⁴ El te bendecirá en todas tus obras, hará brotar de ti un retoño justo en la tierra por todas sus generaciones, y mi nombre y el tuyo no serán silenciados nunca bajo el cielo. ²⁵ Ve, hijo mío, en paz; que el Dios Altísimo, Dios mío y tuyo, te fortifique para hacer su voluntad, bendiga a toda tu descendencia y su posteridad por todas las generaciones con toda bendición justa, para que seas bendición en toda la tierra.

²⁶ Y salió de su presencia gozoso.

La fiesta de las primicias o Semanas

22 ¹ En el primer septenario del jubileo cuadragésimo cuarto, en el segundo año, el año en que moriría Abrahán, salieron Isaac e Ismael de Bersabee a celebrar la festividad de las Semanas, la fiesta de las primicias, con su padre, Abrahán, quien se regocijó porque llegaron sus dos hijos.

16 Cf. Ex 30,17ss.

17 *cúbrela con tierra*: Cf. 7,30.

18 *sangre*: Cf. 7,31ss.

19 *derramó*: Cf. 7,33.

20 *para bien*: Otra traducción posible: «El (Dios) es la defensa del bueno» (Charles).

22 *mortal perdición*: Cf. el «pecado que es de muerte» de 1 Jn 5,16. Cf. Jub 26,34.

25 *en paz*: Cf. 18,16 y 19,29.

22,1 *festividad de las Semanas*: Cf. 6,17-22.

² Las propiedades de Isaac en Bersabee eran muchas; iba, examinaba su hacienda y volvía junto a su padre. ³ En aquellos días fue Ismael a ver a su padre, y llegaron ambos juntos. Isaac degolló una víctima para holocausto y la ofreció en el altar levantado por su padre en Hebrón. ⁴ Ofreció un sacrificio saludable y preparó un convite gozoso ante su hermano Ismael. Rebeca hizo una oblea fresca de trigo nuevo de las primicias de los frutos de la tierra y se la dio a su hijo Jacob, para que la ofreciera a su abuelo, Abrahán, y éste la comiese y bendijera al Creador de todo antes de morir. ⁵ Isaac mismo mandó también por mano de Jacob la ofrenda saludable a Abrahán, para que comiese y bebiese.

⁶ Comió Abrahán, bebió y bendijo al Dios Altísimo, que creó los cielos y la tierra, que hizo toda sustancia de la tierra y la concedió a los hombres para comer, beber y bendecir a su Creador:

⁷ —Gracias te doy ahora, Dios mío, porque me has mostrado este día: tengo ya ciento setenta y cinco años, viejo de cumplidos días, todos los cuales fueron para mí de salud. ⁸ La espada del enemigo no prevaleció contra mí en nada de lo que diste a mí y a mis hijos en todos los días de mi vida hasta hoy. ⁹ Dios mío, sean tu misericordia y tu paz sobre tu siervo y la descendencia de sus hijos, para que sean tu pueblo elegido, tu herencia entre todos los pueblos de la tierra, desde ahora por siempre perpetuamente.

Abrahán bendice a Jacob

¹⁰ Llamó a Jacob y le dijo:

—Jacob, hijo mío, el Dios de todo te bendiga y fortifique para obrar justicia y hacer su voluntad ante él. Escójate a ti y a tu descendencia para que seáis el pueblo de su herencia según su voluntad, perpetuamente. Tú, hijo mío, Jacob, acércate y bésame.

¹¹ Acercándose, lo besó y le dijo:

—Bendito es mi hijo Jacob y todos sus hijos en el Señor Altísimo por todos los siglos. El Señor te dé una descendencia justa y santifique hijos tuyos por toda la tierra: sírvante las naciones y prostérnense ante tu descendencia todos los gentiles. ¹² Sé fuerte ante los hombres: cuando domines a toda la descendencia de Set, serán justos tus caminos y los de tus hijos; seréis un pueblo santo. ¹³ El Dios Altísimo te dé todas las bendiciones con que me bendijo a mí, a Noé y a Adán: que reposen tales bendiciones en el santo vértice de tu descendencia por todos los siglos de los

3 *en Hebrón*: Cf. 13,10 y 19,1.

4 *abuelo*: El etiópico dice literalmente «padre».

Creador de todo: Cf. Eclo 24,8; 2 Mac 1,24.

8 *espada del enemigo*: Cf. Jr 6,25.

11 *y le dijo*: Cf. Gn 27,27ss.

12 *descendencia de Set*: Según el contexto, los hijos de Set han de ser «gentiles» al igual que en Nm 24,17 (beduinos).

13 *santo vértice*: Quizá el representante más cualificado de Israel en cada generación, o quizá también una alusión al futuro Mesías.

siglos hasta la eternidad. ¹⁴ Purifíquete de toda mancha e impureza, perdonando todas tus culpas y extravíos inconscientes; fortifíquete, bendígate y concédate heredar toda la tierra. ¹⁵ Renueve su alianza contigo, para que seas el pueblo de su heredad eternamente, y sea él Dios tuyo y de tu descendencia en verdad y justicia por todos los días de la tierra.

¹⁶ Hijo mío, Jacob, recuerda mis palabras y guarda los mandamientos de tu padre, Abrahán. Apártate de los gentiles, no comas con ellos, no hagas como ellos, ni les sirvas de compañero, pues sus acciones son impuras, y todos sus caminos inmundicia, abominación y horror: ¹⁷ sacrifican víctimas a los muertos, adoran a los demonios, comen en los cementerios; todas sus acciones son vanas y falsas. ¹⁸ No tienen mente con qué pensar ni ojos con qué ver lo que hacen: ¡Cómo yerran cuando dicen a la madera: «Tú eres mi dios», y a la piedra: «Tú eres mi señor y liberador», siendo así que no tienen mente! ¹⁹ Hijo mío, Jacob, que el Dios Altísimo te ayude, que el Dios de los cielos te bendiga y te aparte de su impureza y de todos sus yerros. ²⁰ Guárdate, hijo mío, Jacob, de tomar mujer entre las hijas de Canaán, pues toda su descendencia está destinada a exterminio en la tierra. ²¹ Por culpa de Cam erró Canaán, y toda su descendencia y posteridad desaparecerán de la tierra; no habrá de ella quien sea salvo el día del juicio. ²² Todos los que adoran ídolos e incurrir en maldición no tendrán ninguna esperanza en la tierra de los vivos, pues descenderán al *šeol* e irán a lugar de suplicio. No quedará de ellos recuerdo sobre la tierra; tal como fueron arrebatados de la tierra los hijos de Sodoma, así lo serán cuantos adoran ídolos.

²³ No temas, hijo mío, Jacob, ni te turbes, hijo de Abrahán: el Dios Altísimo te guardará de la ruina y te salvará de todo camino equivocado.

²⁴ Esta casa que me construí para poner sobre ella mi nombre en la tierra te ha sido dada a ti y a tu descendencia perpetuamente. Se llamará casa de Abrahán, dada a ti y a tu linaje perpetuamente, pues tú construirás mi casa y alzarás mi nombre ante Dios: perpetuamente se mantendrá firme tu linaje y tu nombre en todas las generaciones de la tierra.

²⁵ Terminó así de darle órdenes y bendecirle, ²⁶ y se echaron ambos juntos en el mismo lecho, durmiéndose Jacob en el seno de su abuelo Abrahán, que lo besó siete veces, regocijándose en él sus entrañas y su corazón. ²⁷ Lo bendijo con todo su corazón, añadiendo:

—El Dios Altísimo, Dios y Creador de todo, fue el que me sacó de

16 *apártate de los gentiles*: Contra la invasión del espíritu helénico en la Palestina de nuestro autor.

abominación: Posible alusión a las impiedades de los Selúcidas en su dominación de Palestina. Cf. 1,41ss (Antíoco Epifanes); 2 Mac 5,11ss.

17 *a los muertos*: Cf. Dt 26,14; Sab 14,15.

comen en los cementerios: Como acto de honor a los difuntos.

18 Cf. 20,8 y nota.

20 Cf. 25,5; Gn 28,1; TestLev 9,10; TestJob 45,3.

21 *Canaán*: Cf. Gn 9,32.

día del juicio: Cf. 23,11; 36,10; Hen(et) 1,1 y *passim*.

22 *hijos de Sodoma*: Gn 19,1ss.

27 *heredad perpetua*: Gn 15,7.

Ur de los caldeos para darme esta tierra en heredad perpetua y para que estableciera el santo linaje. Sea bendito el Altísimo perpetuamente.

²⁸ Y bendijo así a Jacob:

—Sean sobre mi hijo, en el que se regocijan todo mi corazón y todas mis entrañas, tu clemencia y abundante gracia, así como sobre su descendencia perpetuamente. ²⁹ No lo dejes, ni lo descuides desde ahora hasta siempre; estén tus ojos abiertos sobre él y su descendencia, guardándolo, bendiciéndolo y santificándolo como pueblo de tu heredad. ³⁰ Bendícelo con todas tus bendiciones desde ahora por todos los días de la eternidad y renueva tu alianza y compasión con él y su linaje con toda tu voluntad por todas las generaciones de la tierra.

Muerte de Abrahán

23 ¹ Y colocó dos dedos de Jacob sobre sus ojos, bendijo al Dios supremo, se cubrió el rostro, estiró los pies y se durmió en sueño eterno, reuniéndose con sus padres. ² A todo esto, Jacob yacía en su seno, sin advertir que su abuelo Abrahán había muerto. ³ Despertó Jacob de su sueño cuando Abrahán estaba ya frío como el granizo. Le dijo:

—Padre, padre.

Pero él no replicó; entonces se dio cuenta Jacob de que había muerto. ⁴ Levantándose de su seno, corrió a decírselo a su madre Rebeca. Esta fue a Isaac todavía de noche y se lo dijo. Ambos fueron juntamente con Jacob, que llevaba una lámpara en la mano, y encontraron a Abrahán, que yacía muerto. ⁵ Isaac cayó sobre el rostro de su padre y lo besó entre lágrimas. ⁶ Cuando corrió la voz por la casa de Abrahán, su hijo Ismael se puso en marcha, y llegó junto a su padre, Abrahán. Lloraron por él Ismael y toda la casa de Abrahán con grandes gemidos. ⁷ Sus hijos, Isaac e Ismael, lo sepultaron en la cueva de Macfela, junto a su mujer, Sara, haciendo duelo por él cuarenta días todos los hombres de su casa, Isaac, Ismael, todos sus hijos y todos los hijos de Cetura en sus lugares, hasta cumplirse los días de luto por Abrahán.

La edad de los hombres y la fidelidad a Dios

⁸ Había vivido tres jubileos y cuatro septenarios: ciento setenta y cinco años, terminando sus días como anciano de cumplida edad. ⁹ Las vidas

29 *sobre él*: Cf. 2 Cr 6,40; 1 Re 8,52; Neh 1,6.
pueblo de tu heredad: Ex 19,5.

23,1 *estiró los pies*: Así en las versiones etiópica y siríaca del Gn, mientras el TM dice *ye*sef*, Vg. *collegit* y LXX *ἐξήρας*.
sueño eterno: Cf. Jr 51,39, pero aplicado a los enemigos.
con sus padres: Cf. Gn 25,7.

5 Cf. Gn 50,1 (José sobre Jacob).

7 Tomado de Dt 34,8 (de Moisés).

8 Cf. Gn 25,7.

9 *acortándose sus vidas*: Cf. Prov 10,27.

de los antiguos habían sido de diecinueve jubileos, pero después del diluvio comenzaron a menguar de esta cifra, envejeciendo rápidamente y acortándose sus vidas a causa de las muchas enfermedades y su mala conducta. Abrahán constituyó una excepción.¹⁰ El, por el contrario, fue perfecto en toda su conducta para con el Señor y grato por su justicia todos los días de su vida, pero no cumplió cuatro jubileos de vida, hasta el punto de que envejeció a la vista de tanta maldad y se hartó de sus propios días.¹¹ Todas las generaciones que surjan desde este momento hasta el día del gran juicio envejecerán rápidamente, antes de cumplir dos jubileos, y ocurrirá que el discernimiento abandonará sus espíritus y se disipará todo su saber.¹² En esos días, si un hombre vive un jubileo y medio, dirán de él que vivió mucho, siendo la mayor parte de sus días de dolor, aflicción y tribulación, no de salud.¹³ Azote tras azote, herida tras herida, tribulación tras tribulación, malas noticias tras malas noticias, enfermedad tras enfermedad y todo tipo de castigos: enfermedad, cataclismo, nieve, granizo, hielo, fiebre, frío, espasmos, hambres, muerte, espada, cautiverio y toda penalidad y dolor.¹⁴ Alcanzarán a la mala generación que peca en la tierra, cuyas obras son impuras, fornicación, abominación y horror.¹⁵ Dirán entonces: «Los antiguos fueron longevos hasta los mil años, y éstos buenos, mientras que nuestra vida, cuando se vive mucho, es de setenta o a lo sumo ochenta, y éstos malos, sin gozar de ninguna salud la vida de esta generación».

Renovación de Israel

¹⁶ En esa generación habrá hijos que reprendan a sus padres y mayores por pecados, iniquidades, palabras y grandes faltas. Les recriminarán por haber abandonado la ley que el Señor pactó con ellos y que habrían de guardar, cumpliendo todos sus mandamientos, su norma y preceptos, sin apartarse a derecha ni izquierda.¹⁷ Pues todos han obrado mal, toda boca habla iniquidad, todas sus acciones son inmundas y nefandas, todos sus caminos abominación, impureza y ruina.¹⁸ La tierra perecerá a causa de todas sus acciones; no habrá simiente, vino ni aceite, pues todo será negado a causa de sus obras, y todos perecerán juntos: animales, bestias, aves y todos los peces del mar a causa de la malicia de los hijos de los hombres.¹⁹ Lucharán unos contra otros, el joven contra el viejo, el viejo contra el joven, el pobre contra el rico, el humilde contra el poderoso, el

10 *de sus propios días*: Tab 312 recoge una tradición según la cual a Abrahán le fue dado vivir mientras quisiera, pero pidió morir cuando experimentó los achaques de la ancianidad.

12 *vivió mucho*: Cf. Eclo 18,9. Cf. v. 15.
aflicción y tribulación: Cf. Sal 90,10; Ecl 12,1ss.

16 *haber abandonado la ley*: Cf. 1 Mac 1,52.

sin apartarse: Es la generación del autor, que aborrece la helenización de Palestina.

18 *vino*: Etiópico «simiente de vino», corregido según la versión latina.
a causa de: La versión latina inserta la «malicia de».

vasallo contra el señor, a causa de la ley y la alianza, pues habrán olvidado los mandamientos, la alianza, la festividad, el mes, el sábado, el jubileo y todo juicio.²⁰ Se alzarán en combate con arco y espadas para hacerlos volver al camino, y no volverán hasta derramarse mucha sangre de unos y otros por tierra.²¹ Los que escapen no volverán desde su maldad al camino de la justicia, pues son todos movidos por la avaricia y la riqueza, se quitan todo mutuamente. Invocan el nombre grande, pero no con verdad y justicia, y profanan el santo de los santos con su impureza y con la desolación de su abominación.

²² Gran castigo habrá contra las obras de esa generación de parte del Señor, que los entregará a la espada, a juicio, cautiverio, rapiña y consunción.²³ Suscitará contra ellos a los pecadores de los gentiles, que no les tendrán piedad ni misericordia, ni respetarán a nadie, ni anciano ni joven, pues son peores y capaces de más maldad que todos los hijos de los hombres. Causarán turbación en Israel e iniquidad contra Jacob; mucha sangre será derramada sobre la tierra, sin que haya quien recoja los cadáveres ni los sepulte.²⁴ En esos días gritarán, clamarán y orarán para salvarse de manos de los pecadores gentiles, pero no habrá salvador.²⁵ Las cabezas de los niños se blanquearán de canas, el niño de tres semanas parecerá anciano de cien años y se arruinará su constitución con tribulación y dolor.

Bendiciones mesiánicas

²⁶ En esos días, los niños comenzarán a examinar las leyes y a estudiar los mandamientos, volviendo al camino de la justicia.²⁷ Irán multiplicándose y creciendo las vidas de esos hombres, generación tras generación y día tras día, hasta que se acerquen sus vidas a los mil años y a muchos años de muchos días.²⁸ No habrá anciano ni quien se canse de vivir, pues todos serán niños e infantes;²⁹ pasarán todos sus días en salud y gozo, y vivirán sin que haya ningún demonio ni ningún mal destructor, pues todos sus días serán de bendición y salud.³⁰ Entonces curará el Señor a sus siervos, que se alzarán y verán gran paz. Se dispersarán sus enemigos, y los justos verán y darán gracias, regocijándose por los siglos de los siglos viendo en el enemigo todo su castigo y maldición.³¹ Sus huesos descansarán en la tierra, su espíritu se alegrará sobremanera, y sabrán que existe un Señor que cumple sentencia y otorga clemencia a los centenares

20 *Se alzarán en combate*: Referencia a las luchas macabeas.
al camino: El cumplimiento de la ley; cf. Sal 1,1; Hch 9,2.

21 *abominación*: Cf. 22,16 y nota.

24 *de los pecadores gentiles*: Igual que en Gál 2,15.

26 Es éste el movimiento de los «piadosos» o *basidim*.

27 *mil años*: Cf. 4,30.

28 Cf. Is 65,20.

29 Cf. 40,9.

30 *curará*: Es decir, las generaciones, antes agobiadas de enfermedades, irán pasando a una vida plácida (v. 29).

31 Inmortalidad sólo del alma.

y miríadas que lo aman.³² Y tú, Moisés, escribe estas palabras, pues así está escrito y registrado en las tablas celestiales como testimonio de perpetuas generaciones.

Esaú vende su primogenitura

24 ¹ Tras la muerte de Abrahán, el Señor bendijo a su hijo Isaac, que partió de Hebrón y fue a morar junto al pozo de Agar durante siete años, en el año primero del tercer septenario de este jubileo. ² En el primer año del cuarto septenario comenzó a extenderse un hambre por el país distinta de aquella primera que hubo en época de Abrahán. ³ Jacob había preparado un plato de lentejas. Llegó Esaú hambriento del campo y le dijo:

—Hermano, dame de ese plato rojizo.

Jacob le respondió:

—Entrégame tu primogenitura, y te daré pan y este plato de lentejas.

⁴ Esaú pensó para sus adentros: «Muriendo estoy: ¿de qué me sirve esta primogenitura?». Dijo a Jacob:

—Te la doy.

⁵ Añadió Jacob:

—Júramelo.

Se lo juró,⁶ y Jacob dio a su hermano Esaú pan y el plato. Comió hasta hartarse, renunciando Esaú a su primogenitura, por lo cual recibió el nombre de Edom, a causa del plato rojizo que Jacob le dio por su primogenitura. ⁷ Y Jacob crecía mientras Esaú menguaba en grandeza.

Isaac y los filisteos

⁸ Hubo hambre en el país, e Isaac se aprestó a bajar a Egipto en el segundo año de este septenario, y llegó a Gerara, junto a Abimelec, rey de los filisteos. ⁹ Pero el Señor se le apareció y le dijo:

—No bajes a Egipto, quédate en la tierra que te digo, emigra a esa tierra, y yo estaré contigo bendiciéndote. ¹⁰ A ti y a tu descendencia daré toda esta tierra y mantendré el juramento que hice a tu padre, Abrahán, multiplicando tu descendencia como los astros del cielo y dándole toda esta tierra. ¹¹ En tu descendencia serán benditos todos los pueblos de la

24,1 Cf. Gn 25,11.

Agar: Traducido en etiópico como 'azāqtä ra'y, «pozo de visión» (cf. Gn 25,11).

3 Gn 25,9.

rojizo: Etiópico «de trigo», donde Charles reconoce la confusión entre πυροῦ y πυροῦ. La lenteja de Oriente Medio es, efectivamente, pequeña y de color anaranjado, mucho más próximo al rojo que la variedad europea. Sobre la etimología, cf. Gn 25,30.

8 Gn 26,1ss.

tierra, por cuanto tu padre escuchó mis palabras y guardó mi observancia, mis mandamientos, leyes, norma y alianza. Escúchame, pues: permanece en esta tierra.

¹² Y moró en Gerara tres septenarios de años. ¹³ Abimelec ordenó respecto a él y todo lo suyo que cualquier persona que lo tocara a él y a lo suyo muriera sin remedio.

¹⁴ Isaac creció entre los filisteos y adquirió grandes posesiones de ganado vacuno y lanar, camellos, asnos y otras propiedades. ¹⁵ Sembró en el país de los filisteos y cosechó cien espigas [por grano], haciéndose tan poderoso que le tuvieron envidia los filisteos. ¹⁶ Estos ordenaron que todos los pozos que habían perforado los siervos de Abrahán en vida de éste fueran cegados con tierra tras su muerte. ¹⁷ Dijo Abimelec a Isaac:

—Vete de nuestro lado, pues te has hecho mayor que nosotros.

Isaac se fue de allí en el año primero del séptimo septenario y emigró a los valles de Gerara. ¹⁸ Volvieron a excavar los pozos que habían perforado los siervos de su padre, Abrahán, y que los filisteos habían cegado tras su muerte, dándoles los mismos nombres que él les había dado. ¹⁹ Los siervos de Isaac cavaron pozos en el valle y encontraron agua viva. Pero disputaron los pastores de Gerara con los de Isaac, diciendo: «Nuestra es el agua», e Isaac dio a este pozo el nombre de Dificultad, pues «fueron difíciles con nosotros». ²⁰ Cavaron luego otro pozo, y también por él pelearon, por lo que le dio el nombre de Enemistad. Se fue de allí y cavaron otro pozo, por el cual no disputaron, al que dio el nombre de Holgura, pues dijo Isaac: «Ahora nos ha dado el Señor holgura, y hemos crecido sobre la tierra».

²¹ De allí subió a Bersabee en el año primero del primer septenario del jubileo cuadragésimo cuarto, ²² y el Señor se le apareció aquella noche, a primeros del primer mes. Le dijo:

—Yo soy el Dios de tu padre, Abrahán; no temas, pues estoy contigo, te bendeciré y multiplicaré ciertamente tu descendencia como la arena de la tierra, a causa de mi siervo Abrahán.

²³ Volvió a levantar allí el altar que primeramente había erigido su padre, Abrahán, invocó el nombre del Señor e hizo un sacrificio al Dios de su padre, Abrahán. ²⁴ Cavaron un pozo y hallaron agua viva. ²⁵ Los siervos de Isaac cavaron otro pozo, pero no hallaron agua. Fueron y contaron a Isaac que no habían encontrado agua, e Isaac dijo: «En este día

13 Gn 26,11.

14-27 Cf. Gn 26,15-33.

15 *cien espigas por grano*: Así en etiópico frente a Gn 26,12 («cien medidas») y la versión latina «el ciento por uno».

19 *valle*: Manuscritos Fønga o Føraŋga, del griego φάραγξ («sima» → valle), pero la versión latina («in torrente») y el TM de Gn 26,19 (*ban-nāḅal*) nos indican la posible corrupción del etiópico *bāfālāg* de idéntico sentido, *dificultad*: Cf. Gn 26,20.

20 *Enemistad*: Cf. Gn 26,21.

Holgura: Cf. Gn 26,21.

crecido: Así et. con TM y sam. frente a la versión latina «nos ha multiplicado», apoyada por LXX, Pesh., Vg., Onq. y Gn et.

juré a los filisteos, y nos ha ocurrido esto». ²⁶ Y dio a aquel lugar el nombre de Pozo del Juramento, pues allí había jurado a Abimelec, a su compañero Ocozat y a Ficol, jefe de su ejército. ²⁷ En aquel día se dio cuenta Isaac de que había jurado bajo presión hacer con ellos la paz.

Maldición sobre los filisteos

²⁸ En aquel día maldijo Isaac a los filisteos:

—¡Maldito sea el filisteo en el día de ira e indignación entre todas las naciones! ¡Entréguelo el Señor a escarnio, maldición, ira e indignación en manos de pecadores gentiles y en manos del heteo! ²⁹ Y quien escape de la espada del enemigo y de los heteos sea desarraigado de bajo el cielo en juicio por el pueblo justo, pues serán enemigos y rivales de mis hijos en sus generaciones sobre la tierra. ³⁰ No les quede posteridad ni superviviente en el día del airado juicio; a destrucción, exterminio y erradicación de la tierra sea destinada toda la semilla de los filisteos; no tengan, pues, los de Caftor ningún nombre de posteridad, ni semilla sobre la tierra. ³¹ Aunque suba hasta el cielo, de allí bajará; aunque huya bajo tierra, de allí será sacada; aunque se oculte entre las naciones, también de allí será extirpada, y aunque baje al *šeol*, también allí se multiplicará su castigo y no tendrá tampoco paz. ³² Aun cuando partan en cautiverio, a manos de los que desean sus vidas serán muertos por el camino, sin dejarles nombre ni descendencia en toda la tierra, pues desaparecerán en maldición eterna.

³³ Así está escrito y grabado en las tablas celestiales que se les haga en el día de castigo, para que sean desarraigados de la tierra.

Prohibición de matrimonios con gentiles

25 ¹ En el año segundo de este septenario, en este jubileo, llamó Rebeca a su hijo Jacob, y le dijo:

²⁶ *pozo del juramento*: O sea, Bersabee.

jefe de su ejército: La versión latina hace de éstos dos jefes el sujeto del verbo «jurar». A partir de Gn 26,26, la narración de Jub 24,25 difiere notablemente, indicando que no se encontró agua y añadiendo la maldición de los filisteos. En Gn, por el contrario, Abimelec acude a excusarse y hacer las paces con Isaac. Entonces tiene lugar el juramento que daría lugar al nombre de Bersabee. Luego, los siervos de Isaac encuentran agua.

²⁸ *pecadores gentiles*: Cf. 23,24.

²⁹ *pueblo justo*: Los judíos.

³⁰ *los de Caftor*: Los filisteos eran descendientes de este personaje (Caftor = Creta o Asia Menor); cf. Jos 13,2; Dt 2,23; Am 9,7.

³¹ *huya bajo tierra*: Texto corrupto. Enmendado a partir del latín.

³² Nota Charles que este pasaje (vv. 28-32) es sólo inteligible en el contexto del odio renovado hacia los filisteos en la época de los primeros Macabeos. Cf., por ejemplo, 1 Mac 5,68.

^{25,1} *mujeres cananeas*: Cf. Gn 26,34. El TM habla de mujeres hititas (indoeuropeas), no cananeas (semitas).

—Hijo mío, no tomes mujer de las hijas de Canaán, como tu hermano Esaú, que ha tomado dos mujeres cananeas que han amargado mi espíritu con sus actos impuros. Todas sus acciones son fornicación y lascivia; no hay en los cananeos ninguna justicia, pues son malos. ² Yo, hijo mío, te amo muchísimo; mi corazón y mis entrañas te bendicen a cada momento del día y en cada vigilia de la noche. ³ Así, pues, hijo mío, obedéceme y haz la voluntad de tu madre: no tomes mujer de las hijas de esta tierra, sino de la casa de mi padre, y el Dios Altísimo te bendecirá, y tus hijos serán generación justa y santa semilla.

⁴ Respondió Jacob a su madre, Rebeca:

—Aquí me tienes, madre, con nueve septenarios, y no conozco ni he tocado ninguna mujer, ni me he desposado, ni pienso tomar mujer de las hijas de Canaán. ⁵ Recuerdo, madre, las palabras de nuestro padre, Abrahán, que me ordenó no tomar mujer de las hijas de Canaán, ya que de la descendencia de la casa de mi padre y de mi linaje debo tomar mujer. ⁶ Hace tiempo he oído que tu hermano Labán había tenido hijas, y en ellas he puesto mi corazón para tomar mujer. ⁷ Por eso me he guardado en mi espíritu de pecar y corromperme en mi conducta todos los días de mi vida, pues mi padre, Abrahán, me dio muchos mandamientos acerca de la lascivia y la fornicación. ⁸ Y, con todo lo que me mandó, hace veintidós años que mi hermano discute conmigo e insiste en decirme: «Hermano, toma una mujer, hermana de mis dos mujeres», pero yo no quiero actuar como él. ⁹ Te juro, madre, no tomar en todos los días de mi vida mujer del linaje de Canaán, ni obrar mal como ha hecho mi hermano. ¹⁰ No temas, madre, confía en que haré tu voluntad y procederé rectamente, sin corromper nunca mi conducta.

Rebeca bendice a Jacob

¹¹ Alzó ella entonces el rostro al cielo, extendió los dedos de las manos, abrió la boca y bendijo al Dios Altísimo, que ha creado el cielo y la tierra, dándole gracias y alabándole:

¹² —Bendito sea el Señor Dios, bendito sea su santo nombre por los siglos de los siglos, que me ha dado a Jacob, hijo puro y santa semilla, pues tuyo es y tuya será su descendencia, por todos los días y todas las generaciones hasta la eternidad. ¹³ Bendícelo, Señor, y pon en mi boca bendición justa para que lo bendiga.

¹⁴ Entonces descendió el Espíritu Justo a su boca, puso ella ambas manos sobre la cabeza de Jacob y añadió:

4 Cf. 22,20 y Gn 28,1.

nueve septenarios: «Siete» en A; pero la edad correcta es sesenta y tres, si observamos que Esaú contrajo matrimonio a los cuarenta (Gn 26,34) y que Jacob alude más abajo al paso de otros veintidós años desde dicha fecha.

6 *hijas*: Raquel y Lía (Gn 29,15ss).

11 *dedos de las manos*: Gesto semítico que significa jurar.

14 *Espíritu Justo*: Más bien las palabras anteriores son fruto del descenso o inspiración del «Espíritu Justo» (Santo) sobre Rebeca.

¹⁵ —Bendito eres, Señor justo y Dios eterno; y a ti, hijo mío, te bendiga él entre todos los linajes humanos, dándote recto proceder y revelando justicia a tu descendencia. ¹⁶ Multiplique tus hijos en tu vida, surgiendo en el número de los meses del año; multiplíquense y engrandézcanse sus hijos, y sea su número mayor que el de los astros del cielo y las arenas del mar. ¹⁷ El les conceda esta tierra amena, según dijo que la daría a Abrahán y su descendencia por siempre, en posesión perpetua. ¹⁸ Pueda yo ver en vida, hijo mío, tus hijos benditos y tu descendencia bendita, y sea toda tu descendencia santa. ¹⁹ Así como has dado reposo al espíritu de tu madre en vida, así también te bendicen mis entrañas y mis pechos; y mi boca y mi lengua te alaban sobremanera. ²⁰ Crece y extiéndete por la tierra, sea tu semilla perfecta por siempre con el gozo de cielos y tierra: alégrese tu simiente y tenga salvación en el día de la gran salvación. ²¹ Alcense por toda la eternidad tu nombre y descendencia; que el Dios Altísimo sea tu Dios, more con ellos el Dios justo, y con ellos sea construido su templo para toda la eternidad. ²² Quien te bendiga, sea bendito, y todo mortal que falsamente te maldiga, sea maldito.

²³ Y lo besó, añadiendo:

—Amete el Señor eterno como el corazón y las entrañas de tu madre se regocijan contigo y te bendicen.

Y calló tras bendecirlo.

Jacob suplanta a Esaú

26 ¹ En el año séptimo de este septenario llamó Isaac a su hijo mayor, Esaú, y le dijo:

—Hijo mío, ya estoy viejo, me falla la vista, y no sé cuándo moriré.

² Coge tus armas de caza, tu aljaba y tu arco; sal al campo, cázame alguna presa, hijo mío, hazme una comida como me gusta y tráemela, para que coma y te bendiga antes de morir.

³ Y Rebeca estaba oyendo lo que decía Isaac a Esaú, ⁴ quien salió de mañana al campo para cazar una presa y traerla a su padre. ⁵ Entonces Rebeca llamó a su hijo Jacob y le dijo:

—He oído a tu padre, Isaac, hablar así con tu hermano Esaú: «Cázame algo, prepárame una comida y tráemela, para que coma y te bendiga ante el Señor antes de morir». ⁶ Ahora, pues, escucha mis palabras, hijo mío, y mis órdenes: ve a tu rebaño, cógeme dos buenos cabritos, y yo los prepararé en guiso para tu padre, como le gusta, y se lo llevarás; que coma y te bendiga ante el Señor antes de morir, y quedes bendito.

¹⁷ Posesión perpetua: Gn 15,7; Lc 1,55.

¹⁹ *mis pechos*: Texto un tanto revuelto. Literalmente, «el vientre (?) que te ha engendrado te bendice así; mis entrañas y mis pechos te bendicen...», etc.

²⁰ *día de la gran salvación*: Cf. 23,28.

⁷ Respondió Jacob a su madre, Rebeca:

—Madre, no he de escatimar cualquier cosa que coma mi padre y le agrade; pero temo, madre, que reconozca mi voz y quiera tocarme. ⁸ Tú sabes que soy lampiño, mientras que mi hermano Esaú es velludo: quedaré ante sus ojos como malvado y desobediente, se indignará conmigo, y me atraeré maldición en vez de bendición.

⁹ Pero su madre, Rebeca, le replicó:

—Sea sobre mí tu maldición, hijo mío; pero hazme caso.

¹⁰ Jacob escuchó a su madre, Rebeca. Fue, tomó dos buenos cabritos gordos y los llevó a su madre, que los preparó en guiso al modo que le gustaba a Isaac. ¹¹ Rebeca tomó los vestidos preferidos de su hijo mayor, Esaú, que tenía consigo en casa, se los puso a su hijo menor, Jacob, y le colocó la piel de los cabritos sobre las manos y el cuello desnudo. ¹² Puso el plato y el pan que había hecho en manos de su hijo Jacob, ¹³ quien fue a su padre y le habló así:

—Soy tu hijo, que he hecho según me ordenaste: levántate, siéntate y come de lo que te he cazado, padre, para que tu alma me bendiga.

¹⁴ Respondió Isaac a su hijo:

—¿Cómo lo hallaste tan pronto, hijo mío?

¹⁵ Dijo Jacob:

—Tu Dios dirigió mis pasos.

¹⁶ Añadió Isaac:

—Acércate que te toque, hijo mío, a ver si eres o no mi hijo Esaú.

¹⁷ Se acercó Jacob a su padre, Isaac, que lo tocó y dijo:

¹⁸ —La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú.

Y no lo conoció, pues la alteración venía del cielo, para distraer su espíritu; Isaac no advirtió que lo bendecía, pues sus manos eran como las de su velludo hermano Esaú.

¹⁹ Volvió a decir:

—¿Eres tú mi hijo Esaú?

Replicó:

—Soy tu hijo.

Continuó:

—Acércame, que coma de tu caza, hijo mío, para que mi alma te bendiga.

²⁰ Le acercó, y comió; le trajo vino, y bebió. ²¹ Dijo su padre, Isaac:

—Acércate y bésame, hijo mío.

Se acercó y lo besó, ²² y olió el olor de sus vestidos. Lo bendijo con estas palabras:

—Es el olor de mi hijo, olor de campo repleto que ha bendecido el Señor. ²³ El Señor te dé rocío del cielo y bendición de la tierra; multiplíquete abundancia de trigo y aceite, sírvante las naciones y prostérnense ante ti los pueblos. ²⁴ Sé señor de tus hermanos, prostérnense ante ti los hijos de tu madre; cuantas bendiciones me concedió el Señor a mí y a mi

padre, Abrahán, sean tuyas y de tu descendencia perpetuamente; quien te maldiga, sea maldito, y quien te bendiga, bendito.

Bendición de Jacob

²⁵ Al terminar de bendecir Isaac a su hijo Jacob, salió éste de la presencia de su padre y se ocultó, mientras llegaba su hermano Esaú de la cacería. ²⁶ También él preparó un guiso, lo llevó a su padre y le dijo:

—Levántate, padre mío, y come mi caza, para que tu alma me bendiga.

²⁷ Díjole su padre, Isaac:

—¿Quién eres?

Respondió:

—Soy tu hijo primogénito, Esaú: he hecho como me ordenaste.

²⁸ Isaac se quedó atónito en extremo y añadió:

—¿Quién era, pues, el que cazó una presa, me la trajo y comí antes de llegar tú? A ése le he bendecido, de manera que él y su descendencia serán eternamente benditos.

²⁹ Al oír Esaú las palabras de su padre, Isaac, gritó con voz tremenda y amarguísima y suplicó a su padre:

—¡Bendíceme a mí también, padre!

³⁰ Le replicó:

—Tu hermano vino con fraude, y se ha llevado tus bendiciones.

Dijo:

—Ahora sé por qué se le llamó Jacob, pues dos veces me ha suplantado: primero me quitó la primogenitura y ahora me ha quitado mi bendición. ³¹ ¿Es que no te queda una bendición para mí, padre?

Isaac replicó a Esaú:

—Lo he instituido señor tuyo y de todos sus hermanos, dándoos a él para ser sus siervos, y lo he confirmado con abundancia de trigo, vino y aceite: ¿qué puedo hacerte ahora, hijo mío?

³² Dijo Esaú a su padre, Isaac:

—¿Sólo tienes una bendición, padre? Bendíceme también a mí, padre.

Esaú levantó la voz llorando, ³³ pero Isaac le respondió:

—Del rocío de la tierra será tu morada, y del rocío del cielo por arriba. ³⁴ Vivirás de tu espada, sirviendo a tu hermano, y si te niegas y apartas su yugo de tu cuello, cometerás entonces una falta capital, y será desarraigada tu semilla bajo el cielo.

³⁵ Esaú amenazaba a Jacob a causa de la bendición que su padre le había dado, pensando en su corazón: «Ya vienen los días de luto por mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob».

30 *suplantado*: Sobre esta etimología de Jacob, cf. Gn 27,36: *‘aqab*, «poner la zancadilla».

33 *rocío*: Así el texto etiópico; pero, como en el v. 23, donde sólo A presenta la buena lectura, habría que entender «bendición». Cf. Gn 27,39.

34 *capital*: «Pecado para la muerte»; cf. 21,22 y nota.

Jacob enviado a casa de Labán

27 ¹ Le fueron reveladas a Rebeca en sueños las palabras de su hijo mayor, Esaú. Mandó entonces llamar a su hijo menor, Jacob, y le dijo:

²—Esaú proyecta vengarse matándote. ³ Así, pues, hijo mío, escucha mis palabras: ponte en marcha, huye a casa de mi hermano Labán, en Harrán, y quédate con él algún tiempo, hasta que ceda la cólera de tu hermano, deje su ira contigo y olvide cuanto le hiciste. ⁴ Entonces mandaré a buscarte allí.

Respondió Jacob:

—No tengo miedo: si quiere matarme, lo mataré yo.

⁵ Ella replicó:

—No quiero perder mis dos hijos en un día.

⁶ Objetó entonces Jacob a su madre, Rebeca:

—Ya sabes que mi padre ha envejecido y no ve, pues sus ojos están embotados. Si lo dejas, le parecerá mal que lo abandone y me marche de vuestro lado; se enojará y me maldecirá. No he de ir: sólo si él me manda, entonces iré.

⁷ Dijo Rebeca a Jacob:

—Yo entraré a hablarle, y te mandará.

⁸ Entró Rebeca y dijo a Isaac:

—Estoy harta de vivir a causa de las dos heteas que Esaú tomó por mujeres. Si Jacob toma mujer de entre las hijas del país, que son como esas, entonces ¿para qué he de vivir? Pues son malas las hijas de Canaán.

⁹ Isaac llamó entonces a Jacob, lo bendijo y lo amonestó:

¹⁰—No tomes por mujer ninguna hija de Canaán: ponte en camino y ve a Mesopotamia, a casa de Batuel, tu abuelo materno, y toma mujer allí de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre. ¹¹ Dios Todopoderoso te bendiga, acreciente y multiplique; congréguense en torno a ti los pueblos, y él te dé, a ti y a tu descendencia, las bendiciones de mi padre, Abrahán, para que heredes la tierra a que emigres y toda la tierra que dio el Señor a Abrahán. Ve, hijo mío, en paz.

¹² Isaac, pues, envió a Jacob, que fue a Mesopotamia, a casa de Labán, hijo del sirio Batuel y hermano de Rebeca, madre de Jacob. ¹³ Al disponerse Jacob a ir a Mesopotamia, se contristó el ánimo de Rebeca por su hijo y lloró. ¹⁴ Dijo entonces Isaac a Rebeca:

—Hermana, no llores por mi hijo Jacob, pues en paz va y en paz volverá. ¹⁵ El Dios Altísimo lo guardará de todo mal y estará con él, pues no lo dejará nunca. ¹⁶ Sé que sus caminos serán prósperos adondequiera que

27,1 *en sueños*: Esta expresión falta en A y en el TM. Cf. Gn 27,42-45 para Jub 27,1-5.

6 Cf. 12,29.

8-12 Cf. Gn 27,46-28,5.

11 *Ve en paz*: Cf. 21,25, etc.

14 *Hermana*: Por «esposa», como en Cant 4,9. Posible influencia de la poesía amorosa egipcia, que, a través de Cant, se prolonga en producciones literarias hebreas medievales. Cf., por ejemplo, la *Maqama* de Ne'um Aser ben Yehudah, publicada por M. A. Navarro en «Sefarad» 26 (1976) 350.

vaya, hasta que en paz vuelva a nosotros y lo veamos con bien. ¹⁷ No temas por él, hermana, pues recto es en su proceder, hombre perfecto y fiel, que no se perderá: no llores.

¹⁸ E Isaac consolaba a Rebeca por su hijo Jacob y lo bendijo.

Jacob en Betel: sueño y voto

¹⁹ Jacob salió de Bersabee para ir a Harrán el año primero del segundo septenario del jubileo cuadragésimo cuarto y llegó a Lidia, en el monte que es Betel, a primeros del primer mes de este septenario. Llegó allí al atardecer, se apartó del camino aquella noche a poniente del sendero y durmió allí, pues se había puesto el sol. ²⁰ Tomó una piedra de aquel lugar, la puso (bajo su cabeza), bajo un árbol, y se durmió, solo como iba. ²¹ Aquella noche tuvo un sueño. Había una escalera puesta en el suelo, cuyo extremo tocaba el cielo, y los ángeles del Señor subían y bajaban por ella, y en ella se alzaba el Señor, ²² quien habló a Jacob:

—Yo soy el Señor, Dios de tu padre Abrahán y Dios de Isaac. La tierra sobre la que duermes te la daré a ti y a tu descendencia. ²³ Tu descendencia será como la arena de la tierra, extendiéndose a occidente, oriente, sur y norte. Por ti y tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra. ²⁴ Yo estaré contigo, te guardaré adondequiera que vayas y te haré volver con bien a esta tierra, pues no te dejaré hasta cumplir cuanto te digo.

²⁵ Despertándose Jacob de su sueño, se dijo: «De seguro que este lugar es casa del Señor, y yo no lo sabía». Y añadió temeroso: «Imponente es este lugar: es casa del Señor y puerta del cielo». ²⁶ Levantándose de mañana, tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza, la colocó erecta como señal y derramó aceite encima, dando a aquel lugar el nombre de Betel, aunque anteriormente esta tierra se llamaba Luza. ²⁷ Y Jacob oró así al Señor:

—Si el Señor está conmigo y me guarda en este camino por el que voy, me da pan que comer y vestido que ponerme, y vuelvo con bien a casa de mi padre, sea el Señor mi Dios, y esta piedra que he colocado erecta como señal en este lugar sea casa del Señor, y de cuanto me des, Dios mío, te daré diezmo.

19-27 Gn 28,10-22.

19 *Lidia*: Etiópico Luza, más cerca del TM (Gn 28,19) que la versión latina Lydiam.

20 *bajo su cabeza*: Adición necesaria de la versión latina de acuerdo con Gn 28,11, donde, en cambio, falta la alusión al árbol, lo que hace pensar en una corrupción textual de una cosa por otra.

26 *señal*: Como una estela que simbolizara la presencia divina en el lugar.
Betel: «Casa de Dios».

Jacob se casa con Lía y Raquel

28 ¹ Emprendió su viaje y llegó a tierra de oriente, donde estaba Labán, hermano de Rebeca. Se quedó con él y lo sirvió por Raquel, su hija, durante un septenario. ² En el año primero del tercer septenario le dijo:

—Dame mi mujer, por la que te he servido siete años.

Respondió Labán a Jacob:

—Te daré tu mujer.

³ Labán preparó un convite, tomó a su hija mayor, Lía, y se la dio a Jacob por mujer, otorgando a Lía su esclava Zelfa como sirvienta —sin que Jacob lo advirtiera, pues imaginó que era Raquel—. ⁴ Jacob fue a ella, y resultó que era Lía. Jacob se enojó con Labán y le increpó:

—¿Por qué has obrado así conmigo? ¿Acaso no te serví por Raquel y no por Lía? ¿Por qué me has defraudado? Toma tu hija, que yo me voy, pues has obrado mal conmigo.

⁵ Jacob prefería Raquel a Lía, cuyos ojos estaban enfermos, aunque era muy hermosa, al tiempo que Raquel tenía bellos ojos, buen aspecto y era muy hermosa. ⁶ Respondió Labán a Jacob:

—No puede ser así en nuestra tierra, casar a la menor antes que a la mayor. No estaría bien hacerlo, pues está establecido y escrito en las tablas celestiales que «no se dará la hija menor antes que la mayor, sino a ésta primero y luego a la menor. Al hombre que hiciere tal, le anotarán a su cuenta la falta en el cielo, no siendo justo el que hace tal cosa, pues es mala acción ante el Señor». ⁷ Y tú ordena a los hijos de Israel que no hagan eso, y no tomen ni den a la hija menor sin anteponer la mayor, pues es muy malo.

⁸ Dijo Labán a Jacob:

—Que pasen los siete días de la boda de ésta, y yo te daré a Raquel, para que me sirvas otros siete años apacentando mis ovejas como hiciste el primer septenario.

⁹ Cuando pasaron siete días de la boda de Lía, Labán dio a Raquel a Jacob, para que le sirviese otros siete años, otorgando a Raquel como sirvienta a Bala, hermana de Zelfa. ¹⁰ Y sirvió de nuevo siete años por Raquel, pues Lía le fue dada sin más.

Hijos de Jacob

¹¹ El Señor abrió el seno de Lía, que concibió y parió a Jacob un hijo, al que llamó Rubén, el catorce del mes noveno del tercer septenario.

¹² Pero el seno de Raquel estaba cerrado, pues el Señor vio que aborrecía

28,1 Cf. Gn 29,1.17.20.

2-15 Gn 29,21-35.

5 *enfermos*: El TM (Gn 29,17) dice «sus ojos eran tiernos».

7 A dos hombres distintos, según Lv 18,18. Esta recomendación, sin embargo, no se recogió en la tradición posterior.

9 *hermana*: Parentesco añadido por el autor de Jub.

a Lía, mientras que ella era amada. ¹³ Jacob fue de nuevo a Lía, que concibió y le parió otro hijo, al que puso de nombre Simeón, el veintiuno del mes décimo del año tercero de este septenario. ¹⁴ Jacob fue de nuevo a Lía, que concibió y le parió un tercer hijo, al que puso por nombre Leví, a primeros del primer mes del año sexto de este septenario. ¹⁵ Volvió Jacob a ir a ella, y concibió y le parió un cuarto hijo, al que puso de nombre Judá, el quince del tercer mes del año primero del cuarto septenario. ¹⁶ A todo esto, Raquel tenía celos de Lía porque no paría, y decía a Jacob:

—Dame hijos.

Jacob le respondía:

—¿Soy yo quien te priva del fruto de tu vientre? ¿Soy yo quien te ha abandonado?

¹⁷ Cuando vio Raquel que Lía había parido cuatro hijos a Jacob: Rubén, Simeón, Leví y Judá, le dijo:

—Ve a mi esclava Bala, que conciba y me para un hijo.

¹⁸ (Y le dio a su esclava Bala como mujer). Fue a ella, concibió y le parió un hijo, al que llamó Dan, el nueve del mes sexto del año sexto del tercer septenario. ¹⁹ Jacob volvió a ir a Bala, que concibió y parió otro hijo a Jacob, al que Raquel dio el nombre de Neftalí, el cinco del mes séptimo del año segundo del cuarto septenario.

²⁰ Cuando vio Lía que ya no paría, tomó a su esclava Zelfa y se la dio a Jacob por mujer. Esta concibió y parió un hijo, al que Lía puso el nombre de Gad, el doce del mes octavo del año tercero del cuarto septenario. ²¹ El volvió a Zelfa, quien concibió y le parió un segundo hijo, al que Lía llamó Aser, el dos del mes once del quinto año del cuarto septenario. ²² Jacob fue a Lía, que concibió y le parió un hijo, al que llamó Isacar, el cuatro del mes quinto del año cuarto del cuarto septenario, y lo dio a una nodriza. ²³ Fue Jacob de nuevo a ella, que concibió y parió a dos, hijo e hija, poniendo al hijo Zabulón y a la hija Dina, el siete del mes séptimo del año sexto del cuarto septenario. ²⁴ Y el Señor se compadeció de Raquel y le abrió el seno. Concibió y parió un hijo, al que llamó José, a primeros del cuarto mes del año sexto de este cuarto septenario.

²⁵ Por los días en que nació José, dijo Jacob a Labán:

—Dame mis mujeres e hijos para ir con mi padre, Isaac, a hacerme una casa. He cumplido los años en que te he servido por tus dos hijas, y me voy a casa de mi padre.

²⁶ Respondió Labán a Jacob:

—Quédate conmigo por tu salario; sigue apacentando mi rebaño y toma tu salario.

16-24 Gn 30,1-24.

18 Y le dio... mujer: Añadido de la versión latina según Gn 30,4.

tercer: Esta fecha no puede ser correcta según el orden de nacimiento de los hijos de Jacob (Gn 29,32-30,23). Sobre este orden en las distintas tradiciones, cf. Charles, 1902, 170-172.

22 y 24 cuarto: Fechas también incorrectas. En todo caso, los errores son comunes a la versión latina.

25-30 Gn 30,25-43.

26 por tu salario: Es decir, «fija tú un precio (salario) por quedarte conmigo».

²⁷ Pactaron entre ellos que le daría como paga tanto los corderos como los cabritos moteados o manchados que nacieran, sirviéndole esto de recompensa. ²⁸ Todas las ovejas parían crías moteadas, o con marcas o manchas abigarradas, y volvían a parir de la misma forma, siendo toda cría señalada de Jacob y las no señaladas de Labán. ²⁹ Se multiplicó sobremanera la propiedad de Jacob, que adquirió vacas, ovejas, asnos, camellos, siervos y siervas. ³⁰ Labán y sus hijos tuvieron envidia de Jacob y, quitando sus propias ovejas de su cuidado, lo acechaban con mal propósito.

Huida de Jacob

29 ¹ Cuando Raquel parió a José, Labán fue a esquilár sus ovejas, que estaban lejos de él, a una distancia de tres jornadas. ² Viendo Jacob que Labán se iba a esquilár sus ovejas, llamó a Lía y Raquel y les dijo sinceramente que se fueran con él a la tierra de Canaán. ³ Les contó todo lo que había visto en sueños y todo lo que le había dicho el Señor de que volvería a casa de su padre. Ellas le dijeron:

—Iremos contigo adondequiera que vayas.

⁴ Entonces Jacob bendijo al Dios de su padre, Isaac, y de su abuelo Abraham y se puso en marcha llevando sus mujeres e hijos y toda su propiedad. Cruzó el río y llegó a la tierra de Galaad, habiendo ocultado sus intenciones a Labán, a quien nada dijo. ⁵ Era el año séptimo del cuarto septenario cuando volvió Jacob a Galaad, el veintiuno del primer mes. Labán corrió tras él y lo encontró en el monte Galaad, el trece del tercer mes, ⁶ pero el Señor no permitió que ofendiera a Jacob, pues se le apareció de noche en sueños. Labán habló a Jacob, ⁷ y éste preparó el día quince un convite para Labán y todos los que habían venido con él. Jacob y Labán se juraron mutuamente aquel día no pasar ninguno de los dos con mal fin el monte Galaad. ⁸ Hicieron allí un monumento como testimonio, por lo que se dio a este lugar el nombre de Galaad, como este monumento. ⁹ Antiguamente llamaban Refaím al país de Galaad, pues es la tierra de los gigantes, que produjo titanes de diez, nueve, ocho y hasta siete codos de talla: ¹⁰ habitaban desde la tierra de los hijos de Amón has-

27 *manchados*: Pasaje alterado y restituido según Gn 30,32; literalmente, «negros, moteados y blancos».

29,1 Gn 31,22.

2 Gn 31,4.

3 Gn 31,10-13.

4-5 Gn 31,21-25.

7-8 Gn 31,44-54.

8 *Galaad*: Cf. las versiones hebreas y arameas del topónimo en Gn 31,47.

9 *Refaím*: Cf. Gn 15,20.

gigantes: Cf. Dt 2,10.

10 Nota Charles que algunos de los topónimos mencionados son lugares en los que vencieron los Macabeos. Así Carnaim: 1 Mac 5,26s.43s; 2 Mac 12,21.26. *Astarot*: Ciudad del rey de Og de Basán (Dt 1,4; Jos 9,10).

Dara: O Edrei (Jos 12,4); Jos 13,12 («el último residuo de los Refaím»).

Maser: No localizable con exactitud.

Beón: Quizá los «hijos de Beán» de 1 Mac 5,4.

ta el monte Hermón, y su sede real era Carnaim, Astarot, Dara, Maser y Beón. ¹¹ Pero el Señor los exterminó por la maldad de sus acciones, pues eran sobremanera perversos. Puso en su lugar a los amorreos, pecadores y malvados cual no hay ahora pueblo en la tierra que alcance todos sus pecados, por lo que no han de ser longevos sobre la tierra.

Reconciliación con Esaú. Piedad filial de Jacob

¹² Jacob despidió a Labán, que se fue a Mesopotamia, la tierra de oriente, y él se volvió al país de Galaad, ¹³ pasando Jacob el once del mes noveno. En ese día llegó a él su hermano Esaú, que se reconcilió con él y partió de su lado hacia la tierra de Seír, mientras Jacob estuvo acampando en tiendas. ¹⁴ El año primero del quinto septenario de este jubileo pasó Jacob el Jordán y moró al otro lado, apacentando sus ovejas desde el Mar Muerto hasta Betsán, Dotaín y el bosque de Acrabim. ¹⁵ De todas sus propiedades enviaba a su padre, Isaac, vestido, alimento, carne, bebida, leche, manteca, queso y dátiles del valle, ¹⁶ así como a su madre, Rebeca. Lo enviaba a la torre de Abrahán cuatro veces al año entre las estaciones: entre las épocas de arar y cosechar, el otoño y las lluvias, y el invierno y la primavera. ¹⁷ Isaac había vuelto de Bersabee y subió a la torre de su padre, morando allí, lejos de su hijo Esaú. ¹⁸ Cuando Jacob marchó a Mesopotamia, Esaú tomó por mujer a Maelet, hija de Ismael, recogió todo el ganado de su padre y sus mujeres y subió a morar al monte Seír, dejando a su padre, Isaac, solo en Bersabee. ¹⁹ Este subió entonces de Bersabee y habitó en la torre de su padre, Abrahán, en el monte Hebrón. ²⁰ Allí enviaba Jacob cuanto mandaba a su padre y su madre, todo lo que necesitaban según cada estación, y bendecían a Jacob con todo su corazón y toda su alma.

Rapto de Dina y venganza de sus hermanos

30 ¹ En el año primero del sexto septenario subió Jacob pacíficamente a Salén, que está al oriente de Siquén, en el cuarto mes. ² Allí rap-

12 Gn 32,1.

13 Gn 33,4.17.

14 *Mar Muerto*: Corregimos el etiópico, cuyos manuscritos presentan diversas corrupciones, con la versión latina *mare salso* = hebreo *yam melah*.

16 *primavera*: El texto etiópico presenta aquí las corrupciones, confusiones y omisiones propias de esta literatura cuando se habla de las cuatro estaciones, desconocidas en el país. Tampoco la versión latina es clara en este pasaje.

18 Los vv. 16-20 (no en el TM del Gn) sirven de contraste para la postura de los dos hermanos con respecto a sus padres.

Maelet: Tab 317 la llama Basma, hija de Ismael. Sin embargo, ninguno de los dos nombres figura en la lista de los hijos de Ismael de Gn 25,13 y Tab 314.

30,1 *Salén*: Juego de palabras: *šlm* en hebreo = «tener paz».

2 Gn 34,1ss.

doce años: Este detalle no aparece en Gn. Lo añade Jub para justificar más lo atroz del castigo.

taron a Dina, hija de Jacob. La llevaron a casa de Siquén, hijo de Emor, el heveo, señor del país, el cual yació con ella, profanándola, siendo ella una niña pequeña de doce años.³ Suplicó Siquén a su padre y hermanos que le fuese dada por mujer, pero Jacob y sus hijos se indignaron con los hombres de Siquén, que habían profanado a su hermana Dina, y hablando con ellos con malicia, los engañaron y burlaron.⁴ Entraron Simeón y Leví repentinamente en Siquén y castigaron a todos sus hombres. Mataron a todo varón que hallaron allí, sin dejar uno: ejecutaron a todos legítimamente, pues habían mancillado a su hermana Dina.

Prohibición de matrimonios con gentiles

⁵ Tal cosa no se hará ya a una hija de Israel, pues establecido está en el cielo el castigo de exterminio por la espada de todos los hombres de Siquén, porque hicieron oprobio a Israel.⁶ El Señor los puso en manos de los hijos de Jacob, para aniquilarlos por la espada y hacer en ellos justicia, para que no ocurra en Israel que se viole a doncella israelita.⁷ Si algún hombre en Israel quisiera dar a su hija o hermana a otro hombre de linaje gentil, muera sin remisión apedreado, pues habrá traído oprobio a Israel; a la mujer quémenla con fuego, pues habrá mancillado el nombre de la casa de su padre: sea exterminada de Israel.⁸ No haya nunca jamás fornicación ni impureza en Israel, pues santo es Israel para el Señor: todo hombre que lo profane muera apedreado sin remisión.⁹ Así está establecido y escrito en las tablas celestiales acerca de la descendencia de Israel: quien la profane, muera apedreado.¹⁰ Esta ley no tiene término de días, ni perdón ni remisión, sino que se extermine al hombre que hubiera profanado a su hija en Israel, pues dio su linaje a extranjero y pecó, contaminándolo.¹¹ Y tú, Moisés, ordena y exhorta a los hijos de Israel que no den sus hijas a los gentiles ni tomen para sus hijos las hijas de aquéllos, pues es algo abominable ante el Señor.¹² Por eso te escribí en las palabras de la ley toda la acción de Siquén cometida contra Dina y lo que dijeron los hijos de Jacob: «No daremos nuestra hija a hombre con prepucio, pues es vergüenza para nosotros».

¹³ Vergüenza son para Israel los que dan sus hijas a los gentiles o las toman de ellos, pues es cosa impura y abominable para Israel.¹⁴ No será limpio de esta impureza si tiene mujer de las hijas de los gentiles o si hay

4 Gn 34,25-31.

legítimamente: Corrigiendo con la versión latina. El etiópico dice «con tormento». El autor se une a la tradición que aprueba la matanza, en contra de Gn 49,57.

7 Prohibición tajante de matrimonios mixtos. Toda israelita es como la hija santa de un sacerdote (Israel). Cf. Lv 21,9; Esd 9; TestJob 45,3.

8 *fornicación:* Es uno de los temas constantes de Jubileos; cf. 16,5; 25; 33, 20, etc.

10 *extranjero:* Corrigiendo con la versión latina. El etiópico dice «a Moloc», que Charles considera influido por Lv 18,21 (cf. también Lv 20,2,4).

12 Gn 34,14.

quien dé una de sus hijas a un hombre de cualquier nación. ¹⁵ Plaga tras plaga, maldición tras maldición, todo castigo, plaga y maldición alcanzarán al que haga tal cosa. Si se tolerase a los que cometen impureza, profanan el santuario del Señor y manchan su santo nombre, será castigado todo el pueblo por esta impureza y abominación. ¹⁶ No se hará acepción de su persona ni se aceptará de su mano fruto, sacrificio, holocausto, grasa ni sahumerio agradable. Así ocurrirá a todo hombre y mujer en Israel que mancille su santuario. ¹⁷ Por eso te ordené así: «Haz oír este testimonio a Israel, mira lo que ocurrió a Siquén y sus hijos, cómo fueron puestos en manos de los dos hijos de Jacob, que los mataron legítimamente, acción justa y que como tal les fue inscrita».

¹⁸ La descendencia de Leví fue escogida para el sacerdocio, y los levitas para servir ante el Señor como nosotros, perpetuamente. Sean benditos Leví y sus hijos eternamente, pues fue celoso de hacer justicia, castigo y venganza contra cuantos se alzaron frente a Israel. ¹⁹ Tal testimonio lo asientan en las tablas celestiales: bendición y justicia ante el Dios de todo. ²⁰ Nosotros recordamos la justicia que obró tal hombre en su vida, en todos los momentos del año: hasta mil generaciones la registran, alcanzándole a él y a su linaje tras él, pues inscrito fue como amigo y justo en las tablas del cielo. ²¹ Te escribí todas estas cosas y te ordené contarlas a los hijos de Israel, para que no cometan culpa ni violen la ley ni rompan la alianza establecida con ellos, de manera que la cumplan y sean inscritos como amigos. ²² Pero si la violaran, cometiendo impureza en todos sus caminos, serán inscritos en las tablas celestiales como enemigos. Quedarán borrados del libro de la vida e inscritos en el de los que perecerán y serán desarraigados de la tierra. ²³ El día en que mataron los hijos de Jacob a Siquén, les fue registrado en el cielo el haber obrado justicia, rectitud y venganza contra los pecadores, siéndoles inscrito este acto como bendición. ²⁴ Sacaron a su hermana Dina de casa de Siquén, hicieron cautivos a cuantos había en Siquén, se apoderaron de sus ovejas, vacas, asnos, de todos sus rebaños y posesiones, y llevaron todo a su padre, Jacob. ²⁵ Pero éste les reprochó haber exterminado a la ciudad, pues temió a los que moraban en el país, cananeos y fereceos. ²⁶ Sin embargo, el terror del Señor sobrecogió a todas las ciudades en torno a Siquén y no se levantaron para perseguir a los hijos de Jacob, pues quedaron turbados.

15 *todo el pueblo junto*: Al igual que el pueblo judío en la época de la dominación selúcida. La frase intenta también justificar el atroz castigo de los siquemitas.

17 *legítimamente*: Según la versión latina, como en el v. 4.

18 *para el sacerdocio*: Cf. Nm 18,2.

21 *amigos*: Inscritos como «amigos de Dios» en las tablas celestiales.

22 *libro de la vida*: Cf. Flp 4,3; Ap 3,5; 13,8; Ex 32,32; Dn 12,1, etc.

25 Cf. Gn 34,28s; 35,5.

Jacob en Betel

31 ¹ A primeros de mes ordenó Jacob a todos los hombres de su casa:

—Vestíos ropas limpias; poneos en marcha y subamos a Betel, donde hice al Señor voto cuando hui de Esaú, mi hermano: si estaba conmigo y me hacía regresar a esta tierra con bien. Suprimid los dioses extranjeros que hay entre vosotros. ² Entregaron los dioses falsos, los que llevaban en las orejas y al cuello, y los ídolos que había robado Raquel a su padre, Labán. Dieron todo a Jacob, que lo quemó, rompió, destruyó y enterró bajo la encina que había en la tierra de Siquén.

³ A primeros del mes séptimo subió a Betel, construyó un altar en el lugar donde había dormido y donde había erigido la piedra y mandó recado a su padre, Isaac, para que viniera adonde estaba él con su ofrenda y a su madre, Rebeca. ⁴ Pero dijo Isaac:

—Venga aquí mi hijo Jacob, que yo lo vea antes de morir.

⁵ Jacob se encaminó adonde estaban su padre, Isaac, y su madre, Rebeca, hacia la casa de su abuelo Abrahán, llevando consigo a dos de sus hijos: Leví y Judá, y llegó a casa de su padre, Isaac, y su madre, Rebeca.

⁶ Esta salió a la puerta de la torre para besar y abrazar a Jacob, pues su espíritu revivió cuando oyó: «Mira, tu hijo Jacob ha llegado», y lo besó.

⁷ Vio a sus hijos, los conoció, y dijo a Jacob:

—¿Son éstos tus hijos, hijo mío?

Los abrazó, besó y bendijo:

—Con vosotros crecerá la semilla de Abrahán; vosotros seréis bendición sobre la tierra.

Isaac bendice a Leví y a Judá

⁸ Jacob entró a ver a su padre, Isaac, a la cámara donde yacía, con sus dos hijos. Tomó la mano de su padre e, inclinándose, la besó. Isaac se colgó del cuello de su hijo Jacob y lloró sobre él. ⁹ Desapareció entonces la ceguera de los ojos de Isaac, vio a los dos hijos de Jacob: Leví y Judá, y dijo:

—¿Son éstos tus hijos, hijo mío? Se te parecen.

¹⁰ Le respondió que, efectivamente, eran sus hijos:

—Bien has visto, que en verdad son mis hijos.

¹¹ Se acercaron a él y, volviéndose, besó y abrazó a los dos juntos.

¹² Descendió a su boca el espíritu profético y tomó a Leví en su mano

31,1 *hice... voto*: Cf. 27,27.

2 Cf. Gn 35,2-4.

cuello: Charles señala que el pasaje está corrompido; cf. Gn 35,4: «que tenían en sus manos y (los zarcillos) que llevaban en sus orejas».

3 *erigido la piedra*: Gn 35,6-7.

a su padre, Isaac: Cf. TestLev 9,1.

12 *Descendió...*: Fórmula tradicional del judaísmo posbíblico para indicar un trance inspirado. Cf. Strack-Billerbeck, *Kommentar* IV, 435ss.

diestra y a Judá en la siniestra. ¹³ Se dirigió primero a Leví y comenzó a bendecirle:

—El Dios de todos, Señor de toda la eternidad, te bendiga a ti y a tus hijos por toda la eternidad. ¹⁴ El Señor te dé, a ti y tu descendencia, gran inteligencia de su gloria y te acerque, a ti y a tu posteridad entre todos los mortales, para servir en su templo. Como los ángeles de la faz y como los santos, tal será la descendencia de tus hijos, para gloria, grandeza y santidad; engrandézcalos por toda la eternidad. ¹⁵ Serán jueces príncipes y señores de toda la descendencia de los hijos de Jacob; dirán con justicia la palabra del Señor, juzgarán justamente todos sus juicios, expondrán mis caminos a Jacob y mi senda a Israel; la bendición del Señor será puesta en su boca para bendecir a toda la descendencia del amado. ¹⁶ Tu madre te dio el nombre de Leví, y con verdad te puso este nombre, pues próximo al Señor estarás y serás socio de todos los hijos de Jacob. Su mesa sea la tuya. Comed de ella tú y tus hijos; por todas las generaciones esté tu mesa llena y no falte tu sustento eternamente. ¹⁷ Caigan ante ti cuantos te odien; sean desarraigados todos tus enemigos y perezcan: bendito sea quien te bendiga, y todo pueblo que te maldiga, maldito sea.

¹⁸ Y a Judá le dijo:

—El Señor te dé fuerza y reciedumbre para hollar a cuantos te odien; sé tú soberano, y uno de tus descendientes de los hijos de Jacob. Que tu nombre y el de tus hijos se extienda por toda la tierra y sus ciudades. Entonces temerán los gentiles ante tu faz, se turbarán todas las naciones, y todo pueblo se conmoverá. ¹⁹ Por ti será socorrido Jacob, y en ti se hallará la redención de Israel. ²⁰ El día en que te sientes en tu trono justo y glorioso, tendrá gran salvación toda la descendencia de los hijos del amado. Bendito quien te bendiga, y todos los que te odien, atormenten y maldigan, sean desarraigados, perezcan de la tierra y sean malditos.

²¹ Volviéndose, lo besó nuevamente y abrazó, y se regocijó grandemente, pues había visto a los hijos de Jacob, sus hijos verdaderos. ²² Saliendo Judá de su regazo, cayó prosternándose ante él, y los bendijo otra vez. Su padre descansó allí aquella noche, cerca de Isaac, y comieron y bebieron con gozo. ²³ Hizo dormir Isaac a los dos hijos de Jacob, uno a su diestra y otro a su siniestra, lo que le fue computado como acto justo.

13 Cf. TestLev 9,6, donde Isaac da a Leví sus últimas recomendaciones.

14 *gran inteligencia*: Texto enmendado a partir del latín. Etiópico, «grandeza y gran gloria».

ángeles de la faz: Cf. 2,2 y nota.

15 *príncipes y señores*: Ideal de una teocracia. Charles ve aquí dibujada la figura de los primeros príncipes Macabeos.

en su boca: Cf. Eclo 50,20.

bendición: Cf. Nm 6,22-27.

16 Cf. Gn 29,34 con la etimología popular.

socio: Etimología basada en el hebreo *lāwāh*, «unirse a alguien».

mesa llena: Cf. Lv 18,21ss; TestLev 8,16.

17 *perezcan*: Cf. Sal 68,2-3.

18 *le dijo*...: Profecía mesiánica. Unica alusión al Mesías en Jub; cf. 23,26-31. *se extienda*: «Obtendrá» en la versión latina. Charles señala la posible confusión del traductor etiópico entre *περιεχόμενον* y *περιερχόμενον*.

²⁴ Jacob contó a su padre por la noche cómo el Señor había obrado con él gran misericordia, cómo había hecho prosperar todos sus caminos y lo había protegido de todo mal, ²⁵ e Isaac bendijo al Dios de su padre Abrahán, que no había apartado su clemencia y justicia del hijo de su siervo Isaac. ²⁶ Por la mañana, habló Jacob a su padre del voto que había hecho al Señor y de la visión que tuvo: cómo había construido un altar y estaba todo dispuesto para hacer la ofrenda ante el Señor, según el voto que había hecho, y que había venido a llevarlo sobre un asno. ²⁷ Dijo Isaac a su hijo Jacob:

—No puedo ir contigo, pues estoy viejo y no puedo soportar la marcha: ve en paz, hijo mío. Ya tengo ciento sesenta y cinco años y no puedo caminar; pero lleva a tu madre, que vaya contigo. ²⁸ Sé, hijo mío, que has venido por mi causa: sea bendito este día en que me has visto vivo y yo también te he visto, hijo mío. ²⁹ Que tengas éxito y cumple el voto que hiciste, no retrases tu voto, pues éste es reclamado. Apresúrate a cumplirlo y sea grato el voto que hiciste al Creador de todo.

³⁰ Dijo a Rebeca:

—Ve con tu hijo Jacob.

Rebeca fue con su hijo Jacob junto con Débora, y llegaron a Betel. ³¹ Jacob recordó la bendición que su padre le había dado a él y a sus dos hijos: Leví y Judá; se alegró y bendijo al Dios de sus padres, Abrahán e Isaac. ³² Dijo así:

—Ahora he conocido que yo y mis hijos tenemos esperanza eterna ante el Dios de todo.

Y así está establecido para los dos y quedó anotado como testimonio eterno en las tablas celestiales, tal como los bendijo Isaac.

Leví escogido para el sacerdocio

32 ¹ Aquella noche se quedaron en Betel, y Leví soñó que lo habían instituido y hecho sacerdote del Dios Altísimo, a él y a sus hijos perpetuamente. Se despertó de su sueño y bendijo al Señor. ² El catorce de este mes, Jacob se levantó de mañana, tomó el diezmo de cuanto había traído, desde hombres a animales, tanto oro como especie y vestidos: de todo hizo el diezmo.

²⁶ ofrenda: Cf. 27,19-27.

²⁷ ir contigo: Cf. TestLev 9,2.

ve en paz: Cf. 12,29 y 27,6.

³⁰ Débora: La versión latina añade «nutrix sua».

³¹ bendición: Corregido de acuerdo con la versión latina, Etiópico, «oración».

³² mis hijos: Corregido de acuerdo con la versión latina.

^{32,1} quedaron: Corregido con la versión latina.

soñó: Cf. TestLev 8,2ss.

sacerdote de Dios altísimo: Cf. Gn 14,18; AsMo 6,1. Señala Charles que los Macabeos asumieron también este título como reyes-sacerdotes. Jonatán fue sumo sacerdote en el 153 a. C.

² diezmo: Nm 18,21.

La fiesta de los Tabernáculos

³ En aquellos días había concebido Raquel a su hijo Benjamín, con el que Jacob cerró el cómputo de sus hijos. Subió Jacob, y tocó a Leví la suerte del Señor: su padre lo invistió con la vestimenta del sacerdocio y le llenó las manos. ⁴ El quince de este mes llevó al altar catorce toros, veintiocho carneros, cuarenta y nueve ovejas, siete corderos y veintiún cabritos como holocausto en el altar de sacrificios agradables a Dios por su buen aroma. ⁵ Este fue su cumplimiento del voto que había hecho de dar diezmo con su ofrenda de frutos y libación. ⁶ Cuando lo consumió el fuego, puso incienso en él por encima del fuego. Hizo además una ofrenda pacífica de dos toros, cuatro carneros, cuatro ovejas, cuatro machos cabríos, dos corderos añejos y dos cabritos: así estuvo haciendo a diario siete días. ⁷ Comían él, todos sus hijos y sus hombres con gozo los siete días; bendecía y alababa al Señor al que había cumplido su voto, que lo había salvado de todas sus tribulaciones. ⁸ Tomó el diezmo de todos los animales puros e hizo un holocausto; animales impuros no dio a su hijo Leví, pero le dio todos los esclavos.

Los diezmos

⁹ Leví fue ordenado sacerdote en Betel ante su padre, Jacob, entre sus diez hermanos. Allí ofició como sacerdote, y Jacob cumplió su voto así: nuevamente tomó los diezmos del Señor y lo santificó y fue santo. ¹⁰ Por eso está establecido en las tablas celestiales la ley de dar diezmos doblemente, para comer ante el Señor en el lugar escogido a fin de que permanezca allí su nombre año tras año; esta ley no tiene término de días: es perpetua. ¹¹ Está escrito de esta ley que se cumpla año tras año, comiendo los diezmos segundos ante el Señor, en el lugar elegido, sin dejar nada de este año para el próximo. ¹² En su año debe comerse la semilla, hasta cumplir los días de la siguiente recolección, y el vino hasta los días del vino, y el aceite hasta los días de su época. ¹³ Lo que de ello quede y se ponga viejo considérese contaminado y quémese al fuego, pues es impuro. ¹⁴ Coman así juntos en la casa santa y no lo dejen envejecer. ¹⁵ Todos los diezmos de vacuno y ovino sean santos para el Señor y sus sacerdotes; cómanlos ante él año tras año, pues así está establecido y grabado acerca de los diezmos en las tablas celestiales.

3 *Subió*: Se entiende «a Betel».

vestimenta del sacerdocio: Descrita en el sueño de Leví de TestLev 8,6ss.

4 *de este mes*: El mes séptimo (cf. 31,3). Corresponde a la fiesta de los Tabernáculos. Cf. con Lv 23,39ss y Nm 29,12-39.

holocausto: Todas las víctimas son siete o múltiplos de siete.

9 *tomó los diezmos*: Propiamente es Leví quien toma el diezmo de acuerdo con Nm 18,26.

11 *ante el Señor*: Dt 14,23.

15 *sus sacerdotes*: Cf. Lv 27,32.

Visión de Jacob

¹⁶ A la noche siguiente, el veintidós de este mes, resolvió Jacob construir aquel lugar, vallar una finca y consagrarla, haciéndola perpetuamente santa para él y sus hijos. ¹⁷ Pero el Señor se le apareció de noche, lo bendijo y le dijo:

—No te llamarán Jacob, sino que te darán por nombre Israel.

¹⁸ Añadió luego:

—Yo soy el Señor que creó cielos y tierra; te haré crecer y multiplicarte muchísimo; de ti saldrán reyes que regirán cualquier lugar que haya hollado planta humana. ¹⁹ Daré a tu descendencia toda la tierra que hay bajo el cielo; gobernarán a todos los pueblos según su voluntad, y luego reunirán toda la tierra y la heredarán perpetuamente.

²⁰ Al terminar de hablar con él, ascendió desde su lado, y Jacob lo estuvo viendo hasta que subió al cielo. ²¹ Tuvo otra visión nocturna: un ángel descendía del cielo con siete tablas en la mano y se las dio a Jacob. Este las leyó y conoció cuanto está escrito en ellas: lo que le habría de ocurrir a él y a sus hijos por todos los siglos. ²² Le enseñó todo lo que está escrito en las tablas y le dijo:

—No construyas este lugar, ni lo hagas templo eterno, ni mores aquí, pues no es éste el sitio; ve a la casa de tu padre, Abrahán, mora donde tu padre, Isaac, hasta el día de su muerte. ²³ En Egipto morirás en paz, pero en esta tierra serás sepultado con honor, en las tumbas de tus padres, con Abrahán e Isaac. ²⁴ No temas, pues tal como has visto y leído será todo; escribe tú todo como lo has visto y leído.

²⁵ Dijo Jacob:

—Señor, ¿cómo recordaré todo lo que he leído y visto?

Le respondió:

—Yo te recordaré todo.

²⁶ Ascendió el ángel de su lado, despertó Jacob de su sueño, recordó cuanto había leído y visto, y lo escribió todo.

Celebración del octavo día en la fiesta de los Tabernáculos

²⁷ Pasó allí un día más, en el que sacrificó según lo había hecho en los días anteriores. Lo llamó «adición», pues este día había sido añadido, y a los anteriores los llamó «fiesta». ²⁸ Así convenía que fuera y así está escrito en las tablas celestiales; por eso le fue revelado que lo hiciera y lo añadiera a los siete días de fiesta. ²⁹ Y se le dio el nombre de adición, porque se adscribe a los días de fiesta según el número de días del año.

¹⁷ Cf. Gn 35,10ss.

¹⁹ *toda la tierra*: Cf. con Gn 35,12 (sólo la «tierra dada a Abrahán»).

²⁰ *hasta que subió al cielo*: Cf. Hch 1,10.

²⁴ *escribe tú*: Cf. Ap 19,9.

²⁵ *te recordaré todo*: Cf. Jn 14,26.

²⁶ *escribió*: Cf. Hen(et) 68,1; 82,1; 92,1, etc.

²⁷ *adición*: Cf. Nm 29,35.

²⁸ *fiesta*: De los Tabernáculos. Cf. nota al v. 4.

Nacimiento de Benjamín

³⁰ En la noche del veintitrés de este mes murió Débora, nodriza de Rebeca, y la enterraron bajo la ciudad, al pie de la encina del río. Llamaron a aquel lugar «río de Débora», y a la encina, «encina del duelo de Débora». ³¹ Rebeca volvió a su casa, donde moraba Isaac, padre de Jacob, y éste mandó con ella carneros, ovejas y machos cabríos para que hiciera a su padre comida, según le gustaba. ³² Fue tras su madre hasta acercarse a la tierra de Cabrata y se quedó allí. ³³ Raquel parió de noche un hijo, al que dio el nombre de «hijo de mi dolor», pues tuvo dificultad de parto; pero su padre le dio el nombre de Benjamín, el once del mes octavo del primer año del sexto septenario de este jubileo. ³⁴ Allí murió Raquel y fue sepultada en tierra de Efratá, que es Belén. Jacob construyó en la tumba de Raquel un cipo en el camino, sobre tu tumba.

Incesto de Rubén

33 ¹ Jacob fue a morar al sur de Magdaléder, y fueron a ver a su padre, Isaac, él y su mujer Lía, a primeros del mes décimo. ² Rubén vio a Bala, sirvienta de Raquel y concubina de su padre, mientras se bañaba en el agua en sitio oculto, y le gustó. ³ Escondiéndose de noche, entró en casa de Bala, la encontró durmiendo sola en su lecho, en su casa, ⁴ y yació con ella. Al despertarse, vio que Rubén yacía con ella en la cama; al advertir que era Rubén, levantó su orla, lo sujetó y gritó. ⁵ Avergonzándose de él, lo soltó de la mano, y él huyó. ⁶ Por esta causa estuvo muy apenada, pero no lo contó a nadie. ⁷ Cuando vino Jacob a buscarla, le dijo:

—No soy pura para ti. Estoy profanada, ya que me mancilló Rubén, yaciendo conmigo de noche, cuando dormía, sin que yo lo supiera: alzó mi orla y yació conmigo.

⁸ Entonces Jacob se enojó muchísimo con Rubén, pues había yacido con Bala, poniendo al descubierto la intimidad de su padre. ⁹ Y Jacob no se acercó a ella, pues Rubén la había mancillado. Todo hombre que franquee la intimidad de su padre, cosa malísima hace, pues es abominable ante el Señor.

30 *nodriza de Rebeca*: Cf. 31,30 y nota.

encina del duelo: Cf. Gn 35,8.

32 *Cabrata*: Así etiópico con LXX y otras versiones, que han hecho un topónimo de *kibrat hā-āres* (Gn 35,16), que significa «cierta distancia».

33 *hijo de mi dolor*: Cf. Gn 35,18.

34 *que es Belén*: Cf. Mt 2,18 y Jr 31,15.

33,1 *Magdaléder*: Corrompido en etiópico y restituido a partir de Gn 35,21.

4 *yació con ella*: Gn 35,22.

levantando su orla: Cf. Rut 3,9 y Ez 16,8. Extender el borde del manto (orla) sobre una mujer es casarse con ella; y lo contrario, actuar como marido. Cf. v. 6.

que era Rubén: Cf. con TestRub 3,11-15.

Prescripciones sobre el incesto

¹⁰ Por eso está escrito y determinado en las tablas celestiales que no yazca hombre con mujer de su padre, ni franquee su intimidad, pues es impuro. Mueran sin remedio juntos el hombre que yazca con mujer de su padre y la mujer también, pues obraron impureza sobre la tierra. ¹¹ No haya impureza ante nuestro Dios en el pueblo que se eligió para reinar. ¹² Escrito está también: «Maldito sea quien yazca con la mujer de su padre, pues franqueó la intimidad de su padre». Y dijeron todos los santos del Señor: «Amén, amén».

¹³ Y tú, Moisés, ordena a los hijos de Israel que guarden este mandato, pues es sentencia capital e impureza, y no hay remisión posible para el hombre que hiciere esto, sino muerte: mátenlo por lapidación y extirpenlo del pueblo de nuestro Dios. ¹⁴ No debe vivir ni un día en la tierra cualquier hombre que lo hiciera en Israel, pues abominable e impuro es. ¹⁵ No digan: «Rubén tuvo vida y remisión tras yacer con la concubina de su padre cuando ésta tenía marido, cuando aún vivía su marido, su padre, Jacob», ¹⁶ pues no se había revelado hasta entonces la norma, sentencia y ley completa en todo. En tus días hay leyes de término y plazo y leyes eternas para siempre. ¹⁷ Esta ley no tiene término de días, ni hay remisión alguna de ella, sino que se extirpe a ambos del pueblo: en el mismo día en que lo hagan, que los maten.

¹⁸ Tú, Moisés, escribe a Israel que la guarden y no hagan semejante cosa, no caigan en culpa capital, pues el Señor, nuestro Dios, es juez que no hace acepción de persona ni acepta cohecho. ¹⁹ Diles estas palabras de su ley; que oigan y la guarden y observen, para que no perezcan y sean exterminados de la tierra, pues impureza, abominación, mancha y horror son todos los que hacen tal en la tierra ante nuestro Dios. ²⁰ No hay pecado mayor que la fornicación que se comete sobre la tierra, pues pueblo santo es Israel para el Señor, su Dios, pueblo de su heredad, pueblo sacerdotal, real y de su posesión; no debe aparecer tal impureza entre el pueblo santo.

Nombres de los hijos de Jacob

²¹ En el año tercero de este sexto septenario sucedió que marcharon Jacob y todos sus hijos y moraron en la casa de Abrahán, cerca de su pa-

¹⁰ *mujer de su padre*: Cf. Dt 23,1.

¹² *quien yazca*: Cf. Dt 27,20.

santos: Los ángeles de su corte.

¹⁶ *norma*: Cf. Rom 4,15.

para siempre: Literalmente, «por generaciones sempiternas». El versículo está corrompido. Lo traducimos enmendando *konä* por *kämä*. Hay otras posibilidades como alternar «tus días» con «tus días» y suponer «las leyes de término se convirtieron en leyes eternas».

¹⁸ *cohecho*: Cf. 5,16 y nota.

²⁰ *fornicación*: Aquí «fornicación» significa incesto, como *porneia* en las cláusulas exceptivas de Mt 5,32; 19,9.
reino y posesión: Cf. 16,18 y nota.

dre, Isaac, y su madre, Rebeca. ²² Estos son los nombres de los hijos de Jacob: Rubén, su primogénito, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zebulón, hijos de Lía. Hijos de Raquel: José y Benjamín. Hijos de Bala: Dan y Neftalí. Hijos de Zelfa: Gad y Aser; y Dina, hija de Lía, hija única de Jacob. ²³ Cuando llegaron se prosternaron ante Rebeca e Isaac. Este, al verlos, bendijo a Jacob y a todos sus hijos. ²⁴ Isaac se alegró mucho, pues vio a los hijos de su hijo menor Jacob, y los bendijo.

Guerras de los amorreos contra Jacob

34 ¹ En el año sexto de este septenario de este jubileo cuadragésimo cuarto, Jacob envió a sus hijos, con sus siervos, a apacentar sus rebaños a los pastos de Siquén. ² Se reunieron contra ellos los siete reyes y se ocultaron en el bosque con la intención de matarlos y apoderarse de sus animales. ³ Jacob, Leví, Judá y José estaban en casa con su padre, Isaac, pues se hallaba triste de ánimo y no podían dejarlo, así como Benjamín, que era menor, por lo que se quedaba con su padre. ⁴ Llegaron los reyes Tafo, Ares, Saragán, Silo, Gaas, Betorón, Manisacer, junto con los que habitan en este monte y los que viven en los bosques de la tierra de Canaán. ⁵ A Jacob le informaron con estas palabras: «Los reyes amorreos han cercado a tus hijos y saqueado sus rebaños». ⁶ Saliendo de su casa él, sus tres hijos y todos los siervos de su padre y suyos fueron contra ellos con seis mil hombres armados con espadas. ⁷ Los mató en los pastos de Siquén, persiguiendo a los fugitivos y exterminándolos a punta de espada: mató a Ares, Tafo, Saragán, Silo, Manisacer y Gaas. ⁸ Volvió a reunir Jacob sus ganados, prevaleciendo sobre ellos e imponiéndoles tributo, por el que darían un quinto del producto de sus tierras. Construyó Robel y Tamnat Saré, ⁹ y volvió sano y salvo, habiendo hecho con ellos la paz. Y fueron sus siervos hasta el día en que bajaron él y sus hijos a Egipto.

22 Cf. 28,11-24 y Gn 29,31-30,24 y 35,24.

34,2-10 La tradición contenida en estos versículos no se halla en Gn. Explica quizá Gn 48,22.

3 no podían dejarlo: Cf. otros pasajes que describen la piedad filial; por ejemplo, 12,29.

4 Tafo: Quizá la Tappuaj de Jos 15,53.

Silo: Ciudad de la región de Efraín; cf. 1 Sm 1-3.

Gaas: También en Efraín. Cf. Jos 24,30 y TestJud 7.

Betorón: Cf. 1 Mac 3,16.

Manisacer: Todos estos antropónimos (que aparecen en la versión latina tal como los hemos transcrito) se encuentran en el texto etiópico como «los reyes (plural tal vez mayestático) de...», transformando los antropónimos en topónimos, como luego requiere el sentido. Para sus variantes en tradiciones paralelas, puede consultarse Charles, 1902, 202.

y los que: Adición de la versión latina.

8 un quinto: Corregimos así el texto etiópico. Charles prefiere «cinco productos».

Robel: Arbelas (1 Mac 9,2).

Tamnat Saré: Taumatá de 1 Mac 9,50. Cf. nota a 29,10.

José vendido a los egipcios

¹⁰ En el año séptimo de este septenario envió a José desde su casa a tierra de Siquén a averiguar cómo estaban sus hermanos, y los encontró en el país de Dotain. ¹¹ Lo engañaron y tramaron contra él el designio de matarlo. Pero, cambiando de opinión, lo vendieron a unos nómadas ismaelitas, que lo llevaron a Egipto y lo vendieron a Putifar, eunuco del faraón, jefe de la guardia y sacrificador de la ciudad de Heliópolis. ¹² Los hijos de Jacob degollaron un cabrito, mancharon la ropa de José con su sangre y la mandaron a su padre, Jacob, el diez del mes séptimo. ¹³ Hizo duelo Jacob toda aquella noche, pues se la trajeron por la tarde. Le entró fiebre por el duelo de su muerte, pues se dijo: «Una alimaña ha devorado a José». Hicieron duelo con él todos los hombres de su casa aquel día y estuvieron lamentándose y haciendo duelo con él todo aquel día. ¹⁴ Sus hijos e hija iban a consolarlo, pero no se consoló por su hijo. ¹⁵ Aquel día oyó Bala que había perecido José y murió de pesar: vivía en Cafratef. También Dina, hija de Jacob, murió tras la pérdida de José, teniendo lugar en Israel estos tres duelos en un solo mes. ¹⁶ Sepultaron a Bala frente a la tumba de Raquel, y también a Dina, hija de Jacob, la sepultaron allí. ¹⁷ Estuvieron de luto por José un año, pero Jacob no se consoló, pues se decía: «Bajaré a la tumba guardando luto por mi hijo».

Institución del día de la Expiación

¹⁸ Por eso se estableció a los hijos de Israel que guardasen luto el diez del séptimo mes, día en que llegó la luctuosa nueva de José a Jacob, su padre, y que en él expíen por su pecado con un cabrito, el diez del mes séptimo, una vez al año, pues apenaron las entrañas de su padre a causa de su hijo José. ¹⁹ Se estableció este día para que en él se entristezcan por su pecado, por todas sus culpas y errores, para que se purifiquen en este día, una vez al año.

10-14 Cf. Gn 37,12-36.

11 *jefe de la guardia*: El texto etiópico ha traducido literalmente *sarbat-tabbāḥīm* de Gn 31,1 por *liqa mābsəlan*, «jefe de cocineros»; pero, no ignorando del todo el rango de la personalidad en cuestión, ha añadido «y sacrificador» (*sawəʾ*).

Heliópolis: En etiópico *Elew*, pero parece tratarse de la ciudad que indicamos; cf. 40,10. La leyenda de José gira en torno de Heliópolis; cf. *José y Asenet*: ésta, esposa de José, es hija de Pentefrés, sacerdote de esa ciudad.

13 *Le entró fiebre*: Así los manuscritos, corrupción quizá de *aṯṯānā*, «apresurando».

15 *Cafratef*: Hay diversas variantes de este topónimo de difícil identificación.

Dina: Cf. TestJob 1,6. Dina fue la segunda mujer de Job.

17 Cf. Gn 37,35.

18 *el diez del séptimo mes*: Cf. Lv 16,31.

expíen: Cf. Lv 23,27ss: «día de la expiación».

Mujeres de los hijos de Jacob

²⁰ Tras la pérdida de José, los hijos de Jacob tomaron para sí mujeres: la mujer de Rubén se llamaba Ada; la de Simeón, Adiba, la cananea; la de Leví, Melca, de las hijas de Arán, descendiente de los hijos de Tare; la de Judá, Betasuel, la cananea; la de Isacar, Hezaqa; la de Zabulón, Niimán; la de Dan, Eglá; la de Neftalí, Rasuel, de Mesopotamia; la de Gad, Maka; la de Aser, Yoná; la de José, Asenet, la egipcia, y la de Benjamín, Jescá. ²¹ Simeón volvió a tomar una segunda mujer de Mesopotamia, como sus hermanos.

Recomendaciones de Rebeca a Jacob

35 ¹ En el año primero del primer septenario del jubileo cuadragésimo quinto llamó Rebeca a su hijo Jacob y le encomendó acerca de su padre y hermano que los honrase mientras viviese. ² Dijo Jacob:

—Haré todo como me has mandado, pues honroso y grande es para mí este mandato y justo ante el Señor que los honre. ³ Tú conoces, madre, desde el día en que nací hasta hoy, todos mis actos y cuanto hay en mi corazón y que siempre procuro lo bueno a todos. ⁴ ¿Cómo no he de cumplir este mandato que me ordenas de honrar a mi padre y hermano? ⁵ Dime, madre: ¿qué extravío has visto en mí, que me aparte de él y se me tenga misericordia?

⁶ Respondióle:

—Hijo mío, en todos mis días no he visto en ti ninguna acción torcida, sino recta. Pero te diré la verdad, hijo mío: yo moriré este año, no pasaré de este año de mi vida, pues he visto en sueños el día de mi muerte y que no viviré más de ciento cincuenta y cinco años: he cumplido ya todos los días de mi vida.

⁷ Jacob se rió de las palabras de su madre, pues le decía que iba a morir mientras estaba ante él con energía, sin haber perdido su fuerza, siendo que entraba y salía, veía bien, tenía dientes sanos, y no la había afligido ninguna enfermedad en todos los días de su vida. ⁸ Le replicó Jacob:

—Bienaventurado sería yo si se aproximara el número de mis días a los tuyos y si tuviera energía tal como la tuya: no vas a morir, pues vano delirio es lo que me dices acerca de tu muerte.

20 *Ada*: Este nombre corresponde a la mujer de Esaú en Gn 36,1.

Melca: Cf. 8,5; 11,7.

Tare: Cf. 11,10 y 12,1.

Betasuel: Cf. Gn 38,2; TestJud 8,2.

Asenet: O Asnat (Gn 41,45). Cf. el libro de *José y Asenet*. Todos los nombres de este versículo presentan variantes en los manuscritos. Los hemos transcrito en su forma más usual. Cf. Charles, 1902, 206. Los que no reciben comentario en esta nota aparecen sólo aquí.

Rebeca pide a Isaac que haga jurar a Esaú

⁹ Ella entró a ver a Isaac y le dijo:

—Una cosa te ruego: haz jurar a Esaú que no injurie a Jacob, ni lo persiga con saña. Tú sabes que los pensamientos de Esaú son malos desde su niñez y no hay en él bondad, pues quiere matarlo tras tu muerte. ¹⁰ Conoces todo lo que ha hecho desde el día en que su hermano Jacob fue a Harrán hasta este día, que con toda intención nos abandonó y obró mal con nosotros, recogió tus ganados y saqueó toda tu propiedad ante tu rostro. ¹¹ Cuando le suplicamos y pedimos lo que era nuestro, hacía como que nos compadecía. ¹² Te amargaba porque bendijiste a Jacob, tu hijo perfecto y recto, pues no tiene maldad, sino bondad. Desde que llegó de Harrán hasta hoy no deja que nos falte nada, pues nos trae todo en su momento a diario y se alegra de todo corazón cuando lo tomamos de su mano. Nos bendice y no se ha separado de nosotros desde que llegó de Harrán hasta hoy, y vive con nosotros permanentemente en casa, honrándonos.

¹³ Respondióle Isaac:

—Yo también conozco y veo las obras de Jacob con nosotros: cómo nos honra de todo corazón. Antaño amé más a Esaú que a Jacob, porque nació primero, pero ahora prefiero Jacob a Esaú. Este ha multiplicado sus malas acciones y no hay en él justicia, pues toda su conducta es iniquidad y violencia, no habiendo justicia a su alrededor. ¹⁴ Mi corazón se turba ahora por todas sus acciones, pues él y su linaje no van a salvarse. Desaparecerá de la tierra y serán exterminados de bajo el cielo, porque han dejado él y sus hijos al Dios de Abrahán y han seguido a sus mujeres, su impureza y sus yerros. ¹⁵ Tú me dices que le haga jurar que no matará a su hermano Jacob: aunque jurara, no cumpliría su juramento, ni obrará bondad, sino mal. ¹⁶ Pero si quisiera matar a su hermano Jacob, será entregado en manos de éste y no escapará, pues en ellas caerá. ¹⁷ No temas tú por Jacob, pues su custodio es mayor, más fuerte, honorable y loable que el de Esaú.

Juramento de Esaú

¹⁸ Entonces Rebeca mandó llamar a Esaú. Este vino a ella, y Rebeca le dijo:

—Hijo mío, tengo que hacerte un ruego: dime que me lo concederás, hijo mío.

¹⁹ Respondió:

—Haré cuanto me digas y no rechazaré tu ruego.

35,9 *persiga con saña*: Cf. Gn 28,41.

¹² *que nos falte nada*: Cf. 29,15-17.19-20; 32,31.

¹³ Cf. 19,15.31.

¹⁷ *su custodio*: Cf. Mt 18,10; Hch 12,15. Nota Charles que es ésta la primera mención que conocemos de un «ángel custodio».

²⁰ Añadió Rebeca:

—Te pido que, el día en que muera, me lleves a enterrar junto a Sara, madre de tu padre. Que os améis tú y Jacob mutuamente, y no procure el uno mal al otro, sino sólo mutuo amor, para que prosperéis, hijos míos, crezcáis sobre la tierra y no se regocije por vosotros ningún enemigo; seréis así bendición y misericordia ante los ojos de todos los que os aman.

²¹ Respondió Esaú:

—Haré cuanto me ordenas: te enterraré cuando mueras cerca de Sara, madre de mi padre; del mismo modo que amaste sus huesos, estarán cerca los tuyos. ²² En cuanto a mi hermano Jacob, lo amo más que a cualquier mortal, pues no tengo en toda la tierra otro hermano más que él. No es para mí gran cosa amarlo, pues es mi hermano: juntos fuimos sembrados en tu vientre y juntos salimos de tus entrañas; si no amo a mi hermano, ¿a quién he de amar? ²³ Unicamente te ruego que amonestes a Jacob acerca de mí y mis hijos, pues sé que ha de reinar sobre nosotros: el día en que lo bendijo mi padre, lo hizo alto, y a mí, bajo. ²⁴ Yo te juro que lo amo y que no le procuraré mal en todos los días de mi vida, sino sólo bien.

Y le juró todo esto. ²⁵ Ella llamó a Jacob ante los ojos de Esaú y le mandó según lo que había hablado con éste. ²⁶ Dijo Jacob:

—Yo haré tu gusto, y ten la certeza de que no saldrá de mí ni de mis hijos mal contra Esaú, ni emprenderé nada que no sea mutuo amor.

Muerte de Rebeca

²⁷ Comieron y bebieron ella y sus hijos aquella noche. Murió Rebeca a la edad de tres jubileos, un septenario y un año aquella misma noche. La sepultaron sus dos hijos, Esaú y Jacob, en la cueva de Macfela, junto a Sara, madre del padre de ambos.

Instrucciones de Isaac sobre su tumba

36 ¹ En el año sexto de este jubileo llamó Isaac a sus dos hijos, Esaú y Jacob. Se presentaron ante él, y les dijo:

—Hijos míos, voy a emprender el camino de mis padres, voy a la casa eterna donde están mis padres. ² Enterradme cerca de mi padre, Abrahán, en la cueva de Macfela, en el campo del heteo Efrón, que adquirió Abrahán como panteón fúnebre: allí, en la tumba que excavé para mí, enterradme. ³ Esto os ordeno, hijos míos: que obréis justa y rectamente en la

23 Cf. 26,23.24.

36,1-18 Amplificación de Gn 35,27-29.

¹ *casa eterna*: Cf. Eclo 12,5.

² *Macfela*: Cf. 23,1ss = Gn 25,9.

tierra, para que el Señor os cumpla cuanto dijo que haría a Abrahán y su descendencia. ⁴ Hijos míos, sed entre vosotros tales que améis a vuestros hermanos como uno se ama a sí mismo, procurando el uno al otro lo que sea bueno para él, obrando juntos en la tierra y amándoos mutuamente cada uno como a sí mismo. ⁵ Acerca de los ídolos, os ordeno y os exhorto a rechazarlos, combatirlos y no amarlos, pues están llenos de perdición para los que los adoran y los que se prosternan ante ellos. ⁶ Recordad, hijos míos, al Señor, Dios de vuestro padre Abrahán, al que también yo he adorado y servido justa y gozosamente, para que os multiplique y haga crecer vuestra descendencia como los astros del cielo en abundancia y os plante en la tierra como vástago justo que no será desarraigado en todas las generaciones futuras.

⁷ Yo ahora os conjuro con juramento tan grande que no lo hay mayor, en nombre del Glorioso, Honrado, Grande, Magnífico, Maravilloso y Fuerte, que hizo los cielos, la tierra y todo junto, a que os contéis entre los que lo temen y adoran. ⁸ Amad cada uno a su hermano con compasión y justicia, no queriendo mal ninguno a su hermano desde ahora hasta siempre, todos los días de vuestra vida, para que prosperéis en todas vuestras acciones y no perezcaís. ⁹ Si de vosotros hubiera quien procurase mal a su hermano, sepa desde ahora que el que así obra con su hermano caerá en su mano y será exterminado de la tierra de los vivos y perecerá su descendencia bajo el cielo. ¹⁰ En día de turbación, maldición, ira e indignación, con fuego ardiente devorador como el que quemó a Sodoma, así arderá su tierra, su ciudad y cuanto sea suyo. Será borrado del libro de la disciplina de los hijos de los hombres y no será registrado en el libro de la vida, sino en el de la destrucción, perdición y maldición eterna, para que cada día se renueve su sentencia a injuria, maldición, ira, tormento, indignación, plaga y enfermedad eternas. ¹¹ Yo digo y testifico, hijos míos, que tal castigo será el que alcanzará a cualquiera que quiera hacer oprobio a su hermano.

Herencia de Jacob y Esaú

¹² Aquel día dividió todas sus posesiones entre los dos, concediendo la mejor parte al que había nacido primero, con la torre, cuanto había a su alrededor y cuanto adquirió Abrahán en Bersabee. ¹³ Dijo Isaac:

—Esta parte mayor doy al que nació primero.

¹⁴ Respondió Esaú:

—Se la vendí a Jacob y le di mi primogenitura: séale concedida. No tengo nada que decir sobre eso, pues es suya.

¹⁵ Añadió Isaac:

—Repose en vosotros la bendición, hijos míos, y en vuestro linaje, en

⁴ *a sí mismo*: Cf. Mt 22,39; 1 Jn 4,20-21.

⁵ Cf. 12,2-5.

¹⁰ *injuria... enfermedad eternas*: Cf. Hen(et) 55,3; 10,25, etc.

¹² Cf. 16,10-19 = Gn 21,33.

este día, porque me habéis dado descanso, y no atormenta mi corazón el temor de que por la primogenitura tú cometas maldad. ¹⁶ El Señor Altísimo bendiga al que hace justicia, a él y a su linaje eternamente.

¹⁷ Y acabó de darles órdenes y bendecirles. Comieron y bebieron ante él juntos, y se alegró, pues había concordia entre ellos. Salieron de su lado, descansaron aquel día y durmieron allí.

Muerte de Isaac y de Lía

¹⁸ Isaac se durmió en su lecho aquel día, contento, y durmió el sueño eterno. Murió a los ciento ochenta años, habiendo cumplido veinticinco septenarios y cinco años, y lo sepultaron sus dos hijos, Esaú y Jacob.

¹⁹ Luego Esaú fue a la tierra de Edom, al monte Seír, y moró allí. ²⁰ Jacob, por su parte, moró en el monte Hebrón, en la torre de la tierra a la que había emigrado su padre Abrahán, y adoró al Señor con todo su corazón, según los preceptos revelados, de acuerdo con la división de los días de su generación. ²¹ Murió su mujer, Lía, el año cuarto del segundo septenario del jubileo cuadragésimo quinto, y la sepultó en la cueva de Macfela, junto a su madre, Rebeca, a la izquierda de la tumba de Sara, madre de su padre. ²² Vinieron los hijos de ambos a llorar con él a Lía, su mujer, y a consolarlo, pues estaba en duelo por ella, ²³ porque la amaba muchísimo desde que murió su hermana Raquel. Era perfecta y recta en toda su conducta y honraba a Jacob: en todos los días que vivió con él no oyó nunca de su boca palabra áspera, pues tenía mansedumbre, paz, rectitud y honradez. ²⁴ Se acordaba Jacob de todas sus acciones que había hecho en vida, y hacía gran duelo por ella, pues la amaba con todo su corazón y con toda su alma.

Esaú guerrea contra Jacob

37 ¹ El día en que murió Isaac, padre de Jacob y Esaú, oyeron los hijos de éste que Isaac había otorgado la primogenitura a su hijo menor, Jacob, y se enojaron mucho. ² Discutieron con su padre y le dijeron:

—¿Para qué eres el mayor y Jacob el menor? Tu padre ha otorgado la primogenitura a Jacob y te ha abandonado a ti.

³ Les respondió Esaú:

—Yo vendí mi primogenitura a Jacob por un simple plato de lentejas. El día en que mi padre me mandó cazarle una presa para que comiera y

18 Cf. Gn 35,29.

19 Cf. Gn 36,6.

20 *generación*: Corregido en el texto etiópico y mejorado con la versión latina. Se refiere a la correcta aplicación del calendario solar propugnado en Jub.

23 *amaba muchísimo*: Cf. con Jub 28,5s y pasajes paralelos de Gn.

me bendijese, llegó él con astucia, llevó a mi padre comida y bebida, y mi padre lo bendijo, poniéndome a mí bajo su mano. ⁴ Y ahora nuestro padre nos ha hecho jurar a ambos que no nos procuraremos mal el uno al otro, que nos mantendremos en paz y amor mutuamente y no arruinaremos nuestros caminos.

⁵ Le respondieron:

—No te obedeceremos en lo de hacer la paz con él, pues nuestra fuerza es mayor que la suya. Somos más fuertes que él, iremos contra él, lo mataremos y haremos perecer a sus hijos. Y si no vienes con nosotros, te ultrajaremos. ⁶ Oyenos, pues: enviemos recado a Aram, a los filisteos, a Moab y Amón; escojámosnos hombres selectos, ardorosos en el combate, y vayamos contra él, a luchar con él y extirparlo de la tierra, antes de que adquiriera fuerza.

⁷ Les replicó:

—No vayáis, no le hagáis guerra, no caigáis ante él.

⁸ Respondieron:

—Esto es lo único que has hecho desde tu juventud hasta ahora: poner el cuello bajo el yugo, pero nosotros no obedeceremos estas órdenes.

⁹ Enviaron recado a Aram, a Adoram, amigo de su padre, y se alistaron a sueldo con ellos mil guerreros, hombres escogidos de combate.

¹⁰ Les llegaron, de Moab y los hijos de Amón, mil mercenarios escogidos; de los filisteos, mil combatientes selectos; de Edom y de los carios, mil combatientes escogidos, y de los heteos, recios hombres de combate. ¹¹ Le instaban a su padre:

—Sal con ellos y guíalos; si no, te mataremos.

¹² Entonces se llenó de ira e indignación, al ver que sus hijos lo obligaban a ir delante, guiándolos contra su hermano Jacob. ¹³ Pero recordó entonces todo el mal que estaba oculto en su corazón contra su hermano Jacob y no se acordó del juramento que había hecho a su padre y su madre de no procurar nunca ningún mal a Jacob, su hermano. ¹⁴ Este, entre tanto, no sabía que iban contra él a combatirle, sino que hacía duelo por su mujer, Lía, hasta que se acercaron a la torre con cuatro mil combatientes y guerreros escogidos. ¹⁵ Los hombres de Hebrón habían mandado decirle: «Tu hermano ha venido contra ti a combatirte con cuatro mil hombres que ciñen espada y llevan escudo y armas», pues preferían Jacob a Esaú; por eso se lo dijeron, porque era hombre más generoso y clemente que Esaú. ¹⁶ Pero Jacob no lo creyó hasta que se acercaron junto a la torre.

⁹ *Adoram*: Hay variantes de este nombre, que parece un eco del topónimo de 1 Mac 13,20. El episodio del ataque de Esaú y sus hijos contra Jacob parece basarse en la campaña de Judas Macabeo (1 Mac 5,1-3) contra «los hijos de Esaú», es decir, Idumea; cf. Charles, 1902, 214-215.

¹⁰ *carios*: Así parece que hay que identificar los *karewos* del etiópico, a pesar del latino *ex correo*. Cf. el artículo *kari* en BDB.

Repreñión de Jacob a Esaú

¹⁷ Entonces cerró las puertas de la torre, se subió a su parte alta y habló así con su hermano Esaú:

—¡Buen consuelo has venido a traerme por mi mujer que ha muerto! ¿Es éste el juramento que hiciste a tu padre y a tu madre por dos veces antes de que murieran? Has transgredido el juramento y, en el momento en que juraste a tu padre, te condenaste.

¹⁸ Respondió entonces Esaú:

—Ni los hijos de los hombres ni las bestias del campo tienen juramentos verdaderos, que sean eternos una vez hechos: a diario se procuran mal unos a otros para matar cada uno a su enemigo y adversario. ¹⁹ Tú me odias a mí y a mis hijos perpetuamente, y no cabe hacer hermandad contigo. ²⁰ Oye estas palabras que te digo: cuando el puerco cambie su piel y sus cerdas, haciéndose suaves como la lana, cuando críe en su cabeza cuernos como los del ciervo y los carneros, entonces practicaré contigo la hermandad, pues desde que nos destetaron de nuestra madre no has sido mi hermano. ²¹ Cuando los lobos hagan paz con los corderos, no devorándolos ni dañándolos, cuando pongan su corazón en hacerles bien, entonces habrá paz en mi corazón para ti. ²² Cuando el león se haga amigo del buey, sea unido con él al mismo yugo, are con él y haga con él la paz, entonces la haré yo contigo. ²³ Cuando los cuervos se hagan blancos como la cigüeña, sabrás entonces que te amo y haré contigo la paz. Que te erradiquen de la tierra a ti y a tus hijos: no tengas paz.

²⁴ Cuando Jacob vio que lo quería mal de corazón y con toda su alma, que deseaba matarlo y que había venido palpitante como llega el jabalí a la lanza que lo punza y mata, pero sin apartarse de ella, ordenó a los suyos y a sus siervos que atacaran a Esaú y a todos sus compañeros.

Muerte de Esaú

38 ¹ Entonces habló Judá a su padre, Jacob:

—Tiende tu arco, padre, lanza tus flechas, hiere al enemigo, mata al adversario, y sea tuya la fuerza. Nosotros no podemos matar a tu hermano estando en tu casa y contigo, pues hemos de honrarlo.

² Entonces Jacob tendió su arco, disparó una flecha, hirió a su her-

20 *puerco*: Este animal, o el jabalí, es el símbolo de Esaú-Edom: la tradición judía lo asocia con este animal impuro. Cf. Hen(et) 89,12 y v. 24, *infra*.

nuestra madre: Corrigiendo el texto como *am'amä täfäto atbat am mmännä*. Charles advirtió la corrupción, pero su conjetura nos parece poco feliz.

22 *león*: Cf. Is 11,6.

23 *cigüeña*: Propiamente el ave llamada *raza* (*ciconia ephippiorhynca*), que, efectivamente, es blanca.

38,1 Cf. TestJud 9,2ss.

honrarlo: El versículo está corrompido. Lo enmendamos en parte con Dillmann y en parte con Charles.

mano Esaú en la tetilla derecha y lo mató. ³ Volvió a disparar una flecha y alcanzó a Adoram, el arameo, en la tetilla izquierda y lo derribó muerto. ⁴ Entonces salieron los hijos de Jacob con sus siervos, en grupos, por los cuatro lados de la torre. ⁵ Judá salió por delante, por la parte sur de la torre, con Neftalí, Gad y cincuenta siervos, y mataron a cuantos hallaron ante ellos, sin que escapara uno solo. ⁶ Leví, Dan y Aser salieron por el lado oriental de la torre con cincuenta y mataron a los guerreros de Moab y Amón. ⁷ Rubén, Isacar y Zabulón salieron por la parte norte de la torre con cincuenta y mataron a los guerreros filisteos, ⁸ y Simeón, Benjamín y Henoc, hijo de Rubén, salieron por el lado occidental de la torre con cincuenta hombres. Mataron a cuatrocientos de los edomitas y carios, recios combatientes, huyendo seiscientos, entre ellos los cuatro hijos de Esaú, que abandonaron a su padre muerto, tal como había caído, en la colina que hay en Adoram.

⁹ Los hijos de Jacob los persiguieron hasta el monte Seír. Jacob enterró a su hermano en la colina que hay en Adoram y volvió a casa. ¹⁰ Sus hijos rodearon a los hijos de Esaú en el monte Seír y humillaron su cerviz hasta convertirlos en sus siervos. ¹¹ Mandaron recado a su padre preguntando si hacían la paz con ellos o los mataban. ¹² Jacob respondió a sus hijos que hicieran la paz, y la hicieron, colocando sobre ellos el yugo del servicio: darían tributo a Jacob y sus hijos perpetuamente. ¹³ Estuvieron pagando tributo a Jacob hasta el día en que bajó a Egipto: ¹⁴ hasta ese día los hijos de Edom no se sustrajeron al yugo de servicio que les habían impuesto los doce hijos de Jacob.

Caudillos de Edom

¹⁵ Estos son los reyes que reinaron en Edom, antes de que reinase rey entre los hijos de Israel: [hasta este día, en el país de Edom]. ¹⁶ Reinó en Edom Bela, hijo de Beor, el nombre de cuya ciudad es Denaba; ¹⁷ al morir Bela, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zara, de Bosrá; ¹⁸ al morir Jobab, reinó en su lugar Husam, del monte Temán; ¹⁹ al morir Husam, reinó en su lugar Adad, hijo de Badad, que mató a Madián en el campo de Moab, siendo el nombre de su ciudad Avit; ²⁰ al morir Adad, reinó en su lugar Semla, de Masreca; ²¹ al morir Semla, reinó en su lugar Saúl de Rohobot, del río; ²² al morir Saúl, reinó en su lugar Balanán, hijo de Acobor, ²³ y al morir Balanán, reinó en su lugar Adad, cuya mujer se llamaba Metabeel, hija de Matred, hija de Mezaab. ²⁴ Estos fueron los reyes que reinaron en la tierra de Edom.

⁹ *Adoram*: Cf. nota a 37,9.

¹² Cf. 26,24.

yugo de servicio: Edom fue tributario de Israel bajo David (2 Sm 8,13); se perdió bajo Salomón (1 Re 11,4ss) y no volvió a ser tributario hasta Juan Hircano (ca. 110 a.C.).

¹⁵ Cf. Gn 36,31. Lo incluido entre corchetes parece ser una ditografía.

¹⁶⁻²³ Estos nombres son reflejos, más o menos alterados, de la lista de Gn 36, 32-40.

José y Putifar

39 ¹ Jacob vivió en la tierra adoptiva de su padre, la tierra de Canaán. ² Este es el linaje de Jacob. José tenía diecisiete años cuando lo llevaron a Egipto, y lo compró Putifar, eunuco del faraón y jefe de la guardia. ³ Este puso a José a cargo de toda su casa, y la bendición del Señor estaba en casa del egipcio a causa de José, pues el Señor hacía prosperar cuanto obraba. ⁴ El egipcio dejó todo en manos de José, pues vio que el Señor estaba con él y hacía prosperar todo lo que obraba.

La seductora

⁵ Era José de hermoso aspecto y muy apuesto, y la mujer de su señor puso los ojos en él. José le agradó y le pidió que yaciera con ella. ⁶ Pero él no se entregó, recordando al Señor y los mandamientos que recitaba su padre, Jacob, de entre los de Abrahán: «Si algún hombre fornicar con mujer que tenga marido, tenga castigo capital, asignado en los cielos ante el Señor Altísimo, y regístresele el pecado perennemente ante el Señor en los libros eternos». ⁷ José recordó estas palabras y no quiso yacer con ella. ⁸ Ella le suplicó durante un año, pero él se negó a oírla. ⁹ Entonces lo agarró estrechándolo entre sus brazos en su casa para forzarlo a yacer con ella, cerrando las puertas de la casa y sujetándolo, pero él dejó el vestido en sus manos, rompió la puerta y huyó fuera.

José en la cárcel

¹⁰ Al ver aquella mujer que no yacía con ella, lo calumnió ante su señor:

—Tu siervo hebreo, al que amas, ha querido forzarme a yacer con él. Cuando levanté la voz y lo sujeté, huyó dejando el vestido en mis manos y rompiendo la puerta.

¹¹ El egipcio vio el vestido de José y la puerta rota y, creyendo a su mujer, arrojó a José a la prisión, el lugar donde estaban los presos de la cárcel real. ¹² Allí estuvo en la cárcel, pero el Señor concedió gracia y clemencia a José ante el alcaide, pues vio que el Señor estaba con él y que hacía prosperar cuanto obraba. ¹³ Dejó todo en sus manos, sin que el alcaide tuviera más que ver con ello, porque José hacía todo y el Señor le

39,1 *linaje de Jacob*: Frase desplazada de lugar. El linaje se ofrece en 46,11ss (= Gn 46,8).

diecisiete años: Cf. Gn 37,2.

jefe de la guardia: Cf. Gn 37,36 y Jub 34,11 y nota.

4 *prosperar*: Cf. Gn 39,6.

5-13 Cf. Gn 39,7-39.

6 Precepto no mencionado explícitamente hasta el momento. Pero cf. 27,5; TestJos 3,1ss.

otorgaba la perfección. ¹⁴ Allí permaneció dos años, en el curso de los cuales el faraón, rey de Egipto, se enojó contra dos de sus eunucos: el copero mayor y el panadero mayor. Los arrojó a prisión, a la del alcaide donde estaba preso José. ¹⁵ Este fue encargado por el alcaide que los sirviera: él así lo hacía. ¹⁶ Tuvieron un sueño ambos, el copero mayor y el panadero mayor, y se lo contaron a José. ¹⁷ Y tal como se lo interpretó, así les ocurrió, pues el faraón restituyó al copero mayor a su puesto e hizo morir al panadero, como les había explicado José. ¹⁸ Pero el copero olvidó a José en la prisión, aunque le había hecho saber lo que le ocurriría, y no se acordó de contar al faraón cómo le había hablado José, pues se olvidó.

Los sueños del faraón

40 ¹ En aquellos días, el faraón tuvo dos sueños en una noche, acerca de un hambre que habría en todo el país. Al despertarse, convocó a todos los intérpretes de sueños que había en Egipto y a los encantadores y les contó sus dos sueños, pero no pudieron interpretarlos. ² El copero se acordó entonces de José y habló de él al rey, que lo sacó de prisión y le contó sus dos sueños. ³ Dijo ante el faraón que los dos sueños eran el mismo. Habló así:

—Vendrán siete años de abundancia en toda la tierra de Egipto, y luego siete años de hambre tal como nunca hubo en toda la tierra. ⁴ Instituya, pues, el faraón, en toda la tierra de Egipto, un comisario que almacene alimentos ciudad por ciudad durante los siete años de abundancia. Sirvan de provisión éstos durante los siete años de escasez para que no perezca el país de hambre, pues va a ser muy fuerte.

Prosperidad y matrimonio de José

⁵ El Señor dio gracia y clemencia a José ante los ojos del faraón, que dijo a sus oficiales:

—A nadie encontraremos tan prudente y sabio como este hombre, pues el espíritu de Dios está con él.

⁶ Y lo hizo su virrey, dándole poder sobre todo Egipto, haciéndole montar en el carro segundo del faraón. ⁷ Le puso ropas de lino, le colocó

¹⁴ dos años: Cf. Gn 41,1.

¹⁴⁻¹⁸ Cf. Gn 40.

^{40,1-13} El contenido de esta sección corresponde a Gn 41.

⁷ *voceando*: Corregimos el enigmático *El, El*, que figura tanto en la versión etiópica como en la latina, suponiendo mala inteligencia de un ἐλάλει («proclamaba»). Obsérvese que en el etiópico se ha perdido el sujeto del verbo (ጸገሞኔ, «heraldo», en LXX). Todo queda en su lugar si se presupone que éste es sujeto y ἐλάλει verbo.

Habirel: Deformación (como el hebreo ᾰbbir ʾēl, «campeón de Dios») de la palabra *abrēk* (Gn 41,43), que suele considerarse egipcia (¿«arrodillate»?).

Cf. BDB *sub voce*.

un collar de oro al cuello, y pregonaron voceando ante él: «Habirel». Le puso un anillo en la mano, le encargó de toda su casa y le hizo grande, afirmando: «Mayor que tú no hay más que el trono». ⁸ José quedó a cargo de toda la tierra de Egipto, y lo amaron todos los gobernantes del faraón, todos sus oficiales y todos los que trabajaban para el rey, pues se comportaba rectamente, sin soberbia, altanería, acepción de personas o cohecho, pues gobernaba rectamente a todos los pueblos de Egipto. ⁹ La tierra de Egipto se mantuvo en paz ante el faraón a causa de José, pues el Señor estaba con él y le dio gracia y estima ante todos sus linajes, los que lo conocían y los que oían hablar de él. El reino del faraón se enderezó y no tuvo demonio ni maldad.

¹⁰ El rey dio a José el nombre de Sefantifanes y le dio por esposa a la hija de Putifare, sacrificador de Heliópolis e intendente. ¹¹ Tenía José treinta años el día que compareció ante el faraón: aquel año murió Isaac. ¹² Y ocurrió lo que José había dicho al interpretar los dos sueños. Tal como dijo, hubo siete años de abundancia en toda la tierra de Egipto, que fue feracísima, dando cada medida cien. ¹³ José recogió el grano por las ciudades, hasta llenarse de trigo y no poderse contar ni medir de tanta abundancia.

Historia de Tamar

41 ¹ En el jubileo cuadragésimo quinto, en el segundo septenario, en el año segundo, tomó Judá para su primogénito Her una mujer de las hijas de Aram, de nombre Tamar. ² Pero él la aborreció y no yació con ella, pues su madre era cananea. Quiso tomar una mujer de la nación de su madre, pero no se lo permitió su padre. ³ Fue perverso este Her, pri-

9 *no tuvo demonio*: Cf. 23,29.

10 *Sefantifanes*: Sobre las diversas interpretaciones de Gn 41,45 (*Ṣāfnat Pa'nēah* = «el Dios que habla y vive»), cf. DBD *sub voce*.

Putifare: La similitud de este nombre con Putifar, a quien fue vendido José (39,2), parece haber dado lugar a la versión de Tab 347, según la cual Putifar habría sido un eunuco, lo que motivó el intento de seducción de José por su esposa. Muerto aquél, José, engrandecido por el faraón, se desposa con la viuda virgen, a la que hace ver las excelencias de esta virtuosa conclusión frente a la vileza del adulterio previamente intentado. Charles se inclina por la identidad de los dos Putifar(e).

11 *compareció ante el faraón*: El etiópico repite aquí *amä qomä habä Far'on*, que no parece una ditografía, sino residuo del versículo truncado de Gn 41,46.

murió: Cf. Gn 35,29 y Jub 36,18.

12 *cada medida cien*: Así se ha de entender. Las «mil ochocientas», de que hablan Dillmann y Charles, son un error del traductor etiópico, que leyó ṭṭ («arrojaba», «daba») como la cifra «18».

13 *por las ciudades*: Hay discrepancias y corrupciones en los manuscritos al reflejar Gn 41,48. Sugerimos «el grano de cada campo en su ciudad inmediata»; cf. v. 4.

41,1 *tomó Judá*: Cf. TestJud 10,1-3.
Her: Cf. Gn 38,2ss.

2 *nación de su madre*: Cf. 25,1.

mogénito de Judá, y el Señor lo hizo morir. ⁴ Dijo entonces Judá a su hermano Onán:

—Ve a la mujer de tu hermano, hazla esposa por levirato y da descendencia a tu hermano.

⁵ Pero sabiendo Onán que la descendencia no sería suya, sino de su hermano, iba a casa de la mujer de su hermano, pero eyaculaba en tierra, lo cual fue malo ante los ojos del Señor, que lo hizo morir.

⁶ Dijo entonces Judá a su nuera Tamar:

—Quédate en casa de tu padre, guardando viudedad, hasta que crezca mi hijo Sela y te dé a él por esposa.

⁷ Creció Sela, pero Batsua, mujer de Judá, no permitía que su hijo se casase con ella. Y murió Batsua, mujer de Judá, el año quinto de este septenario. ⁸ Al año sexto subió Judá a esquilas sus ovejas a Tamna, y dijeron a Tamar: «Tu suegro sube a esquilas sus ovejas a Tamna».

⁹ Ella se quitó las ropas de viuda, se puso un tocado, se embelleció y se colocó a la puerta del camino de Tamna. ¹⁰ Judá pasaba por allí, la encontró, la creyó una prostituta y le dijo:

—Me voy contigo.

Ella respondió:

—Ven.

Y se fue. ¹¹ Díjole ella:

—Dame mi pago.

El le respondió:

—No llevo más que el anillo de mi dedo, mi brazalete y el báculo de mi mano.

¹² Díjole ella:

—Déjamelos, hasta que me mandes mi pago.

El aseguró:

—Te mandaré un cabrito.

Se los dejó, la conoció y ella concibió de él. ¹³ Judá se fue a sus ovejas, y ella, a casa de su padre. ¹⁴ Luego, Judá le mandó el cabrito por mano de un pastor odolamita. Pero éste no la encontró y preguntó a los hombres del lugar:

—¿Dónde está la prostituta que había aquí?

Le respondieron:

—Aquí no tenemos ninguna prostituta.

¹⁵ Volvió, pues, y se lo comunicó a Judá:

—No pude hallarla; incluso pregunté a los hombres del lugar, y me dijeron que allí no hay ninguna prostituta.

Dijo Judá:

—Que se los quede, no vayamos a servir de escarnio.

¹⁶ Al cumplir tres meses, se supo que estaba embarazada, y dijeron a

⁴ *levirato*: Dt 25,5 y Mt 22,24.

⁷ *Batsua*: Cf. Gn 38,12.

con ella: Añadido de la versión latina.

⁹ Cf. TestJud 12,1ss.

¹⁰ Cf. con Gn 38,26.

Judá: «Tu nuera Tamar ha concebido por fornicación». ¹⁷ Judá fue entonces a casa de su padre y dijo a éste y sus hermanos:

—Sacadla y quemadla, pues ha cometido impureza en Israel.

¹⁸ Pero, cuando la sacaron para quemarla, mandó a su suegro el anillo, el brazalete y el báculo con estas palabras: «¿Sabes de quién es esto? Pues de él he concebido». ¹⁹ Judá los reconoció y dijo: «Lleva más razón Tamar que yo; que no la quemén». ²⁰ Por eso no fue dada a Sela, ni él volvió a acercarse a ella. ²¹ Parió luego Tamar dos hijos, Fares y Zara, en el año séptimo de este segundo septenario, ²² cuando se cumplieron los siete años de abundancia que había pronosticado José al faraón. ²³ Judá supo que había obrado mal, pues había yacido con su nuera. Se avergonzó ante sus propios ojos, admitió que había pecado y errado al franquear la intimidad de su hijo y comenzó a hacer duelo y a rogar al Señor por su falta. ²⁴ Le comunicamos en sueños que le sería perdonada, pues había rogado mucho y hecho duelo, y no lo hizo más. ²⁵ Obtuvo perdón por arrepentirse de su pecado y a causa de su ignorancia, aunque había cometido gran culpa ante Dios. A todo el que hace tal, yacer con su nuera, quémenlo con fuego ardiente, pues impureza y abominación hubo en ellos; con fuego quémenlos. ²⁶ Y tú ordena a los hijos de Israel que no haya impureza entre ellos, pues todo el que yazca con su nuera o su suegra ha cometido impureza. Con fuego quemén al hombre que haya yacido con ellas, y a la mujer también, y se apartará la indignación y la plaga de Israel. ²⁷ A Judá le dijimos que sus dos hijos no habían yacido con ella y que por eso había permanecido la semilla para otra prole y no fue desarraigada. ²⁸ Con integridad de sus ojos había ido Tamar y procurado sentencia, pues a causa de la ley dictada por Abrahán a sus hijos quiso Judá quemarla con fuego.

Hambre en Egipto y Canaán

42 ¹ En el año primero del tercer septenario del jubileo cuadragésimo quinto empezó a enseñorearse el hambre sobre el país: a la tierra no se le otorgaba la lluvia, pues no había ninguna que cayera. ² La tierra quedó estéril, y sólo en Egipto había alimento, pues José había almacenado grano del país en los siete años de abundancia y lo había guardado. ³ Fueron los egipcios a José, a que les diera alimento; él abrió los depósitos donde estaba el trigo del primer año y lo vendió a los pueblos de la tierra por oro.

17 Cf. TestJud 12,9 y Jub 30,7.

22 Gn 41,53.

25 Lv 18,15 y 20,12.

con su nuera: Corregido. El etiópico dice «con su suegra». Confusión debida probablemente a lo que dice en el versículo siguiente.

27 no habían yacido: Cf. con Gn 38,7-9.

⁴ En la tierra de Canaán el hambre fue grandísima y, oyendo Jacob que había alimento en Egipto, mandó a diez de sus hijos a traerle alimento de allí: sólo a Benjamín no lo envió. Llegaron los diez hijos de Jacob a Egipto con otros que allí iban. ⁵ José los reconoció, pero no ellos a él, y les habló duramente:

—¿No seréis espías, que venís a explorar los caminos del país?

Y los encerró, ⁶ pero luego volvió a soltarlos. Retuvo únicamente a Simeón y dejó partir a sus nueve hermanos. ⁷ Les llenó sus costales de trigo y metió su dinero en ellos, sin que lo supieran. ⁸ Les ordenó traer a su hermano menor, pues le habían dicho que tenían a su padre vivo y un hermano menor. ⁹ Subieron desde la tierra de Egipto, llegaron al país de Canaán y contaron a su padre todo lo que les había sucedido, cómo les había hablado duramente el señor del país y retenido a Simeón hasta que le llevasen a Benjamín. ¹⁰ Dijo Jacob:

—Me habéis dejado sin hijos: José ya no existe, Simeón tampoco y os vais a llevar también a Benjamín; contra mí, pues, ha sido vuestra maldad. ¹¹ No irá con vosotros mi hijo, porque su madre parió dos: pereció uno, ¿y también a éste os vais a llevar? Si ocurriera que le diera la fiebre en el camino, haríais descender mi vejez tristemente a la tumba.

¹² Había visto además que el dinero de todos había vuelto en sus bolsas, y temió por esto mandarlo. ¹³ Pero el hambre aumentó y se intensificó en el país de Canaán y en toda la tierra, salvo en Egipto. Muchos egipcios habían almacenado su grano para alimento cuando vieron a José acopiar grano, ponerlo en graneros y guardarlo para años de escasez, ¹⁴ de modo que los hombres de Egipto se alimentaron en su primer año de escasez.

Marcha de Benjamín a Egipto

¹⁵ Cuando vio Israel que el hambre arreciaba en el país y no había salvación, dijo a sus hijos:

—Id, volved, traednos alimento para que no muramos.

¹⁶ Respondieron:

—No iremos; si no viene nuestro hermano menor con nosotros, no iremos.

¹⁷ Vio Israel que, si no lo mandaba con ellos, perecerían todos de hambre. ¹⁸ Dijo Rubén:

—Ponlo en mis manos, y si no te lo traigo, mata a mis dos hijos por su vida.

Le replicó Jacob:

—No irá contigo.

4-25 Gn 41,57-44,2.

⁹ *había sucedido*: Cf. Gn 42,29.

¹¹ *mi hijo*: Hay que suprimir aquí «si enfermase», glosa desplazada del «si le entrase fiebre» (que viene a continuación) como revela la comparación con la versión latina y con Gn 42,38.

¹⁹ Se acercó Judá y dijo:

—Mándalo conmigo, y si no te lo traigo, sea yo réprobo ante ti todos los días de mi vida.

²⁰ Y lo mandó con ellos, el año segundo de este septenario, a primeros de mes. Llegaron a tierras de Egipto con otros que allí iban, llevando dones de mirra, almendras, terebinto y miel pura.

²¹ Llegaron y se presentaron ante José, que vio y reconoció a su hermano Benjamín. Les dijo:

—¿Es éste vuestro hermano menor?

Le respondieron:

—El es.

Añadió:

—El Señor te sea clemente, hijo mío.

²² Lo mandó a su casa, liberó a Simeón y les preparó un convite; ellos le ofrecieron los dones que habían traído consigo. ²³ Comieron ante él, y dio porciones a todos, pero la de Benjamín era siete veces mayor que la de los demás. ²⁴ Comieron, bebieron, se levantaron y se quedaron donde estaban sus asnos. ²⁵ José tuvo una idea para conocer si sus pensamientos eran de paz entre sí. Dijo al hombre que estaba a cargo de su casa:

—Llénales todos sus sacos de grano y vuelve a poner su oro en sus recipientes, pon también la copa de plata, mi copa con la que bebo, en el saco del menor y despídelos.

Estratagema de José

43 ¹ El hombre hizo como lo ordenó José: les llenó totalmente los sacos de alimento, les puso también su oro en ellos y ocultó la copa en el saco de Benjamín. ² Despertándose de mañana, partieron y, cuando salieron de allí, dijo José a su mayordomo:

—Persíguelos, corre y préndelos. Diles: «Hacéis mal por bien: habéis robado la copa de plata con que bebe mi señor», y hazme volver a su hermano menor, trayéndolo rápidamente, antes de que vaya a mi tribunal.

³ Corrió, pues, tras ellos y les habló según esta orden. ⁴ Le respondieron:

—Lejos de tus siervos hacer tal cosa: ningún efecto hemos robado de casa de tu señor, e incluso el oro que encontramos la primera vez en nuestros sacos lo devolvimos desde la tierra de Canaán. ⁵ ¿Cómo, pues, íbamos a robar efecto alguno? Aquí estamos, registra nuestros sacos, muera aquel de nosotros en cuyo saco encuentres la copa, y nosotros y nuestros asnos sirvamos a tu señor.

²⁰ mirra... pura: Cf. con Gn 43,11.

²³ siete: Tanto el TM como los LXX de Gn 43,34 dicen «cinco». Se trata, sin duda, de un error del etiópico.

⁶ Les replicó:

—No será así: tomaré como esclavo únicamente a quien se la encuentre, y los demás podréis ir en paz a vuestra casa.

⁷ Registró sus enseres empezando por el mayor y acabando por el menor, hallando la copa en el saco de Benjamín. ⁸ Rasgaron entonces sus vestiduras, cargaron sus asnos, volvieron a la ciudad, llegaron a casa de José y se prosternaron todos ante él con el rostro por tierra. ⁹ Díjoles José:

—Habéis obrado mal.

Respondieron:

—¿Qué hemos de decir, qué hemos de replicar? Nuestro señor ha hallado la culpa de sus siervos: aquí estamos, somos siervos de nuestro señor, así como nuestros asnos.

¹⁰ Añadió José:

—Yo soy temeroso de Dios: id vosotros a vuestras casas, y quede vuestro hermano como esclavo, puesto que habéis obrado mal. ¿No sabéis que nadie adivina con su copa como yo con ésta, y me la habéis robado?

¹¹ Dijo Judá:

—Señor, tengo que decir algo al oído de mi señor. Su madre parió dos hermanos a tu siervo, nuestro padre. Uno de ellos salió, se perdió y no fue hallado; de su madre queda él solo, y tu siervo, nuestro padre, lo ama hasta el punto de que su espíritu está pendiente de él. ¹² Si regresáramos a tu siervo, nuestro padre, y no viniera el muchacho con nosotros, moriría: abatiríamos a nuestro padre de tristeza hasta morir. ¹³ Quede yo solo, tu siervo, en lugar del joven, como siervo de mi señor, y vaya el muchacho con sus hermanos, pues yo lo garantice a tu siervo, nuestro padre, y si no lo hago volver, tu siervo será culpable ante nuestro padre por siempre.

José se da a conocer a sus hermanos

¹⁴ Vio José que los corazones de todos eran buenos por igual, unos con otros. No pudo entonces contenerse y les dijo que era José. ¹⁵ Habló con ellos en lengua hebrea, los abrazó y lloró. Ellos no lo reconocían, y empezaron a llorar. ¹⁶ Díjoles:

—No lloréis por mi causa, traedme pronto a mi padre junto a mí: ya veis lo que dice mi boca, y lo ven los ojos de mi hermano Benjamín.

¹⁷ Este es el segundo año de escasez, y quedan todavía cinco en que no habrá cosechas, ni fruto de árbol, ni labranza. ¹⁸ Bajad pronto vosotros

¹⁰ *adivina*: Este versículo parece corrompido, y no basta la enmienda de Charles para darle todo el sentido. Cabría reconstruir: «¿No sabéis que nadie adivina en su copa como yo, cuando bebo en ella?». Que se trata de una alusión a la adivinación por las heces o el líquido de la copa parece probado por la versión de los hechos de Tab 355: «Mi copa me ha hecho saber que erais doce hermanos...». Charles piensa (1902, 203) que la sustitución, en etiópico, de *adivina* por *se deleita* podría ser intencionada y dogmática.

con vuestras familias, para que no perezcaís de hambre; no os preocupe vuestra propiedad, pues con todo propósito me envió el Señor delante de vosotros, para que vivieran muchos pueblos. ¹⁹ Contad a mi padre que aún vivo. Ya veis también que el Señor me ha hecho casi padre del faraón, y que administro su casa y toda la tierra de Egipto. ²⁰ Contad a mi padre toda mi grandeza y cuánta riqueza y honor me ha dado el Señor.

²¹ Les regaló, por orden directa del faraón, carros y provisiones de viaje y dio a todos vestidos multicolores y plata. ²² También para su padre envió vestidos y plata más diez asnos cargados de trigo y los despidió.

²³ Regresaron y contaron a su padre que José vivía, que distribuía trigo a todos los pueblos de la tierra y que administraba toda la tierra de Egipto. ²⁴ Su padre no lo creía, pues estaba turbado su pensamiento, pero luego vio los carros que había mandado José y, vivificándose su espíritu, dijo: «Cosa grande es para mí: si José vive, bajaré a verlo antes de morir».

Viaje de Jacob a Egipto

44 ¹ Israel partió de Canaán, de su casa, a primeros del tercer mes. Fue por el camino de Bersabee y ofreció un sacrificio al Dios de su padre, Isaac, el siete de este mes. ² Recordó Jacob el sueño que había tenido en Betel y temió bajar a Egipto. ³ Pensando mandar recado a José de que viniese para no bajar él, estuvo allí siete días, por si tenía una visión para quedarse o bajar. ⁴ Celebró entonces la fiesta de la cosecha de primicias con trigo viejo, ya que no había en toda la tierra de Canaán un puñado de ninguna semilla en el suelo, pues aquella escasez fue para todos, bestias, animales, aves y personas.

⁵ El dieciséis se le apareció el Señor y le dijo:

—Jacob, Jacob.

El respondió:

—Heme aquí.

Continuó Dios:

—Yo soy el Dios de tus padres, Abrahán e Isaac: no temas bajar a Egipto, pues allí te haré un gran pueblo. ⁶ Yo bajaré contigo y te llevaré, pero serás sepultado en esta tierra, y José pondrá sus manos sobre tus ojos. No temas, baja a Egipto.

⁷ Poniéndose en marcha sus hijos y nietos, cargaron a su padre y sus efectos en los carros: ⁸ el dieciséis de este mes tercero partió Israel de Bersabee y fue a tierra de Egipto. ⁹ Mandó por delante a Judá hacia donde estaba su hijo José, para reconocer el país de Gosén, pues allí había

19 Cf. Is 9,5 y 21,22: al jefe se le denomina «padre».

44,1-34 Cf. Gn 46,1-27. Algunos nombres aparecen con variantes en el texto etiópico. Los imprimimos de acuerdo con el TM y los LXX.

1 *Canaán*: Obviamente hay que corregir así (o también «Hebrón») el Harrán del texto etiópico.

4 *primicias*: O fiesta de las Semanas; cf. 15,1.

dicho José a sus hermanos que irían a asentarse para estar cerca de él.
¹⁰ Y, efectivamente, era un lugar bueno en la tierra de Egipto para ellos y sus ganados y cercano a José.

Descendientes de Jacob que viajaron a Egipto

¹¹ Estos son los nombres de los hijos de Jacob que fueron con él a Egipto: ¹² Rubén, primogénito de Israel, y los nombres de sus hijos son: Henoc, Falú, Hesrón y Carmí, cinco personas; ¹³ Simeón y sus hijos, cuyos nombres son Jamuel, Jamín, Ahod, Jaquín, Sohar y Saúl, hijo de la cananea, siete personas; ¹⁴ Leví y sus hijos, cuyos nombres son Gersán, Caat y Merarí, cuatro personas; ¹⁵ Judá y sus hijos, cuyos nombres son Sela, Fares y Zara, cuatro personas; ¹⁶ Isacar y sus hijos, cuyos nombres son Tolá, Fuá, Job y Semrón, cinco personas; ¹⁷ Zabulón y sus hijos, cuyos nombres son Sared, Elón y Jalel, cuatro. ¹⁸ Estos son los descendientes de Jacob, con sus respectivos hijos, paridos por Lía a Jacob en Mesopotamia, seis y una hermana de ellos, Dina; todas las personas, hijos y nietos de Lía, que entraron con su padre Jacob en Egipto eran veintinueve, que con su padre, Jacob, hacían treinta. ¹⁹ Los hijos de Zelfa, sirvienta de Lía y mujer de Jacob, paridos a éste, son Gad y Aser. ²⁰ Estos son los nombres de sus hijos que entraron con él a Egipto: hijos de Gad: Sefión, Haggi, Suní, Esebón, (Herí), Arodí y Arelí, ocho personas; ²¹ hijos de Aser: Jamné, Jesuá, Jesuí, Baria y su única hermana, Sara, seis personas; ²² total: catorce personas, siendo el total de Lía cuarenta y cuatro. ²³ Los hijos de Raquel, mujer de Jacob, fueron José y Benjamín; ²⁴ nacieron a José en Egipto, antes de llegar su padre allí —paridos a él por Asenet, hija de Putifare, sacrificador de Heliópolis—, Manasés y Efraín, tres personas. ²⁵ Hijos de Benjamín: Bela, Béquer, Asbel, Gerá, Naamán, Equí, Ros, Mofim, Ofim y Ared, once personas; ²⁶ el total de descendientes de Raquel es de catorce. ²⁷ Y los hijos de Bala, sirvienta de Raquel y mujer de Jacob, que le parió a éste, son Dan y Neftalí; ²⁸ éstos son los nombres de sus hijos, que entraron con ellos a Egipto: hijos de Dan: Husim, (Samón, Asudi, Iyaka y Salomón), seis personas; ²⁹ pero murieron en el año en que entraron a Egipto, y no quedó a Dan más que Husim. ³⁰ Estos son los nombres de los hijos de Neftalí: Jesiel, Guní, Jeser, Selem e Iw; ³¹ pero Iw, nacido después de los años de escasez, murió en Egipto. ³² El total de personas de Raquel es de veintiséis. ³³ Todos los descendientes de Jacob que entraron en Egipto fueron setenta personas: todos hijos y nietos suyos, setenta en total. Pero hubo cinco que murieron en Egipto, antes que José, sin tener hijos. ³⁴ En la tierra de Canaán se le murieron

15 *cuatro personas*: Cf. con Gn 46,12 y Jub 44,34.

20 *(Herí)*: Falta en el etiópico. Suplido de Gn 46,16.

28 *seis personas*: Esta relación falta en Gn 46,23.

30 *Iw*: Este nombre no figura en Gn 46,24. La adición de «seis» de C, que cuadra con el cómputo, hace pensar en alguna corrupción textual.

33 *setenta*: Cifra igual a Gn 46,27 (TM); los LXX leen «setenta y cinco».

a Judá dos hijos, Her y Onán, sin prole. Y los hijos de Israel sepultaron a los que perecieron, y quedaron constituidos en setenta estirpes.

Asentamiento de los israelitas en Gosén

45 ¹ Israel entró en Egipto, en la tierra de Gosén, a primeros del mes cuarto del año segundo del tercer septenario del jubileo cuadragésimo quinto. ² José fue a recibir a su padre, Jacob, a la tierra de Gosén, lo abrazó y lloró. ³ Dijo Israel a José:

—Muera yo ahora que te he visto. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, que no ha negado su misericordia y clemencia a su siervo Jacob. ⁴ Gran cosa es para mí haber visto tu rostro estando aún en vida, pues cierta fue la visión que tuve en Betel. Bendito sea el Señor, mi Dios, por los siglos de los siglos, y bendito su nombre.

⁵ Comieron pan José y sus hermanos ante su padre y bebieron vino, y Jacob se regocijó sobremanera, pues vio a José comer con sus hermanos y beber ante él. Bendijo al Creador de todo, que lo había guardado y le había conservado sus doce hijos. ⁶ José dio a su padre y hermanos un don para que se establecieran en la tierra de Gosén y en Ramesés y todos sus contornos, que él regía ante el faraón. Israel y sus hijos moraron en la tierra de Gosén, la mejor de Egipto, contando Israel ciento treinta años cuando entró a Egipto.

José adquiere todo Egipto para el faraón

⁷ José alimentó a su padre, hermanos y propiedades con pan que les bastó los siete años de escasez. ⁸ Egipto padeció hambre, y José acaparó toda la tierra de Egipto para el faraón cambiándola por alimento, adquiriéndole hombres, animales y todo. ⁹ Concluyeron los años de escasez, y José dio a los pueblos del país semilla y alimentos para sembrar la tierra en el año octavo, pues el Nilo se había desbordado por toda la tierra de Egipto. ¹⁰ En los siete años de escasez no había crecido el Nilo ni regado, salvo unos pocos lugares de la ribera; pero ahora había crecido, y los egipcios plantaron la tierra y cosecharon mucho trigo aquel año. ¹¹ Era el primer año del cuarto septenario del jubileo cuadragésimo quinto; ¹² José tomó el quinto de todo lo producido para el rey y les dejó cuatro partes para alimento y sementera. Así lo estableció José como ley para Egipto hasta este día.

45,1-4 Cf. Gn 46,28-30.

6 *ante el faraón*: Difiere de Gn 47,11: «según ordenó el faraón». *la mejor*: Cf. Gn 45,18 y 47,6a.11. *cundo entró*: Gn 47,9.

8-12 Gn 47,13-24.

Muerte de Jacob. Transmisión de sus escritos

¹³ Israel vivió en Egipto diecisiete años, siendo todos los días de su vida tres jubileos: ciento cuarenta y siete años. Murió en el año cuarto del quinto septenario del jubileo cuadragésimo quinto. ¹⁴ Israel bendijo a sus hijos antes de morir, les dijo todo lo que había de sucederles en la tierra de Egipto y les hizo saber lo que en días posteriores les ocurriría. Los bendijo y dio a José dos porciones sobre la tierra. ¹⁵ Se durmió con sus padres y fue sepultado en la cueva de Macfela, en tierra de Canaán, cerca de su padre Abrahán, en la tumba que había cavado para sí en la cueva de Macfela, en tierra de Hebrón. ¹⁶ Entregó todos sus escritos y los de sus padres a su hijo Leví, para que los guardara y renovara para sus hijos hasta este día.

Prosperidad de Israel en Egipto. Muerte de José

46 ¹ Tras la muerte de Jacob se multiplicaron los hijos de Israel en tierra de Egipto. Se convirtieron en un pueblo numeroso, en el que todos se amaban y ayudaban mutuamente. Se multiplicaron mucho durante diez septenarios, todos los días que vivió José. ² No hubo demonio ni ningún mal en todos los días de la vida de José tras la muerte de su padre, pues todos los egipcios honraban a los hijos de Israel mientras vivió José. ³ Este murió a los ciento diez años: diecisiete años moró en la tierra de Canaán, diez estuvo sirviendo, tres en la cárcel y ochenta a las órdenes del rey, gobernando toda la tierra de Egipto. ⁴ Murieron él, todos sus hermanos y toda aquella generación. ⁵ Ordenó antes de morir a los hijos de Israel que se llevaran sus huesos cuando salieran de Egipto. ⁶ Los conjuró a ellos, pues sabía que los egipcios ya no dejarían sacarlo a enterrar en tierra de Canaán, ya que Makamaron, rey de Canaán, residente en Asur, había combatido en el valle con el rey de Egipto, matándolo allí y persiguiendo a los egipcios hasta las puertas de Hermón. ⁷ Pero no pudo entrar, pues reinó en Egipto otro rey nuevo, más fuerte que él, y volvió a tierra de Canaán, quedando cerradas las puertas de Egipto, no habiendo

13 *ciento cuarenta y siete años*: Cifra redondeada. Según la fecha de su nacimiento (19,13), Jacob vivió ciento cuarenta y dos años.

14 *bendijo*: Cf. Gn 49.

15 *Macfela*: Gn 50,13.

46,1 Comienza aquí el autor a utilizar tradiciones del libro del Exodo. Cf. Ex 1,7. *mucho*: Hay aquí diversas ditografías en los manuscritos que suprimimos.

3 *ciento diez años*: Cf. Gn 50,26.

diez: A Putifar; cf. 39,3.

tres: Cf. 39,14.

5 Cf. Gn 50,25.

6 *Makamaron*: Hay diversas variantes de este nombre, difícil de identificar. *Hermón*: Al margen de las variantes, podría tratarse de Heroópolis. La mención de un ataque asirio a Egipto en esta época es un anacronismo, reflejo sin duda de hechos posteriores.

quien saliera ni entrara. ⁸ Había muerto José en el jubileo cuadragésimo sexto, en el sexto septenario, en el segundo año, y lo sepultaron en tierra de Egipto, y tras él murieron todos sus hermanos.

Odio de los egipcios contra los israelitas

⁹ Salió el rey de Egipto a combatir con el rey de Canaán en el jubileo cuadragésimo séptimo, en el segundo septenario, en el segundo año, y los hijos de Israel sacaron los huesos de todos los hijos de Jacob, menos José, y los enterraron en despoblado, en la cueva de Macfela, en el monte. ¹⁰ Muchos volvieron a Egipto, pero unos pocos se quedaron en el monte Hebrón, y con ellos tu padre Amrán. ¹¹ El rey de Canaán venció al de Egipto, el cual volvió a cerrar las puertas del país. ¹² Concibió luego perversas ideas contra los hijos de Israel para atormentarlos. Decía a la gente de Egipto:

¹³ —El pueblo de los hijos de Israel ha crecido y se ha multiplicado más que nosotros. ¡Ea!, ingeniémonoslas antes de que se multipliquen aún más, y aflijámoslos con esclavitud antes de que tengamos una guerra, no sea que también ellos nos combatan o se unan a nuestro enemigo y salgan de nuestra tierra, pues su corazón y su mirada están en la tierra de Canaán.

¹⁴ Les puso unos capataces que los atormentaron con trabajo, y destruyeron para el faraón las plazas fuertes de Fitom y Ramesés y reconstruyeron todo el muro y contramuro que había caído en la ciudad de Egipto. ¹⁵ Los esclavizaban violentamente; pero cuanto más los humillaban, más aumentaban y se multiplicaban. ¹⁶ Y los egipcios consideraban inmundos a los hijos de Israel.

Nacimiento y juventud de Moisés

47 ¹ En el séptimo septenario, año séptimo, del jubileo cuadragésimo séptimo llegó tu padre de la tierra de Canaán. Tú naciste en el cuarto septenario, año sexto, del jubileo cuadragésimo octavo, días que fueron de tribulación para los hijos de Israel. ² El rey de Egipto, el faraón, había dado una orden contra ellos de que arrojasen al río a los hijos varones.

⁹ Cf. TestSim 8,2 y TestBenj 12,2,3.

¹⁰ *tu padre*: De Moisés; cf. Ex 6,20.

Amrán: Variantes en los manuscritos, que llegan a la confusión con Abrahán. ¹³ *nos combatan*: Texto dudoso (cf. Ex 1,10). Al menos hay que suprimir *zānbulā*, introducido por ditografía de la línea anterior.

¹⁴ *plazas fuertes*: Así en los LXX; el TM lee «de depósito».

ciudad: Singular en etiópico. No es preciso interpretarlo como colectivo, aunque la versión latina emplee plural.

¹⁵ Cf. Ex 1,14.

¹⁶ *inmundos*: Quizá por ser pastores de ovejas; cf. Gn 46,34.

47,1 *Tú naciste*: Cf. Ex 2,1-4 y Hch 7,17-29.

³ Los estuvieron tirando siete meses, hasta el día en que naciste y te escondió tu madre tres meses; pero murmuraron de ella. ⁴ Entonces te hizo un arca y la untó de brea y asfalto. La dejó entre las hierbas de la orilla del río y te puso en ella durante siete días: por la noche iba ella a amamantarte, y de día tu hermana María te preservaba de las aves.

⁵ En aquellos días llegó Termot, hija del faraón, a bañarse en el río. Oyó tu llanto y dijo a su muchacha que te trajera. Así lo hizo: ⁶ te sacó del arca y tuvo piedad de ti. ⁷ Le dijo tu hermana:

—¿Voy a llamarte a alguna hebrea que te críe y amamante este niño? Le respondió:

—Ve.

⁸ Fue y llamó a tu madre, Jocabed, a la que puso sueldo para que te criara. ⁹ Luego que creciste, te enviaron a la hija del faraón, y fuiste su hijo. Tu padre, Amrán, te enseñó a escribir y, cuando cumpliste tres septenarios, te llevaron a la corte real. ¹⁰ Estuviste en la corte tres septenarios, hasta el momento en que, saliendo de ella, viste a un egipcio que golpeaba a un compañero tuyo, hijo de Israel, lo mataste y lo ocultaste en la arena. ¹¹ Al día siguiente encontraste a dos israelitas que peleaban, y dijiste al que incurría en violencia:

—¿Por qué pegas a tu hermano?

¹² Se enojó muchísimo y respondió:

—¿Quién te ha erigido en señor y juez entre nosotros? ¿O es que quieres matarme como mataste ayer al egipcio?

Te asaltó el temor y huiste a causa de estas palabras.

Moisés vuelve a Egipto

48 ¹ En el año sexto del tercer septenario del jubileo cuadragésimo noveno fuiste a morar a la tierra de Madián durante cinco septenarios y un año. Volviste a Egipto en el segundo septenario, año segundo, del jubileo quincuagésimo. ² Tú sabes lo que Dios te habló en el monte Sinaí y lo que quiso hacer contigo el príncipe Mastema, cuando volvías a Egipto, en el camino, donde lo encontraste en la posada. ³ ¿No quiso matarte con toda su fuerza y salvar a los egipcios de tu mano, cuando vio que habías sido enviado a hacer justicia y tomar venganza de ellos? ⁴ Pero te salvé de su mano, y en Egipto hiciste las señales y prodigios contra el faraón, su casa, sus siervos y su pueblo, para los que fuiste enviado.

5 *muchacha*: En singular, con la versión latina y la mayor parte de las versiones de Gn 2,5.

8 *Jocabed*: O Yokebed. El nombre no aparece en Ex hasta 6,20 (cf. Ex 2, 1.10) y Nm 26,59.

9 Cf. con Ex 2,10 y Hch 7,22.

48,1 *Madián*: Ex 2,15.

Volviste: Ex 4,19.

2 *Mastema*: Cf. 10,8; 11,5.11.

posada: Según la versión latina, ya que el etiópico está totalmente corrupto. Cf. con Ex 4,24. El TM atribuye la acción a Yahvé. Cf. Jub 17,26 y nota.

Las diez plagas

⁵ El Señor tomó de ellos gran venganza por Israel. Los hirió con sangre, ranas, mosquitos, tábanos y llagas malignas supurantes, y a sus animales con muerte. Lanzó pedrisco, con el que destruyó todo brote; con langosta, que devoró el resto que dejó el granizo; con tinieblas y con la muerte de los primogénitos de hombres y animales; en todos sus dioses tomó el Señor venganza, quemándolos con fuego. ⁶ Todo fue dirigido por tu mano, para que pudieras anunciarlos antes de que se cumpliera hablando con el rey de Egipto ante todos sus oficiales y su pueblo. ⁷ Todo ocurrió según tu palabra: diez grandes y malignas plagas alcanzaron toda la tierra de Egipto para cumplir con ellas la venganza de Israel. ⁸ El Señor hizo todo por Israel, según la norma que había pactado con Abrahán, de vengarse de ellos por haberlos esclavizado con violencia. ⁹ El príncipe Mastema resistía ante ti y quería hacerte caer en manos del faraón. Ayudaba en los encantamientos que los egipcios hacían comparándose contigo. ¹⁰ Les permitimos cometer maldad, pero no les toleramos que se hiciera medicina por sus manos; ¹¹ el Señor los hirió con llagas malignas, y no pudieron combatirlas, pues les vedamos obrar un solo prodigio.

El diablo incita a los egipcios. Su derrota

¹² El príncipe Mastema quedó confundido en todas las señales y prodigios. Cuando arreció gritando a los egipcios que te persiguieran con toda la potencia de Egipto, con sus carros y caballos y con toda la multitud de los pueblos de Egipto, ¹³ me interpuse entre ellos e Israel. Libramos entonces a éste de sus manos y de las de su pueblo, y el Señor los sacó por entre el mar como por lo seco. ¹⁴ A todo el pueblo que había salido a perseguir a Israel lo arrojó el Señor, nuestro Dios, en el mar, en las profundidades del abismo, bajo los hijos de Israel, al modo como los egipcios habían arrojado a sus hijos al río. En un millón se vengó, y mil paladines esforzados perecieron por cada infante de los hijos de tu pueblo arrojado al río.

¹⁵ Los días catorce, quince, dieciséis, diecisiete y dieciocho estuvo el príncipe Mastema atado y encerrado, lejos de los hijos de Israel, para que

5-8 Cf. Ex 7,14-11,10.

6 *anunciarlo*: Parece mejor leer así (*təngər*) que *təgbār* («pudieras hacerlo»).

8 Cf. Gn 15,13.

9 *encantamientos*: Cf. Ex 7,11,22, etc.

comparándose contigo: Así parece que hay que leer *zäyägäbbəru wäyətqaw-wämu*.

11 *combatirlas*: Cf. Ex 9,11.

12-14 Cf. Ex 14,8-31.

12 *cuando*: Corrección del etiópico «hasta cuándo».

14 *al modo como*: Cf. 4,31 y Gn 9,6.

15 *dieciocho*: Los días de la Pascua y comienzos de la huida.

Mastema: διάβολος, «calumniador».

no pudiera calumniarlos. ¹⁶ El día diecinueve los soltamos para que ayudaran a los egipcios y persiguieran a los israelitas: ¹⁷ endureció sus corazones y los fortaleció. Pero el Señor, nuestro Dios, lo concibió así para golpear a los egipcios y arrojarlos al mar. ¹⁸ Y el catorce lo atamos, para que no calumniase a los hijos de Israel el día en que iban a pedir a los egipcios enseres y vestidos, objetos de plata, oro y bronce, para despojar a los egipcios por la esclavitud que violentamente les habían impuesto, pues no sacamos a los hijos de Israel de Egipto desnudos.

La Pascua. Prescripciones para su celebración

49 ¹ Recuerda el mandato que te ha dado el Señor acerca de la Pascua. Celébrala en su momento, el catorce del primer mes, sacrificando antes del atardecer y comiendo de noche, al atardecer del quince, desde el momento en que se pone el sol. ² Porque en esa noche —principio de la festividad y del regocijo— vosotros os sentabais a comer la pascua en Egipto, y las fuerzas del príncipe Mastema habían sido enviadas a matar a todos los primogénitos en la tierra egipcia, desde el del faraón hasta el de la esclava cautiva que está en el molino, así como de los animales. ³ Esta es la señal que les dio el Señor: en toda casa en cuya puerta vean sangre de cordero añal no entren a matar, sino pasen de largo, para que se salven todos los que estén en la casa, pues la señal de sangre está a la puerta.

⁴ Las fuerzas del Señor hicieron cuanto él les ordenó, pasando de largo a todos los hijos de Israel, sin alcanzarles la plaza de la destrucción de toda vida, de animal, persona o perro. ⁵ Grandísima fue la plaga en Egipto, no habiendo casa donde no hubiera muerto, llanto y griterío. ⁶ Mientras tanto, todo Israel estaba comiendo carne de pascua, bebiendo vino y alabando, bendiciendo y loando al Señor, Dios de sus padres, dispuesto a salir del yugo de Egipto y de la mala esclavitud.

⁷ Recuerda tú esta jornada todos los días de tu vida, celébrala cada año toda tu vida, una vez al año en su día, según su ley, sin retrasar un día de su fecha, ni de mes a mes. ⁸ Pues es norma eterna, grabada en las tablas celestiales para todos los hijos de Israel, que la celebración cada año en su día, una vez al año, en todas sus generaciones sin límite, pues está fijada para siempre. ⁹ El hombre que, estando puro, no vaya a celebrarla en el momento de su fecha, llevando ofrenda grata al Señor, comiendo y be-

16 *los soltamos*: Este plural hace referencia a los súbditos de Mastema, omitidos en la frase anterior.

18 *el catorce*: Corrigiendo el original «diecisiete» por las razones que ofrece Charles, 1902, 252.
desnudos: Cf. Ex 12,35.

49,1 Cf. Ex 12,6.

2 *a matar*: Cf. con Ex 12,29. También 48,3 y 17,6.

3 Cf. Ex 12,13.

4 *toda vida*: Así en el texto etiópico; se esperaría «todo primogénito».

5 Cf. Ex 12,30.

9 Cf. Nm 9,13.

biendo ante él en el día de su festividad, ese hombre, puro y próximo, será exterminado porque no ofreció la ofrenda del Señor en su momento: ese hombre llevará sobre sí su pecado.

¹⁰ Vayan los hijos de Israel a celebrar la pascua en el día de su fecha, el catorce del primer mes, en vísperas: desde la hora tercera del día a la hora tercera de la noche, pues dos partes han sido dadas al día y un tercio a la tarde. ¹¹ Esto es lo que el Señor te ha mandado hacer en la tarde: ¹² No haya sacrificio en ninguna hora de luz antes del momento límite de la tarde, y coman en hora vespertina hasta la hora tercera de la noche. Lo que sobre de la carne después de la hora tercera de la noche, quémelo allí mismo al fuego. ¹³ No se cueza con agua, ni se coma cosa cruda, sino asada al fuego. Cómanla deprisa, asen la cabeza con sus partes interiores y con pies: no haya fractura de ningún hueso, pues no se quebrará ningún hueso de los hijos de Israel. ¹⁴ Por eso ordenó el Señor a los hijos de Israel que celebraran la pascua en el día de su fecha. No habrá quebradura de ningún hueso, pues es día fijo de fiesta y no cabe retrasarlo de día a día o de mes a mes, sino que se celebrará en el día de su festividad.

¹⁵ Ordena tú a los hijos de Israel que celebren la pascua en su día cada año, una vez al año, el día de su fecha. Será como un recordatorio grato al Señor, y no les alcanzará azote mortal ni golpe en ese año, si celebran la pascua en su momento, todo según su mandamiento. ¹⁶ No se comerá fuera del templo del Señor, sino frente a él, y todo el pueblo de la comunidad de Israel la celebrará a su tiempo. ¹⁷ Todo hombre que llegue en su día, cómla en el templo de nuestro Dios, ante el Señor, desde los veinte años en adelante, pues así se ha escrito y establecido que la coman en el templo del Señor. ¹⁸ Cuando entren los hijos de Israel al país del que tomarán posesión, la tierra de Canaán, y planten el tabernáculo del Señor en la tierra de una de sus tribus, vengan a celebrar la pascua en el tabernáculo del Señor hasta que se construya su templo, y a sacrificarla ante el Señor de año en año. ¹⁹ Pero cuando esté ya construido el templo en nombre del Señor, en la tierra de su herencia, irán allí y degollarán la víctima pascual por la tarde, al ponerse el sol, a la hora tercera del día. ²⁰ Ofrecerán su sangre en la base del altar y pondrán la grasa al fuego sobre el altar; comerán la carne asada al fuego en el atrio de la casa consagrada, en el nombre del Señor. ²¹ No podrán celebrar la pascua en sus ciudades, ni por todas

10 *a la tarde*: Precisa más que Ex 12,6 y Dt 16,6.

12 *hora tercera de la noche*: Hasta las dos de la noche; más tarde los rabinos decretarían que no se pasase de la medianoche.

13 *asada al fuego*: Cf. con Dt 16,7 (regulación tras la reforma de Josías).
ningún hueso: Cf. Ex 12,9.

16-20 Tras la reforma de Josías (621), la fiesta familiar se transformó en un rito unido al templo y en una peregrinación.

17 *veinte años*: De acuerdo con la edad en la que el varón era «útil para la guerra» (mayoría de edad); cf. Nm 1,18ss.

21 *en sus ciudades*: Cf. Dt 16,5.

tabernáculo del Señor: Más tarde se extendió esta normativa a todo el perímetro de Jerusalén.

separándose: Así con la versión latina. El etiópico dice literalmente «yerrar tras el Señor».

las tierras, sino ante el tabernáculo del Señor y ante su casa en la que mora su nombre: no yerren separándose del Señor.

²² Tú, Moisés, ordena a los hijos de Israel que guarden la norma de la pascua. Como te fue ordenado, señálales ese día, la festividad de los ázimos, cada año, para que coman los ázimos durante siete días, al celebrar esta festividad. Que hagan su ofrenda cada día las siete jornadas de regocijo ante el Señor, en el altar de vuestro Dios. ²³ Esta fiesta la celebrasteis con precipitación cuando salíais de Egipto, en el camino hasta el desierto de Sur, pues a la orilla del mar la completasteis.

Leyes sobre los jubileos y el sábado

50 ¹ Después de esta ley, te di a conocer los sábados en el desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí. ² También te indiqué en el monte Sinaí los sábados de la tierra, y asimismo los años de jubileo en las semanas de años, pero no te he indicado el año, hasta que entréis en la tierra de la que tomaréis posesión. ³ También la tierra tendrá sus sábados, cuando moréis en ella, y conocerá el año de jubileo. ⁴ Por eso te he establecido septenarios, años y jubileos. Cuarenta y nueve jubileos desde los días de Adán hasta este día, un septenario y dos años, y aún tienen cuarenta años para conocer las órdenes del Señor antes de pasar a la otra orilla de la tierra de Canaán, cruzando el Jordán hacia occidente. ⁵ Pasarán jubileos hasta que se purifique Israel de toda culpa de fornicación, impureza, abominación, pecado y error, y habite todo el país en seguridad, sin que tenga ningún demonio ni mal, y se purifique la tierra desde entonces hasta siempre.

⁶ He aquí que te he escrito el mandamiento del sábado y todas las normas de sus leyes. ⁷ Durante seis días trabajarás, y en el séptimo, día de sábado del Señor nuestro Dios, no haréis ningún trabajo vosotros, ni vuestros hijos, siervos, siervas, ni ninguno de vuestros animales, ni el extranjero que esté con vosotros. ⁸ Muera el hombre que haga cualquier trabajo en él, el hombre que profane este día, el que yazca con mujer, el que ordene que se haga alguna cosa en él después de amanecer acerca de venta o compra, el que saque agua que no haya sido preparada el viernes, el que levante cualquier cosa para sacarla de su tabernáculo o casa: muera. ⁹ No hagáis en sábado ningún trabajo, sino lo que se haya preparado el viernes.

23 Sur: Cf. Ex 15,22.

50,1 sábados: Cf. Ex 20,8 (*infra*, vv. 6-7).
Sin: Por «Sinaí», corrupción de los manuscritos; cf. Ex 16,1.

3 Cf. Lv 25,3ss y 26,34.

6-7 Cf. Ex 20,8.

8 Muera el hombre: Cf. Ex 35,2.

yazca con mujer: Esto no aparece en el Pentateuco. Encontramos aquí el comienzo de una serie de prescripciones que regulará la *halaká* posterior, por ejemplo el tratado *Sabbath* de la Mišná y del Talmud.

compra: Cf. Neh 10,32 y 13,16-21.

9 ningún trabajo: Cf. 2,29.

Comed, bebed, descansad y reposad de todo trabajo en este día, bendiciendo al Señor, nuestro Dios, que os concedió perpetuamente día de festividad, día santo y día de santo reinado para todo Israel.

¹⁰ Gran honor es el que dio el Señor a Israel: comer, beber y quedar saciados en este día de fiesta y descanso de todo trabajo para el género humano, salvo exhalar aroma y ofrecer hostia y sacrificio ante el Señor de los días y los sábados. ¹¹ Sólo esto puede hacerse en sábado, en el templo del Señor, nuestro Dios, como expiación por Israel en ofrenda sempiterna, día a día, como recordatorio grato al Señor que les será aceptado eternamente, día tras día, según te fue ordenado. ¹² Todo hombre que haga trabajo en él, ande camino, cultive campo, tanto en su casa como en cualquier lugar, encienda fuego, cabalgue en cualquier animal, viaje en barca, hiera o mate cualquier ser, degüelle animal o ave, o capture bestia, ave o pez, el que ayune, el que haga guerra en sábado, ¹³ todo hombre que hiciere cualquiera de estas cosas en sábado, muera. Así guardarán los hijos de Israel el sábado según los mandamientos de los sábados de la tierra, como está escrito en las tablas que puso él en mis manos para que te escribiera las leyes, momento por momento, según la distribución de sus días.

Aquí terminan las palabras de la distribución de días.

10 *Señor de los días y los sábados*: Cf. con Mt 12,8.

12 *ande camino*: O «emprenda viaje».

cultive campo: Cf. Ex 34,21.

encienda fuego: Cf. Ex 35,3.

ayune: Cf. Jue 8,6.

guerra en sábado: Cf. 1 Mac 2,41.

13 *distribución de días*: En CD el colofón es: «Aquí termina el libro de la distribución de días. Digno es alabar al Señor de toda la creación, al rey de reyes, por los siglos de los siglos. Amén. Amén».